

políticas sociales

Avances en el Primer Objetivo de Desarrollo del Milenio e inversión social

Rodrigo Martínez
Amalia Palma



NACIONES UNIDAS

CEPAL



políticas sociales

Avances en el Primer Objetivo de Desarrollo del Milenio e inversión social

Rodrigo Martínez

Amalia Palma

División de Desarrollo Social

Santiago de Chile, septiembre de 2011



NACIONES UNIDAS



El presente documento ha sido elaborado en la División de Desarrollo Social de la CEPAL en el marco del proyecto Evaluación del avance en el primer Objetivo de Desarrollo del Milenio al año 2010” del programa de cooperación CEPAL-AECID “Políticas e Instrumentos para la Promoción del Crecimiento en América Latina y el Caribe III”, coordinado por Rodrigo Martínez.

La elaboración del presente documento contó con la valiosa colaboración de María Paz Collinao de la División de Estadísticas de la CEPAL.

Las opiniones expresadas en este documento, que no ha sido sometido a revisión editorial, son de exclusiva responsabilidad de los autores y pueden no coincidir con las de la Organización.

Publicación de las Naciones Unidas

ISSN: 1564-4162

LC/L.3392

Copyright © Naciones Unidas, septiembre de 2011. Todos los derechos reservados

Impreso en Naciones Unidas, Santiago de Chile

Los Estados miembros y sus instituciones gubernamentales pueden reproducir esta obra sin autorización previa. Solo se les solicita que mencionen la fuente e informen a las Naciones Unidas de tal reproducción.

Índice

Resumen	7
Introducción	9
I. Avances en el logro de las metas del Primer Objetivo del Milenio en América Latina y el gasto social.....	11
A. Avances en pobreza, meta 1A	12
B. Empleo y trabajo decente, meta 1B	17
C. Hambre y desnutrición, meta 1C	21
II. Políticas sociales para el logro del primer Objetivo de Desarrollo del Milenio	29
A. Programas de Transferencia Condicionadas y su impacto en el ODM1.....	33
III. El Gasto Social asociado al logro del ODM1 en la región.....	39
A. Estimación de Gasto en PTC y ODM1	42
B. Gasto social destinado a ODM1 en cuatro países	44
1. Estado Plurinacional de Bolivia.....	44
2. El Salvador.....	49
3. Paraguay.....	52
4. Perú	55
IV. Comentarios finales.....	59
Bibliografía.....	63
Anexos.....	65
Anexo 1. Indicadores de seguimiento del primer Objetivo de Desarrollo del Milenio para América Latina	66
Anexo 2. Indicadores de Gasto Social.....	77

Serie Políticas sociales: números publicados..... 83**Índice de cuadros**

CUADRO 1	INDICADORES COMPLEMENTARIOS DE SEGUIMIENTO A LA META 1B.....	21
CUADRO 2	GASTO POR PROGRAMA DESTINADO A LA META 1C, 2008	47
CUADRO 3	GASTO PÚBLICO SOCIAL Y GASTO EN LA META 1C 2004-2008.....	48
CUADRO 4	GASTO PÚBLICO SOCIAL Y GASTO EN LA META 1A Y 1C 2004-2009	50
CUADRO 5	GASTO SOCIAL EN PROTECCIÓN SOCIAL DESTINADO AL ODM1, 2004-2009...	51
CUADRO 6	GASTO SOCIAL Y ODM1 2006	53
CUADRO 7	PROGRAMAS EJECUTADOS PARA CUMPLIMIENTO ODM1, AÑO 2006.....	54
CUADRO 8	COMPOSICIÓN DEL GASTO PÚBLICO SOCIAL 2009-2010	56
CUADRO 9	GASTO SOCIAL EN ODM1, SEGÚN APOORTE A LAS METAS Y FUNCIÓN SOCIAL, 2009	57
CUADRO 10	APOORTE AL LOGRO DE LAS METAS DEL ODM1, SEGÚN PROGRAMA SOCIAL	58
CUADRO A.1	META 1A. INDICADOR OFICIAL: POBLACIÓN QUE VIVE CON MENOS DE UN DÓLAR AL DÍA (BANCO MUNDIAL).....	66
CUADRO A.2	META 1A. INDICADOR OFICIAL: COEFICIENTE DE LA BRECHA DE LA EXTREMA POBREZA (BANCO MUNDIAL)	67
CUADRO A.3	META 1A. INDICADOR OFICIAL: PORCENTAJE DEL INGRESO O CONSUMO NACIONAL DEL QUINTIL 1 (BANCO MUNDIAL).....	68
CUADRO A.4	META 1A. INDICADOR OFICIAL: PORCENTAJE DEL INGRESO O CONSUMO NACIONAL DEL DECIL 1 (BANCO MUNDIAL)	69
CUADRO A.5	META 1B. INDICADOR OFICIAL: TASA DE CRECIMIENTO DEL PIB POR PERSONA EMPLEADA.....	70
CUADRO A.6	META 1B. INDICADOR OFICIAL: RELACIÓN EMPLEO-POBLACIÓN	70
CUADRO A.7	META 1B. INDICADOR OFICIAL: PROPORCIÓN DE LA POBLACIÓN OCUPADA CON INGRESOS INFERIORES A 1 DÓLAR POR DÍA	73
CUADRO A.8	META 1B. INDICADOR OFICIAL: PROPORCIÓN DE LA POBLACIÓN OCUPADA QUE TRABAJA POR CUENTA PROPIA O EN UNA EMPRESA FAMILIAR	74
CUADRO A.9	META 1C. INDICADOR OFICIAL: PREVALENCIA DE NIÑOS MENORES DE 5 AÑOS DE PESO INFERIOR AL NORMAL.	75
CUADRO A.10	META 1C. INDICADOR OFICIAL: PREVALENCIA DE SUBNUTRICIÓN	76
CUADRO A.11	GASTO PÚBLICO SOCIAL COMO PORCENTAJE DEL PIB 1990 – 2009	77
CUADRO A.12	GASTO PÚBLICO SOCIAL EN VIVIENDA Y OTROS COMO PORCENTAJE DEL PIB 1990 – 2009	78
CUADRO A.13	GASTO PÚBLICO SOCIAL EN SEGURIDAD SOCIAL COMO PORCENTAJE DEL PIB 1990 – 2009	79
CUADRO A.14	GASTO PÚBLICO SOCIAL EN SALUD COMO PORCENTAJE DEL PIB 1990 – 2009	80
CUADRO A.15	GASTO PÚBLICO SOCIAL EN EDUCACIÓN COMO PORCENTAJE DEL PIB 1990 – 2009	81

Índice de gráficos

GRÁFICO 1	AMÉRICA LATINA (19 PAÍSES)A: POBLACIÓN EN SITUACIÓN DE POBREZA Y POBREZA EXTREMA EN LA REGIÓN 1989-2010	12
GRÁFICO 2	AMÉRICA LATINA (18 PAÍSES): PORCENTAJE DE LA POBLACIÓN EN SITUACIÓN DE POBREZA EXTREMA Y POBREZA TOTAL PERÍODO 2005-2009	13
GRÁFICO 3	AMÉRICA LATINA (18 PAÍSES): VARIACIÓN ANUAL DE LOS ÍNDICES DE POBREZA EXTREMA, 1990-2008	14
GRÁFICO 4	AMÉRICA LATINA (18 PAÍSES): PROPORCIÓN DEL INGRESO NACIONAL QUE CORRESPONDE AL QUINTIL MÁS POBRE DE LA POBLACIÓN 1990-2008.....	15

GRÁFICO 5	AMÉRICA LATINA (18 PAÍSES): COEFICIENTE DE GINI DE LA DISTRIBUCIÓN DEL INGRESO, 2002-2009.....	15
GRÁFICO 6	AMÉRICA LATINA: CUOCIENTE ENTRE TASAS DE POBREZA EXTREMA DE DISTINTOS SUBGRUPOS DE LA POBLACIÓN, ALREDEDOR DE 1990-2002 Y 2008	16
GRÁFICO 7	TASA DEL CRECIMIENTO DEL PIB POR PERSONA EMPLEADA.....	17
GRÁFICO 8	AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: TASA DE OCUPACIÓN DE LA POBLACIÓN DE 15 AÑOS O MÁS, 1990, 2002 Y 2008.....	18
GRÁFICO 9	AMÉRICA LATINA (13 PAÍSES): PORCENTAJE DE TRABAJADORES EN SITUACIÓN DE INDIGENCIA Y POBREZA TOTAL	19
GRÁFICO 10	AMÉRICA LATINA (18 PAÍSES): PROPORCIÓN DE LA POBLACIÓN OCUPADA QUE TRABAJA POR CUENTA PROPIA O EN UNA EMPRESA FAMILIAR	20
GRÁFICO 11	AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE (30 PAÍSES): AVANCES HACIA EL CUMPLIMIENTO DE LA META DE SUBNUTRICIÓN (AÑO 1990/1992 – 2005/2007)	22
GRÁFICO 12	AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE (22 PAÍSES): VARIACIÓN ACUMULADA DEL ÍNDICE DE PRECIOS DE ALIMENTOS Y BEBIDAS E ÍNDICE DE PRECIOS DE LOS ALIMENTOS DE FAO 1990 – 2010.....	23
GRÁFICO 13	AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE (30 PAÍSES): AVANCES HACIA EL CUMPLIMIENTO DE LA META DE DESNUTRICIÓN GLOBAL	24
GRÁFICO 14	AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE (23 PAÍSES): EVOLUCIÓN DE LA DESNUTRICIÓN GLOBAL EN LAS ÚLTIMAS DÉCADAS SEGÚN DISTINTAS TENDENCIAS DE REDUCCIÓN.	25
GRÁFICO 15	AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE (25 PAÍSES): PREVALENCIAS DE DESNUTRICIÓN (1996-2008).....	26
GRÁFICO 16	AMÉRICA LATINA (18 PAÍSES): COBERTURA DE LOS PTC	34
GRÁFICO 17	AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE (21 PAÍSES): EVOLUCIÓN DEL GASTO SOCIAL EN RELACIÓN AL PIB.....	40
GRÁFICO 18	AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE (21 PAÍSES): GASTO PÚBLICO TOTAL Y GASTO PÚBLICO SOCIAL COMO PORCENTAJE DE PIB (PROMEDIO PONDERADO 1990-2008).....	41
GRÁFICO 19	AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE (21 PAÍSES): GASTO SOCIAL COMO PORCENTAJE DEL GASTO PÚBLICO	41
GRÁFICO 21	COBERTURA DE LOS PROGRAMAS DE TRANSFERENCIAS CONDICIONADAS Y GASTO PÚBLICO DESTINADO A ESTOS	43
GRÁFICO 22	GASTO PÚBLICO EN PROGRAMAS DE TRANSFERENCIAS CONDICIONADAS EN RELACIÓN AL PIB, ALREDEDOR DE 2005, 2008 Y 2009	44
GRÁFICO 23	EVOLUCIÓN ANUAL DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO, EL GASTO PÚBLICO TOTAL Y EL GASTO PÚBLICO SOCIAL, 2000-2009.....	45
GRÁFICO 24	EL GASTO PÚBLICO POR FUNCIONES SOCIALES, 2004-2008.....	46
GRÁFICO 25	GASTO PÚBLICO DIRIGIDO A LA META 1C Y DESNUTRICIÓN EN LA NIÑEZ	48
GRÁFICO 26	EVOLUCIÓN ANUAL DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO, EL GASTO PÚBLICO TOTAL Y EL GASTO PÚBLICO SOCIAL, 2000-2009.....	49
GRÁFICO 27	GASTO PÚBLICO SOCIAL POR CATEGORÍAS FUNCIONALES, 2004-2009	50
GRÁFICO 28	EVOLUCIÓN ANUAL DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO, EL GASTO PÚBLICO TOTAL Y EL GASTO PÚBLICO SOCIAL, 2000-2009.....	52
GRÁFICO 29	GASTO PÚBLICO SOCIAL POR CATEGORÍAS FUNCIONALES, 2005-2008	53
GRÁFICO 30	EVOLUCIÓN ANUAL DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO, EL GASTO PÚBLICO TOTAL Y EL GASTO PÚBLICO SOCIAL, 2000-2009.....	55
GRÁFICO 31	GASTO PÚBLICO SOCIAL POR CATEGORÍAS FUNCIONALES, 2004-2009	56

Índice de recuadros

RECUADRO 1	ESTADO PLURINACIONAL DE BOLIVIA: POLÍTICAS PARA EL LOGRO DEL PRIMER ODM.....	32
------------	--	----

RECUADRO 2	EL SALVADOR: POLÍTICAS PARA EL LOGRO DEL PRIMER ODM.....	35
RECUADRO 3	DIMENSIÓN NUTRICIONAL DE LAS REDES DE PROTECCIÓN SOCIAL EN CENTROAMÉRICA Y LA REPÚBLICA DOMINICANA.	37

Índice de diagramas

DIAGRAMA 1	SÍNTESIS DE ÁREAS DE POLÍTICAS RELACIONADAS CON EL ODM1	30
DIAGRAMA 2	COMPONENTES E INSTRUMENTOS DE LA PROTECCIÓN SOCIAL.....	31

Resumen

A fin de alcanzar un impacto efectivo de las políticas sociales, una gestión de calidad es fundamental. En este marco, desde el año 2007 la CEPAL ha trabajado en el desarrollo de metodologías que permitan avanzar en la medición del gasto social, con el objetivo de mejorar su medición y avanzar hacia estimaciones de gasto que sean más comparables entre los países de la región.

Así, es primordial contar con un sistema de evaluación de las políticas que permita asociar los impactos esperados a ciertos programas y planes, de forma de hacer la política más efectiva y eficiente en la consecución de los objetivos esperados. Por ejemplo, es relevante encontrar aquellas políticas que tengan una mayor probabilidad de alcanzar las metas de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) al año 2015 y cuantificar los recursos involucrados.

En la línea de trabajo propuesta, la CEPAL llevó a cabo un primer proyecto con el fin de mejorar la estimaciones de gasto social en la región, cuyas principales propuestas se resumen en el documento “Gasto social: modelo de medición y análisis para América Latina y el Caribe” (Martínez y Collinao, 2010). Complementando dicho trabajo, se desarrolló una metodología para avanzar en el análisis conjunto de indicadores sociales con el gasto, la que se resume en el documento “Modelo de análisis del gasto social y primer objetivo de desarrollo de las metas del milenio” (Martínez et al, 2011).

En este último se procura facilitar la operacionalización del enfoque macro del primer documento, que contiene el modelo de medición a nivel del conjunto de la política social de un país, sus funciones y gasto social, a uno de nivel meso-micro de los planes y programas orientados a alcanzar metas específicas, como son las contenidas en el ODM1, sobre pobreza, empleo y hambre.

Basándose en este último documento, aquí se presentan algunos avances logrados en dichos temas. Este se estructura en cuatro partes, donde se presenta una breve descripción de la situación regional y los avances logrados en el marco del primer ODM, un breve análisis de políticas destinadas al logro del Primer Objetivo de Desarrollo del Milenio (ODM1), para finalmente mostrar la revisión al gasto social en la región y con algunos avances específicos en las políticas relacionadas con las metas del ODM1. Asimismo, se discuten de manera resumida el volumen y distribución de los recursos destinados a la inversión social en la región, así como algunos resultados preliminares sobre la aplicación de la metodología propuesta en cuatro países de la región.

Más allá de la validez de los procedimientos considerados, la experiencia replantea el problema de falta de información suficiente en todos los países para el análisis específico del gasto social destinado a las metas del ODM1. Por tanto, para contar con una primera mirada regional en el documento se ha revisado específicamente la situación de los PTC, y aunque esto sólo valga como una aproximación gruesa, se observa que tanto en volumen de recursos como en cobertura, con este instrumento, la protección social destinada a cubrir ingresos mínimos y acceso a ciertos servicios sociales ha tenido un alto crecimiento en la región, lo que se presume está teniendo impactos positivos en el ingreso de la población pobre y vulnerable, tanto para ayudarlos a salir de dicha condición como para paliar el impacto de la crisis financiera y el alza de precios de los alimentos de los últimos años.

En cuanto a los resultados preliminares sobre la experiencia específica en algunos países en relación a un análisis integral de la gestión de la política orientada al logro del ODM1 y los cambios observados en los indicadores de las respectivas metas cabe destacar que: según opinión de sus encargados de gestión y analistas, la introducción de una lógica basada en marcos analíticos de la política social, con identificación de programas y sus indicadores de gestión (con datos de operación física y financiera) resultan útiles a para tener una visión comprehensiva a nivel del conjunto de la política y no solo de acciones o proyectos puntuales.

Introducción

La política social está constituida por todas aquellas acciones implementadas para mejorar la calidad de vida y resolver o mitigar los efectos de problemas sociales, conflictos y conculcación de derechos que afectan a la población. La implementación de esta política se hace a través de planes, normas, programas y proyectos, los que determinan los procesos a seguir para el objetivo esperado. Es a través de la gestión social que se operacionalizan estos procesos. “Si la política es la definición, la gestión es la acción; la primera da el sentido y la segunda diseña e implementa los procesos, no es posible entender una sin la otra” (Martínez y Collinao, 2010).

A fin de alcanzar un impacto efectivo, una gestión social de calidad de las políticas es fundamental. En este marco, desde el año 2007 la CEPAL ha trabajado en el desarrollo de metodologías que permitan avanzar en la medición del gasto social, con el objetivo de mejorar procedimientos, y contar con estimaciones de gasto más comparables entre los países de la región.

En la gestión social, es primordial contar con un sistema de evaluación de las políticas que permita asociar los impactos esperados a ciertos programas y planes, de forma de hacerlas más efectivas y eficientes en la consecución de los objetivos esperados. Así, por ejemplo, es relevante encontrar aquellas políticas que tengan una mayor probabilidad de alcanzar las metas de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) al año 2015.

Considerando el largo tiempo dedicado a discutir sobre los mecanismos e instrumentos para la reducción de la pobreza extrema en el mundo, resulta particularmente interesante identificar aquellas políticas que permitan avanzar hacia el logro del primer ODM.

Varios estudios se han desarrollado en la región analizando el impacto de diversas políticas, no obstante aun queda un camino por recorrer cuando vemos que la realidad de los países de la región es heterogénea en sus características socioculturales y étnicas, así como en los avances logrados.

En el documento “Modelo de análisis del gasto social y primer objetivo de desarrollo de las metas del milenio” (Martínez et al (2011)), se propone una metodología de trabajo para avanzar en el análisis conjunto de indicadores sociales con el gasto. En dicho documento “se describe una propuesta de operacionalización para llevar el enfoque macro que permite analizar el conjunto de la política social de un país, sus funciones y gasto social, desarrollado anteriormente por la CEPAL, a uno de nivel meso-micro de los planes y programas orientados a alcanzar metas específicas, como es el caso de las contenidas en el ODM1, sobre pobreza, empleo y hambre”. Se busca con esto tener más herramientas para avanzar hacia el logro de reducir a la mitad la pobreza extrema y el hambre el año 2015.

En el presente documento se presentan algunos avances logrados en dichos temas. Este se estructura en cuatro partes. El capítulo uno presenta una breve descripción de la situación regional y los avances logrados en el marco del primer ODM. En el segundo capítulo se presenta un análisis de políticas destinadas al logro del ODM1, enfocadas principalmente en la protección social y los programas de transferencias con corresponsabilidad, con recomendaciones para su aplicación en el avance de este objetivo. En el tercer capítulo se discuten de manera resumida el volumen y distribución de los recursos destinados a la inversión social en la región con algunos avances específicos en las políticas relacionadas con las metas del ODM1., así como algunos resultados preliminares sobre la aplicación de la metodología propuesta en cuatro países de la región. Luego, el cuarto capítulo contiene algunos comentarios finales que destacan muy brevemente algo de los alcances y desafíos pendientes que en este documento hemos querido destacar. Por último, en el anexo se presenta una serie de tablas con datos de indicadores relacionados con el ODM1 y gasto social en la región.

Este documento ha sido elaborado como parte del proyecto “Evaluación del avance en el primer objetivo del desarrollo del milenio al año 2010” del programa de cooperación CEPAL-AECID “Políticas e Instrumentos para la Promoción del Crecimiento en América Latina y el Caribe III” y forma parte de dos de las líneas de trabajo permanentes de la División de Desarrollo Social la CEPAL. Por un lado, el seguimiento y análisis del avance de las metas sociales contenidas en los ODM, así como de la identificación de indicadores complementarios para expandir su interpretación y usos. Por otro, la recopilación permanente de estadísticas de gasto social de los países, su procesamiento y análisis, así como la búsqueda y desarrollo de nuevos modelos analíticos que permitan mejorar su estimación y utilización en la toma de decisiones.

I. Avances en el logro de las metas del Primer Objetivo de Desarrollo del Milenio en América Latina y el gasto social

En septiembre del año 2000 en el marco del 55^{to} Período de Sesiones de Naciones Unidas se aprobó la Declaración del Milenio, firmada por 189 Estados Miembros, donde los países participantes reafirmaron su compromiso en relación al desarrollo y la erradicación de la pobreza y que se tradujo luego en un mapa de ruta estableciendo objetivos a ser alcanzados al 2015. Así, los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) se constituyen en una expresión del deseo de los países reducir la pobreza y el hambre, disminuir las enfermedades, la inequidad entre los sexos, enfrentar la falta de educación, la falta de acceso a agua y saneamiento y detener la degradación ambiental (Naciones Unidas, 2010)¹.

Los ocho ODM se basan en acuerdos adoptados en la década de los 90 en conferencias y cumbres de las Naciones Unidas, y el primer marco de monitoreo consistió en una lista de 18 metas y 48 indicadores que debían responder a 8 objetivos específicos, a saber: 1. La erradicación de la pobreza y el hambre; 2. El logro de la educación primaria universal; 3. La promoción de la igualdad entre los sexos; 4. La reducción de la mortalidad infantil; 5. El mejoramiento de la salud materna; 6. El combate del VIH/SIDA y otras enfermedades; 7.

La sostenibilidad del medioambiente, y; 8. El fomento a una alianza mundial para el desarrollo. (Naciones Unidas, 2010).

¹ Para mayor información sobre los ODM revisar: <http://www.eclac.org/mdg/>.

Las metas e indicadores se han incrementado en los años siguientes a su definición inicial, en la medida que se identificaron diversos temas relevantes para la reducción de la pobreza que no estaban siendo considerados en los primeros indicadores evaluados, llegándose en la actualidad a un total de 21 metas y 60 indicadores.

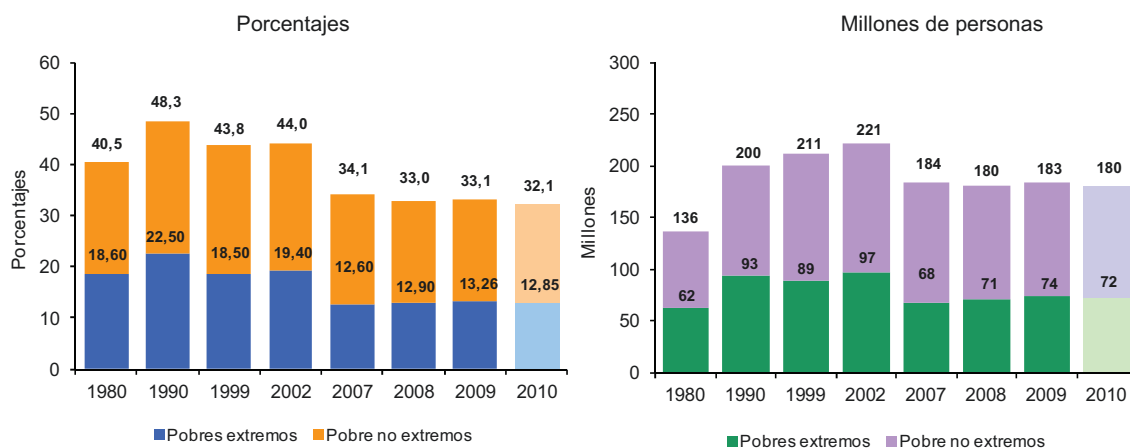
A nivel mundial, el seguimiento de los ODM lo lleva a cabo el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de la Secretaría de las Naciones Unidas (DESA) con la colaboración de las comisiones regionales² y las distintas agencias de Naciones Unidas que están a cargo de la recopilación de información para ciertos indicadores. Asimismo, en cada país el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) colabora en la elaboración de los informes nacionales de seguimiento de las metas, siendo el encargado del fortalecimiento de las capacidades nacionales.

El primer Objetivo de desarrollo del Milenio (ODM1) “Erradicar la pobreza extrema y el hambre”, partió con dos metas y cinco indicadores relativos a la pobreza en términos de ingreso y la desnutrición. En 2008 se incorporó una nueva meta relativa al empleo decente con cuatro indicadores oficiales de seguimiento, con el fin de resaltar la importancia del empleo en la reducción de la pobreza.

A. Avances en pobreza, meta 1A

Cada objetivo de desarrollo del Milenio tiene metas e indicadores que permiten medir los avances logrados periódicamente. La primera meta del ODM1 considera la reducción a la mitad de la pobreza extrema, entendida como la insuficiencia de ingresos de los hogares y/o personas para adquirir bienes y servicios que satisfagan sus necesidades básicas.

GRÁFICO 1
AMÉRICA LATINA (19 PAÍSES)^a: POBLACIÓN EN SITUACIÓN DE POBREZA
Y POBREZA EXTREMA EN LA REGIÓN 1989-2010



Fuente: CEPAL 2011; Base de datos de Seguimiento del Primer Objetivo de Desarrollo del Milenio en América Latina

^a Estimación correspondiente a 19 países de la región.

El primer indicador de seguimiento es el porcentaje de la población cuyos ingresos son inferiores a 1 dólar por día³. Para su seguimiento, el sitio oficial de Naciones Unidas recomienda el uso de las líneas de indigencia y pobreza en los casos que se tenga esta información. La CEPAL utiliza estas líneas

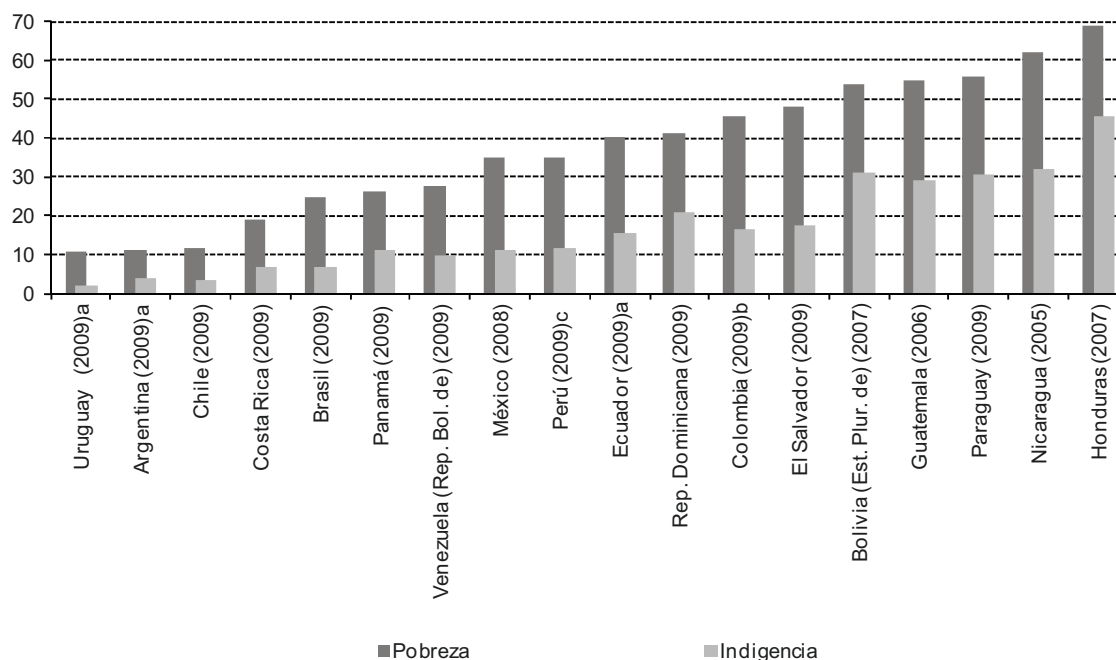
² Naciones Unidas cuenta con cinco comisiones regionales: la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), la Comisión Económica para África (ECA), la Comisión Económica para Europa (ECE), la Comisión Económica y Social para Asia y el Pacífico (ESCAP) y la Comisión Económica y Social para Oriente Medio (ESCWA).

³ Indicador propuesto y estimado por el Banco Mundial.

dado que parecen ser un mejor reflejo de la realidad de los países al analizar las canastas de consumo a nivel nacional.

Según las últimas estimaciones de la CEPAL, en el año 2009 la pobreza extrema afectaba a 13,3% de la población de América Latina, es decir a 74 millones de personas, mientras que 33% se encontraba en situación de pobreza total. Acorde con las proyecciones realizadas para el año 2010, la pobreza extrema se reduciría a un 12,9% de la población lo que representa aproximadamente 72 millones de personas. La meta para la región implicaría reducir a 11,3% (la mitad de 1990) la proporción de la población en extrema pobreza en el año 2015 lo que se podría alcanzar si se continúa con el actual proceso de disminución de este indicador.

GRÁFICO 2
AMÉRICA LATINA (18 PAÍSES): PORCENTAJE DE LA POBLACIÓN EN SITUACIÓN
DE POBREZA EXTREMA Y POBREZA TOTAL
PERÍODO 2005-2009



Fuente: CEPAL 2011; Base de datos de Seguimiento del Primer Objetivo de Desarrollo del Milenio en América Latina.

^a Áreas urbanas.

^b Cifras de la Misión para el empalme de las series de empleo, pobreza y desigualdad (MESEP), el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE) y el Departamento Nacional de Planeación (DNP) de Colombia.

^c Cifras del instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI) Perú.

Los indicadores a nivel regional esconden una alta heterogeneidad entre los países. Argentina, Brasil, Chile, Costa Rica, Uruguay y la República Bolivariana de Venezuela presentan los menores niveles de extrema pobreza de la región (menos del 10% de la población). Los países con niveles de extrema pobreza media-alta son Colombia, El Salvador, Guatemala y República Dominicana, los cuales tienen entre 15% y 30% de población en esta situación. En tanto, en el Estado Plurinacional de Bolivia, Honduras, Nicaragua y Paraguay más del 30% de la población vive en extrema pobreza.

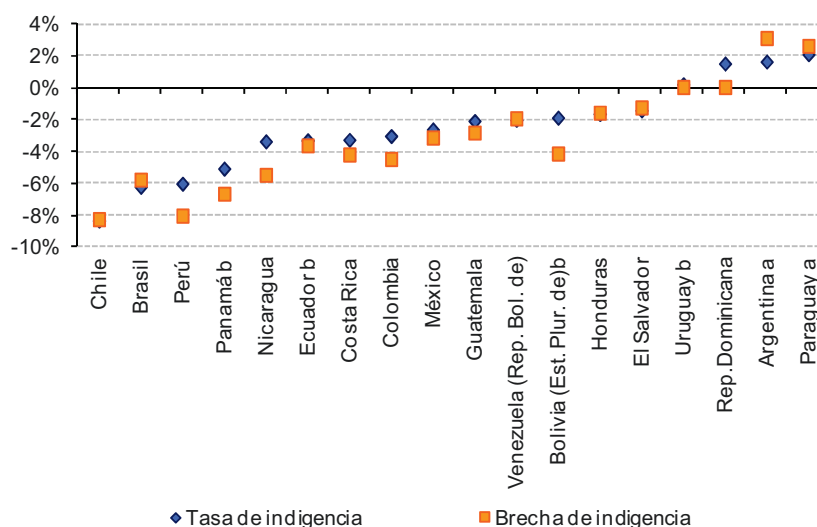
Según las últimas mediciones disponibles, los logros experimentados desde 1990 muestran un 85% de avance hacia la meta de reducir la proporción de población en situación de pobreza extrema al 2015, lo que se logró en 72% del tiempo. Sin embargo, no todos los países han avanzado a igual ritmo. Los niveles de progreso de Colombia, el Estado Plurinacional de Bolivia, Honduras, Panamá y el Paraguay son inferiores al 50%. En tanto, otros como Brasil, Perú y Chile ya habrían alcanzado la meta

programada para 2015 y México, Ecuador y Costa Rica presentan avances relativamente similares al período transcurrido para la medición, con valores entre 80 y 92 %.(Naciones Unidas, 2010).

Cabe mencionar que la CEPAL ha propuesto una meta aún más ambiciosa, cual es la reducción a la mitad del porcentaje y número de personas que viven en situación de pobreza total. Considerando esta meta, es posible apreciar que desde 1990 ha disminuido alrededor de 10% el número de personas en esta situación, lo que aun cuando es positivo, no parece ser suficiente para alcanzarla al año 2015. Similar situación se aprecia respecto a la tasa de pobreza total, que aun cuando ha bajado en un tercio de su situación al inicio del período, esto tampoco parece suficiente para bajarla a la mitad hacia 2015.

Al analizar el índice de brecha⁴ (segundo indicador oficial de la meta 1A) también se observa una reducción de la distancia media entre los ingresos de quienes viven por debajo de la línea de indigencia y dicha línea. En la mayoría de países, la reducción de este indicador fue igual o mayor a la que experimentó la tasa de indigencia. Es decir, junto con haberse reducido la proporción de personas con ingresos inferiores a la línea, aumentó el ingreso medio de los pobres extremos. “En promedio, el ingreso de los hogares en extrema pobreza se acercó al necesario para cubrir las necesidades alimentarias de sus miembros” (Naciones Unidas, 2010).

GRÁFICO 3
AMÉRICA LATINA (18 PAÍSES): VARIACIÓN ANUAL DE LOS ÍNDICES
DE POBREZA EXTREMA, 1990-2008



Fuente: Naciones Unidas 2010.

^a Área metropolitana.

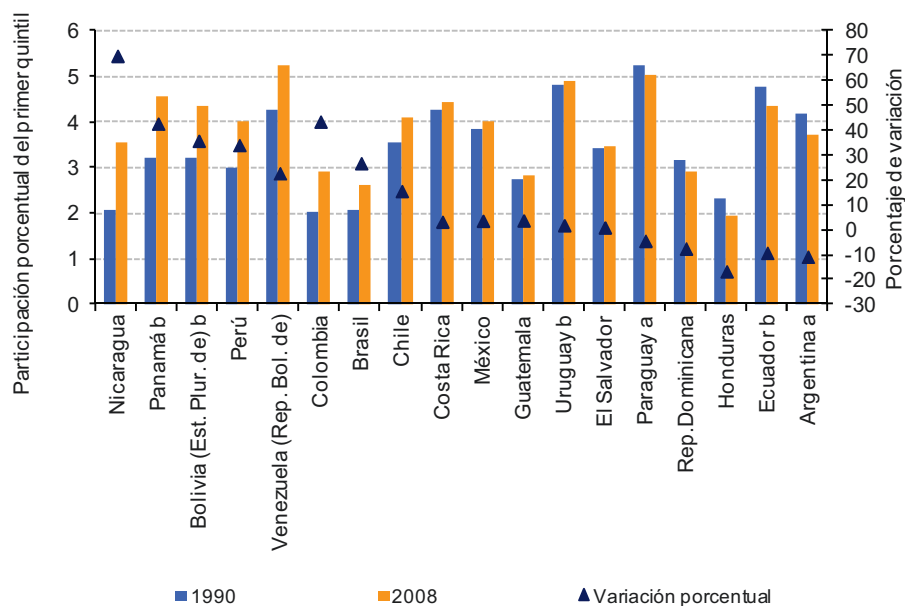
^b Corresponde a zonas urbanas.

El tercer indicador oficial de la Meta 1A es la participación que el quintil más pobre tiene en el ingreso nacional. Entre el 1990 y 2008, en la mayoría de los países de América Latina se aumentó dicha participación, sin embargo, en cinco de ellos se produjo una disminución promedio de 0,3 puntos del total de ingresos (Paraguay, República Dominicana, Honduras, Ecuador y Argentina), incrementando su nivel de desigualdad.

Entre los países que redujeron la desigualdad destacan Nicaragua, Panamá, el Estado Plurinacional de Bolivia, Perú y la República Bolivariana de Venezuela, que subieron entre 1 y 1,5 puntos porcentuales la participación del quintil de menores ingresos.

⁴ Corresponde al déficit de renta con respecto a la línea de pobreza de toda la población, asumiendo que la población no pobre tiene un déficit igual a cero.

GRÁFICO 4
AMÉRICA LATINA (18 PAÍSES): PROPORCIÓN DEL INGRESO NACIONAL QUE CORRESPONDE
AL QUINTIL MÁS POBRE DE LA POBLACIÓN 1990-2008
(En porcentajes)



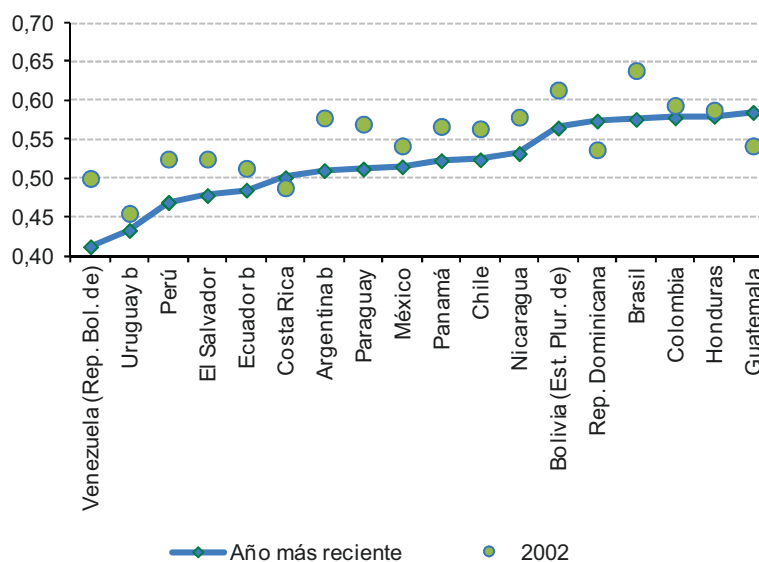
Fuente: Naciones Unidas, 2010. Base de datos de Seguimiento del Primer Objetivo de Desarrollo del Milenio en América Latina.

^a Área Metropolitana.

^b Corresponde a zonas urbanas.

La CEPAL ha propuesto otros indicadores para complementar análisis de la situación en la región. El índice de concentración de Gini, utilizado para medir la distribución del ingreso da cuenta de los cambios registrados entre 2002 y la fecha más reciente para la que se cuenta con estimación.

GRÁFICO 5
AMÉRICA LATINA (18 PAÍSES): COEFICIENTE DE GINI DE LA DISTRIBUCIÓN DEL INGRESO,
2002-2009^a



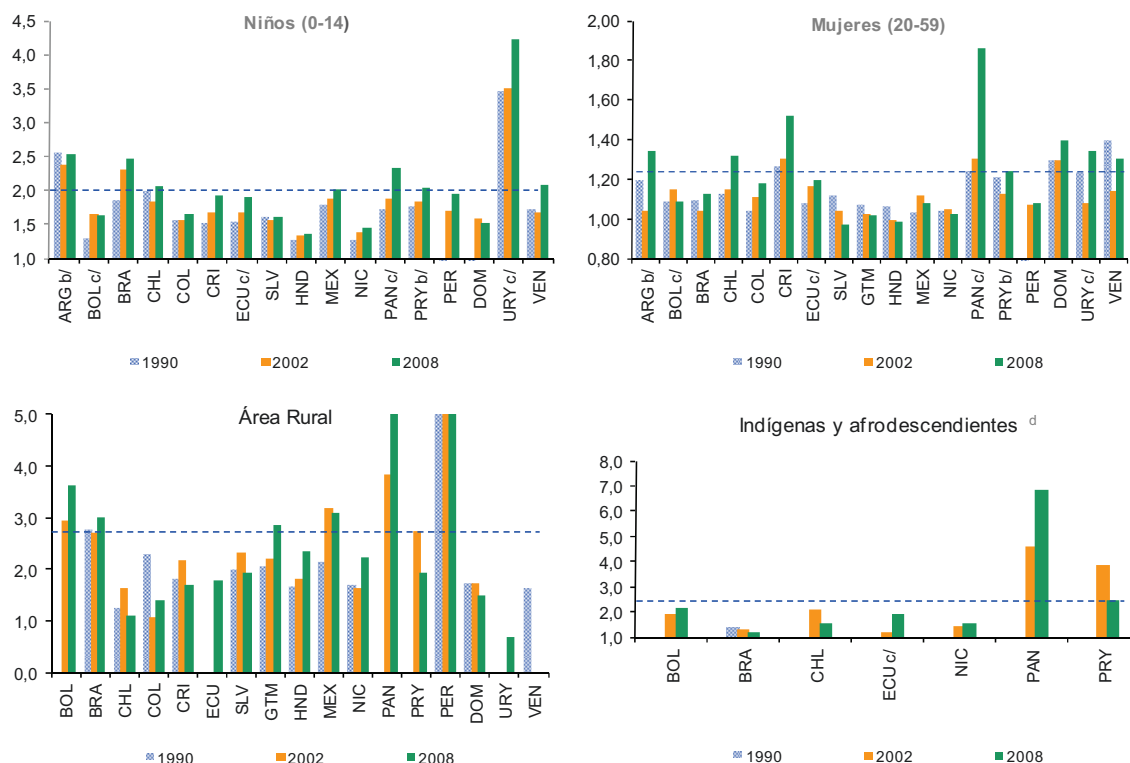
Fuente: CEPAL 2010, documento informativo.

^a El año de la encuesta utilizada difiere de un país a otro. El período 2002 corresponde a la encuesta más reciente disponible entre 2000 y 2002, y el período 2009 a las encuestas disponibles entre 2006 y 2009. ^b Área urbana.

En general, de acuerdo a este indicador, los países han experimentado mejoras en la distribución del ingreso, a excepción de Guatemala, República Dominicana y Costa Rica, seguidos de Honduras y Colombia que presentan avances menores al resto de los países.

Por último, como se muestra en el gráfico 6, la desagregación de las tasas de pobreza extrema por edad, sexo, zona geográfica y origen étnico revelan que persisten diferencias entre grupos. Se destaca así que “en promedio, la incidencia de la pobreza extrema entre los niños menores de 15 años es alrededor del doble de la que se registra entre los mayores de esa edad” (Naciones Unidas, 2010). Resalta de manera especial la situación de Uruguay, país donde esta diferencia es más marcada y que lejos de disminuir, en las últimas dos décadas ha aumentado, para llegar a ser más de cuatro veces la de los adultos. Le siguen en una relación de entre 2,5 y 2 veces en Argentina, Brasil, Panamá, Chile, México, Paraguay, Perú y Venezuela. El aumento de la brecha entre grupos de edad, por tanto la pobreza con rostro infantil, aparece como una tendencia bastante generalizada en la región, sólo tres países muestran estabilización o decrecimiento en la última década.

GRÁFICO 6
AMÉRICA LATINA: CUOCIENTE ENTRE TASAS DE POBREZA EXTREMA DE DISTINTOS SUBGRUPOS DE LA POBLACIÓN, ALREDEDOR DE 1990-2002 Y 2008^a



Fuente: Naciones Unidas, 2010.

^a El año de la encuesta utilizada difiere de un país a otro. El período 1990 corresponde a la encuesta disponible más cerca de dicho año, el período 2002 a las encuestas más recientes disponibles entre 2000 y 2002, y el período 2008 a las encuestas disponibles entre 2004 y 2008.

^b Área Metropolitana.

^c Área urbana.

^d Identificada a partir de la información de las encuestas de hogares conforme a las siguientes categorías de declaración de pertenencia: Estado Plurinacional de Bolivia “quechua, aimara, guaraní, chiquitano, mojeño y otro”; Brasil, “indígena o piel negra”; Chile, “aimara, rapa nui, quechua, mapuche, atacameño, coya, kawashkar, yagán, diaguita”; el Ecuador, “indígenas, negros y mulatos”; Nicaragua (2001), “mestizo costeño, criollo, creole/negro, miskito, mayagna (sumu), rama, otro”; Nicaragua (2005), “indígena”; Panamá, “indígena”. En el Paraguay, se consideró a quienes responden idioma hablado “exclusivamente guaraní”.

En relación a las diferencias por sexo, estas son menores a las relativas a edad, pero en desmedro de las mujeres. Destaca la situación de Panamá donde la pobreza en las mujeres es casi el doble que en los hombres y es uno de los países donde más se ha incrementado esta diferencia, seguido por Costa Rica, Argentina y Chile. Es interesante ver a su vez que en los países centroamericanos de Guatemala, Honduras, Nicaragua y El Salvador no se observan diferencias entre ambos grupos, mostrando una tendencia a la igualación, particularmente en los dos últimos. Esta situación de menor brecha que también se observa en la última década en el Estado Plurinacional de Bolivia y en México, no así en los demás países donde la tendencia ha sido aumentar, subiendo la relación de 1,15 a 1,23 veces en las últimas décadas.

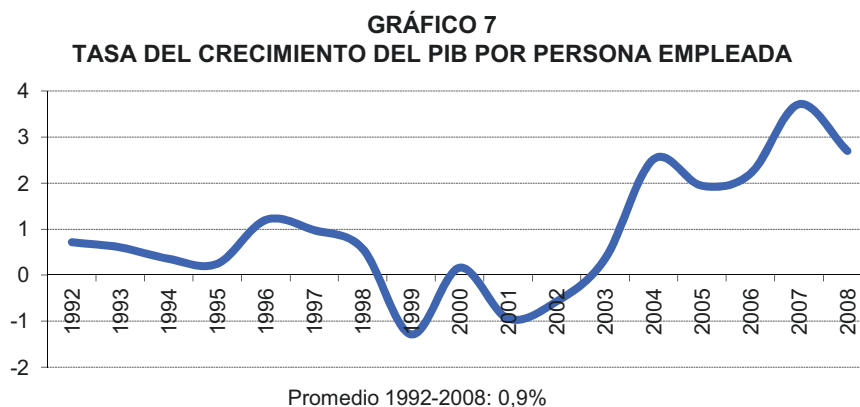
Se aprecia también que la proporción de población que vive en situación de pobreza extrema en la zona rural es crecientemente mayor a la de zonas urbanas, llegando a casi triplicarla (2,2 veces en 1990, 2,8 veces en 2008). Perú y Panamá presentan las mayores diferencias, donde dicha relación sube a más de ocho y seis veces, respectivamente.

En relación a la etnia, entre los siete países para los que se cuenta con información, Panamá y Paraguay presentan las mayores diferencias, en cuanto a la probabilidad de vivir en la pobreza extrema, en desmedro de la población indígena y afrodescendiente. Sin embargo, mientras en el primero destaca un incremento para llegar a una relación de casi 7 a 1, el segundo muestra logros significativos en igualdad.

B. Empleo y trabajo decente, meta 1B

Existe larga evidencia de la importancia del salario en el ingreso de los hogares de menores recursos. En la medida que las familias tienen mejores empleos y salarios, aumentan las probabilidades de salir de situación de pobreza, toda vez que las encuestas revelan que cerca del 76% de los ingresos de los hogares proviene del salario (Naciones Unidas, 2010). Así, luego de las discusiones que tuvieron lugar en la reunión plenaria de alto nivel del Sexagésimo Período de Sesiones de la Asamblea General de Naciones Unidas, el Secretario General propuso la inclusión de esta meta, la que entró en vigencia el año 2008: “lograr empleo pleno y productivo, y trabajo decente para todos, incluyendo las mujeres y los jóvenes”.

El primer indicador asociado a esta meta corresponde a la tasa de crecimiento del producto interno bruto (PIB) por persona empleada, como referencia de la productividad laboral del país⁵.



Fuente: Naciones Unidas 2010. Base de datos de Seguimiento del Primer Objetivo de Desarrollo del Milenio en América Latina

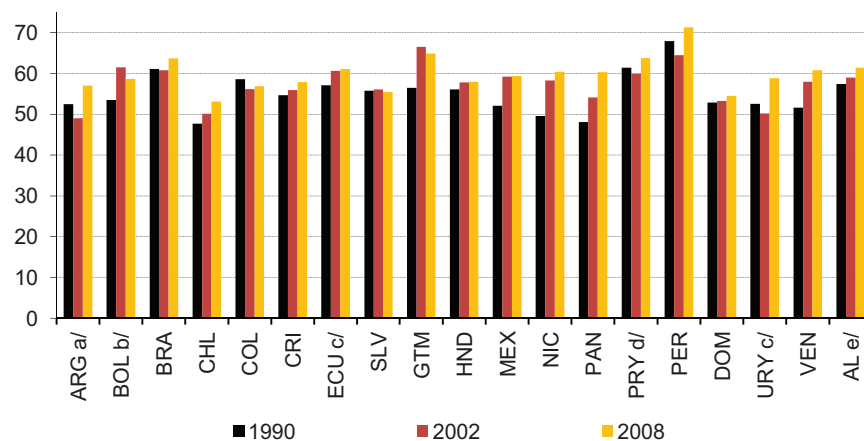
En América Latina, este indicador registra un importante crecimiento desde el año 2004, cuyo promedio anual para el período 1992-2008 fue de 0,9%. Sin embargo, también se destaca la presencia de

⁵ Cabe señalar que el aumento de la productividad laboral puede ser generado por otros factores como por ejemplo efectividad en planes de empleo, participación de la mano de obra en relación a otros insumos productivos, lo que no dice relación directa con el empleo decente. Como señala el informe de OIT (2009), el indicador de productividad debe ser visto en conjunto con los otros indicadores de la meta, en particular el referente al aumento del empleo.

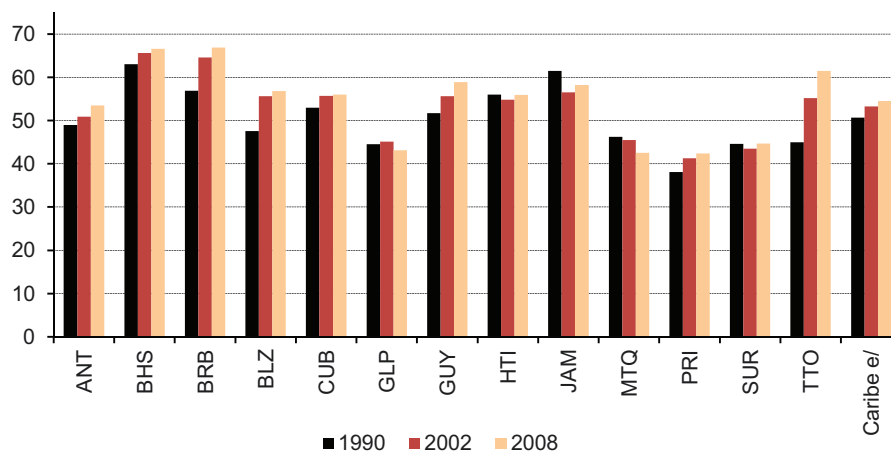
importantes diferencias entre los países, así por ejemplo mientras Paraguay presenta una caída 1,2% anual de su PIB por persona empleada, Chile muestra un incremento de 3,5% al año.

El segundo indicador corresponde a la relación empleo/población o tasa de ocupación, esto es, la proporción de la población en edad de trabajar que está empleada. Al igual que los anteriores, este indicador no tiene una meta al año 2015, solo se analiza su variación. A nivel regional, este cociente ha aumentado desde 57,4% en 1990 a 61,4% en el año 2008. En tanto, se produjo un importante incremento de la participación femenina en el mercado laboral, pasando de 36,3% en 1990 a 45,6% en el 2008, mientras que para los hombres esta relación se mantuvo constante en torno a 57% (Naciones Unidas, 2010).

GRÁFICO 8
AMÉRICA LATINA: TASA DE OCUPACIÓN DE LA POBLACIÓN DE 15 AÑOS O MÁS,
1990, 2002 Y 2008



EL CARIBE: TASA DE OCUPACIÓN DE LA POBLACIÓN DE 15 AÑOS O MÁS,
1990, 2002 Y 2008



Fuente: Naciones Unidas 2010. Base de datos de Seguimiento del Primer Objetivo de Desarrollo del Milenio en América Latina .

^a Gran Buenos Aires.

^b Ocho ciudades principales y el alto.

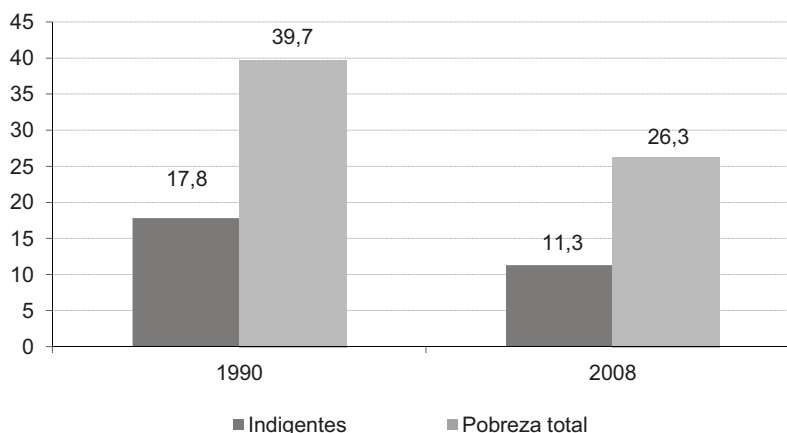
^c Áreas urbanas.

^d Asunción y departamento central.

^e Promedio ponderado.

El tercer indicador de esta meta es la proporción de la población ocupada que vive en situación de pobreza extrema según ingreso en dólares (menos de 1,25 dólares PPA por día)⁶. El promedio en América Latina y el Caribe bajó de 12,7% en 1991 a 6,4% en 2008. A modo de comparación, la estimación realizada por CEPAL en base a la línea de pobreza para los años 90 y 2008, la población empleada en situación de indigencia habría disminuido de 17,8% a 11,3%, en tanto el porcentaje total de empleados pobres bajó de 39,7% a 26,3% (Naciones Unidas, 2010).

GRÁFICO 9
AMÉRICA LATINA (13 PAÍSES): PORCENTAJE DE TRABAJADORES EN SITUACIÓN DE INDIGENCIA Y POBREZA TOTAL



Fuente: Naciones Unidas, 2010. Base de datos de Seguimiento del Primer Objetivo de Desarrollo del Milenio en América Latina.

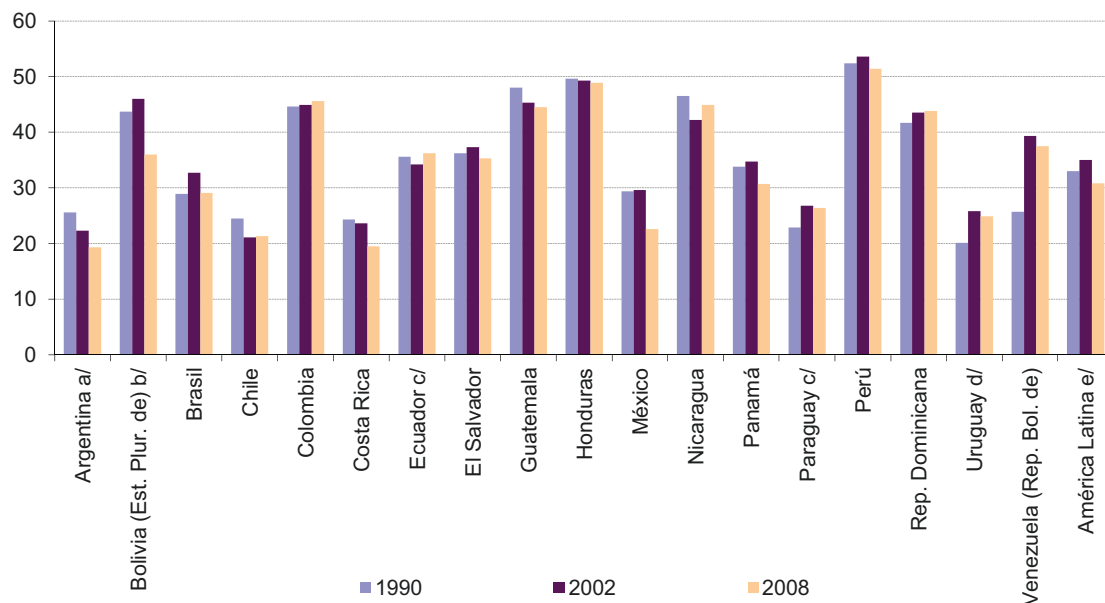
El cuarto indicador oficial es la proporción de la población ocupada que trabaja por cuenta propia o en una empresa familiar. En América Latina el porcentaje de trabajadores vulnerables cayó de 33% en 1990 a 31% en el 2008. Mientras que en el Caribe, se observa una disminución relativamente mayor, de 24% a 20,7%. No obstante, se aprecian importantes diferencias entre países: En Colombia, Guatemala, Honduras, Nicaragua y Perú más de 45% de la población se encuentra ocupada en este tipo de trabajos. En el lado opuesto se encuentran Argentina, Chile, Costa Rica, México y Uruguay con menos de 25% de los ocupados trabajando por cuenta propia o en empresas familiares, destacándose además que en los tres primeros esta proporción ha disminuido significativamente en las últimas décadas, tendencia que, aunque manteniendo aún niveles altos, también muestran el Estado Plurinacional de Bolivia, Guatemala y Panamá.

En la región se han trabajado otros tres indicadores asociados con la realidad regional que permiten profundizar el análisis (CEPAL, 2008). Estos son:

- porcentaje de trabajadores en sectores de baja productividad o tasa de informalidad
- porcentaje de trabajadores afiliados a la seguridad social, y
- la razón entre los salarios de las mujeres de los hombres

⁶ Estos indicadores los estima la OIT para todo el mundo. En tanto, las estimaciones a nivel regional que hace la CEPAL para tres de los cuatro indicadores se basan en datos de las encuestas de hogares. Por lo tanto, para el indicador 1.6 no se utiliza la línea de pobreza extrema de un dólar al día, sino las líneas de indigencia y pobreza de cada país basadas en el método del costo de la canasta de satisfacción de las necesidades básicas de consumo alimentario utilizado por esta Comisión.

GRÁFICO 10
AMÉRICA LATINA (18 PAÍSES): PROPORCIÓN DE LA POBLACIÓN OCUPADA QUE TRABAJA POR CUENTA PROPIA O EN UNA EMPRESA FAMILIAR



Fuente: Naciones Unidas 2010. Base de datos de Seguimiento del Primer Objetivo de Desarrollo del Milenio en América Latina.

^a Gran Buenos Aires.

^b Ocho ciudades principales y el alto.

^c Asunción y departamento central.

^d Áreas urbanas.

^e Promedio ponderado.

La tasa de informalidad en 1990 alcanzaba a 54,6% de la población trabajadora, la que bajó hasta 49,8% en el 2008, destacándose que el mayor avance se logró entre los años 2002 y el 2008 en que dicha tasa disminuyó cuatro puntos porcentuales. Es importante señalar que existen grandes diferencias de género, en 2008 55,5% de las mujeres se encontraban trabajando en el sector informal mientras que solo 45,9% de los hombres tenían este tipo de empleos.

En relación a las personas ocupadas que cuentan con protección social contributiva (están afiliadas a un sistema de seguridad social) se observa que la mitad de la población ocupada está cubierta, sin presentarse grandes diferencias entre hombres y mujeres.

Asimismo, no se han generado grandes cambios en este indicador desde el año 90. No obstante, al analizar los datos en forma individual se aprecian grandes diferencias entre países, como por ejemplo: “alrededor de 2008, en Colombia, Ecuador, El Salvador, el Estado Plurinacional de Bolivia, Guatemala, Honduras, Nicaragua, el Paraguay y el Perú, un tercio o menos de los ocupados urbanos aportaban a los sistemas de seguridad social, mientras que en Chile, Costa Rica y el Uruguay la cobertura era superior a dos tercios de los ocupados” (Naciones Unidas 2010: 32). Entre la población rural y urbana también se aprecian diferencias, mientras en las zonas urbanas un 57% de los ocupados está afiliado al sistema, en las zonas rurales este solo alcanza 27%.

Por último, se destaca la relevancia que tiene la razón de salario entre mujeres y hombres en la región, toda vez que se observa una persistencia en las diferencias de género. Los ingresos de las mujeres están en promedio un 21% por debajo de los hombres, condición que ha variado muy poco en los 18 años que contempla el análisis.

CUADRO 1
INDICADORES COMPLEMENTARIOS DE SEGUIMIENTO A LA META 1B^a

	Ambos sexos			Mujeres			Hombres		
	1990	2002	2008	1990	2002	2008	1990	2002	2008
Tasa de informalidad ^b	54,6	53,9	49,8	60,2	57,7	55,5	51,9	50,6	45,9
Ocupados que aportan a sistemas de seguridad social ^c	52,4	49,5	51,5	52,7	49,5	51,8	52,2	48,8	51,2
Razón entre el salario de las mujeres y de los hombres	77,8	78,4	79,1	-	-	-	-	-	-

Fuente: Naciones Unidas 2010.

^a Promedio ponderado. En la Argentina, corresponde al Gran Buenos Aires; en el Estado Plurinacional de Bolivia, a ocho ciudades y El Alto; en el Ecuador y el Uruguay, a zonas urbanas, y en el Paraguay, a Asunción y el Departamento Central.

^b Corresponde al porcentaje de ocupados en sectores de baja productividad. En el promedio ponderado no se incluye Colombia.

^c Ocupados de 15 años de edad que declararon ingresos laborales (no incluye trabajadores no remunerados).

C. Hambre y desnutrición, meta 1C

La tercera meta del ODM1 dice relación con el hambre y la desnutrición, cuya situación actual en la región muestra la paradoja de que convivan los dos efectos extremos de la mala nutrición: desnutrición y sobrepeso. Esto es consecuencia de las grandes inequidades en el ingreso y la baja importancia que se la ha dado a los temas de alimentación y nutrición en la agenda política de los países. Las desigualdades en lo económico se reflejan también en los indicadores de seguridad alimentaria y desnutrición. Como se menciona en el último informe regional de seguimiento de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, “mientras la disponibilidad de alimentos para consumo humano supera en más de 40% los requerimientos de su población, alrededor de los años 2003-2005 existían 45 millones de personas (8% de la población) que no tenían acceso suficiente, (FAO, 2009).” (Naciones Unidas, 2010). Para el 2010, la FAO proyecta que la población en esta situación habría llegado a 52,5 millones (9%) (FAO, 2010).

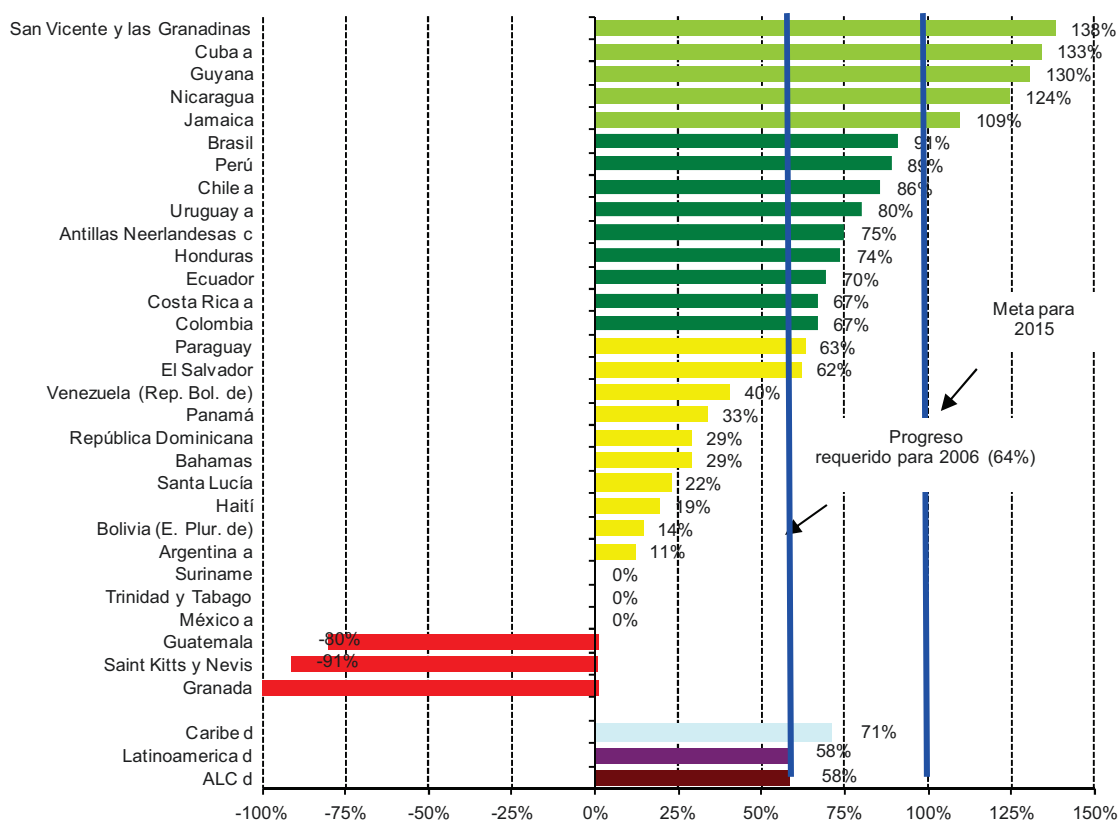
Para el seguimiento de la meta referida a la reducción del hambre existen dos indicadores oficiales: la subnutrición y la prevalencia de desnutrición. Sumado a esto, en la región se han considerado otros indicadores relevantes que permiten tener una visión más completa de la situación actual y los avances logrados, en particular luego de la crisis de precios de los alimentos en el periodo 2007-2008.

En el gráfico 11 se detalla el avance hacia la meta de subnutrición⁷, donde se puede ver la heterogeneidad entre los países, los cuales se pueden agrupar en cuatro tipos:

- los que ya alcanzaron la meta propuesta al 2015 (San Vicente y las Granadinas, Cuba, Guyana, Nicaragua y Jamaica);
- aquellos que tienen un avance superior al esperado para el tiempo transcurrido y que de no ocurrir variaciones significativas en la tendencia de cambio observada, lo más probable es que alcancen la meta (Brasil, Perú, Chile, Uruguay, Antillas Holandesas, Honduras, Ecuador, Costa Rica y Colombia);
- los que presentan avances son inferiores a la proporción de tiempo transcurrido (Paraguay, El Salvador, la República Bolivariana de Venezuela, Panamá, República Dominicana, Bahamas, Santa Lucía, Haití, el Estado Plurinacional de Bolivia y Argentina)
- países que no exhiben avances o que han experimentado un deterioro en materia de subnutrición (Suriname, Trinidad y Tobago, México, Guatemala, Saint Kitts and Nevis y Grenada).

⁷ El indicador de subnutrición refleja la población cuyo consumo de energía alimentaria se encuentra permanentemente bajo las necesidades mínimas.

GRÁFICO 11
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE (30 PAÍSES): AVANCES HACIA
EL CUMPLIMIENTO DE LA META DE SUBNUTRICIÓN (AÑO 1990/1992 – 2005/2007)



Fuente: Base de datos de Seguimiento del Primer Objetivo de Desarrollo del Milenio en América Latina.

^a 2001-2003.

^b 1995-1997.

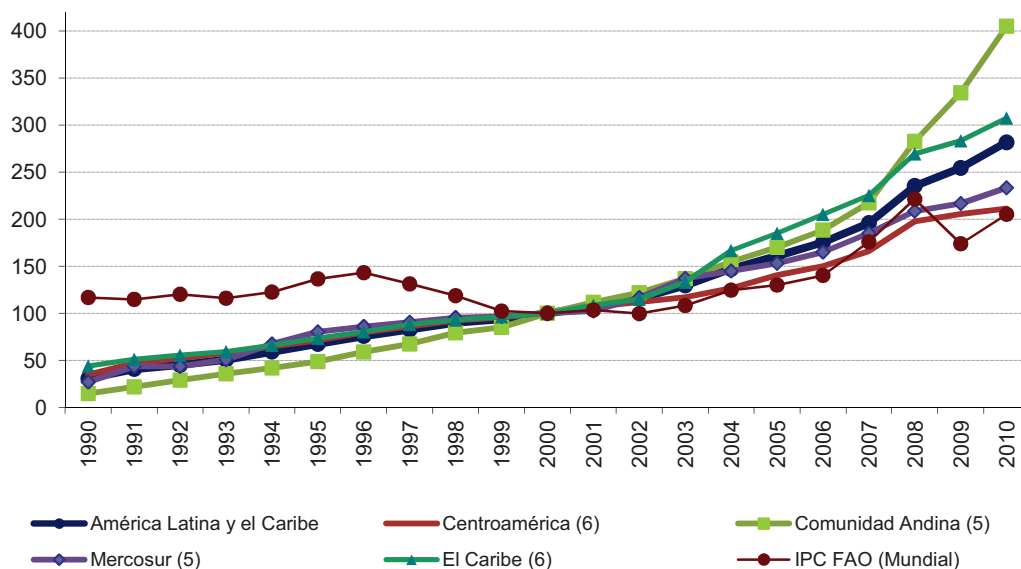
^c Información de Panorama Social 2008.

* Promedio ponderado por la población de cada país.

La vulnerabilidad a la seguridad alimentaria se ha acrecentado por las mayores barreras al acceso a los alimentos que genera el incremento que han presentado los precios de estos durante la última década (ver gráfico 12), a lo cual se suma una creciente volatilidad (Naciones Unidas 2010, FAO 2009, IICA 2010). Lo que en un primer momento pudo haber sido interpretado como una crisis puntual de los años 2007 y 2008, ha tenido una tendencia bastante más estable, entre cuyas causas se han identificado los incrementos de la demanda mundial, particularmente de China e India, y su uso en la elaboración de biocombustibles. Esto se vería potenciado por un importante componente de especulación en los mercados de futuros, tanto de los bienes alimentarios como de importantes insumos (especialmente petróleo y fertilizantes). Complementariamente, no es de despreciar el impacto en la producción que han presentado últimamente los desastres naturales, como sequías, inundaciones y huracanes, en algunas zonas productivas.

En América Latina, el alza de precios tiene impactos diferenciales en las distintas subregiones, siendo los países andinos los que parecieran ser más afectados a nivel de precios al consumidor, lo que se debería principalmente a la situación en la República Bolivariana de Venezuela que presenta un importante aumento de los precios en el periodo considerado. En Centroamérica el impacto sería relativamente menor, pero igual duplicando los precios de inicios del presente siglo (Ver gráfico 12).

GRÁFICO 12
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE (22 PAÍSES): VARIACIÓN ACUMULADA DEL ÍNDICE DE PRECIOS DE
ALIMENTOS Y BEBIDAS E ÍNDICE DE PRECIOS DE LOS ALIMENTOS DE FAO 1990 – 2010
(Base 2000 = 100)



Fuente: Elaboración propia en base a CEPAL, 2010a.

Los productos alimenticios que han mostrado mayores alzas y volatilidad de precios son el arroz, la carne y los productos lácteos. En base a la información estimada por FAO se tiene que en el período 2007-2010: el índice de precio del azúcar se ha incrementado en más de 100% y el precio de la carne tiene un alza acumulada de 22%. El precio de los productos lácteos experimentó una caída de 6% en el periodo considerado, pero un alza acumulada de 57% en el periodo 2006-2010. En suma, el alto precio de los alimentos ha generado que el índice de precios de los alimentos de la FAO muestre una tendencia al alza desde 2007, con una pequeña caída en el año 2009, pero aún a niveles mayores al promedio en el período. Cabe mencionar que la volatilidad de los precios internacionales de los alimentos es característica de los commodities transados a nivel internacional, pero lo que concierne es el impacto que pudiese tener en los precios internos de cada país.

Lo que ocurra en los próximos años con el IPC de los alimentos a nivel local y su relación con el ingreso de las familias más vulnerables a la seguridad alimentaria y nutricional en la región, será determinante en cuanto a la tendencia que tenga el logro de esta meta hacia el año 2015.

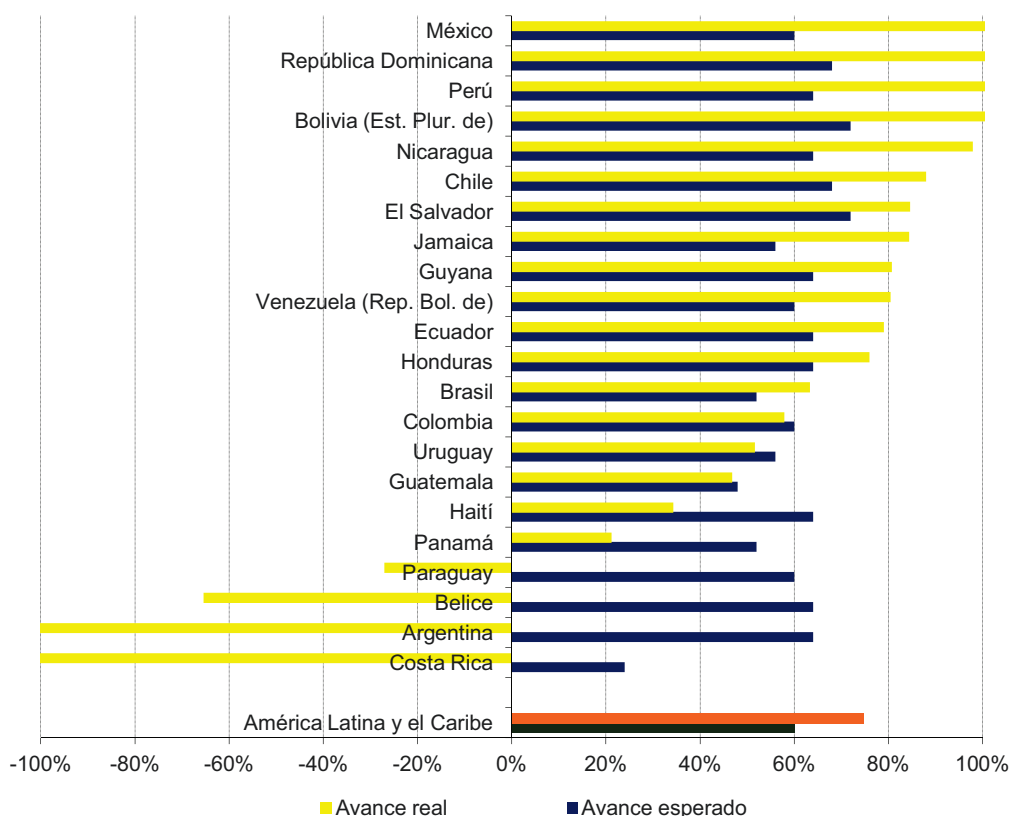
En torno al año 2005, la desnutrición global o prevalencia del bajo peso para la edad afectaba a cerca de 3,4 millones de niños y niñas menores de cinco años de edad en América Latina y el Caribe⁸. Los países con mayor tasa de desnutrición son Guatemala y Haití, donde alcanza a más de un 20% de niños y niñas. En el lado opuesto se encuentra Chile con menos de 1% de prevalencia.

Como se muestra en el gráfico 13, en el período 1990 – 2005, la región mostró una disminución en la prevalencia de desnutrición mayor en 15% respecto de la esperada a la fecha para el tiempo transcurrido, lo que implica estar en trayectoria para el logro de la meta 1C al 2015. Cabe mencionar que la comparación es distinta entre los países pues no se cuenta con información para los mismos años, no obstante más de la mitad de los países para los que se cuenta con información están encaminados en el proceso de alcanzar la meta, pues superan los valores esperados al año 2005.

⁸ Existen distintos patrones de comparación para las medidas antropométricas en el mundo y en la región. El más utilizado ha sido el del National Center for Health Statistics (NCHS) desarrollado por el Centro de Control de Enfermedades de Estados Unidos (CDC) y la OMS. Durante la última década la OMS desarrolló un nuevo patrón con cobertura y representatividad global. Dado que no todos los países cuentan con datos actualizados bajo este último patrón, los datos aquí presentados se basan en NCHS.

Cabe señalar que Argentina y Costa Rica se encuentran entre los países más lejos de alcanzar la meta, pero tienen bajos niveles de desnutrición desde 1990, por lo que aun cuando no lo logren, no presentan grandes riesgos, salvo en situaciones puntuales como las derivadas de la crisis de 2002 en Argentina.

GRÁFICO 13
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE (30 PAÍSES): AVANCES HACIA EL CUMPLIMIENTO DE LA META DE DESNUTRICIÓN GLOBAL

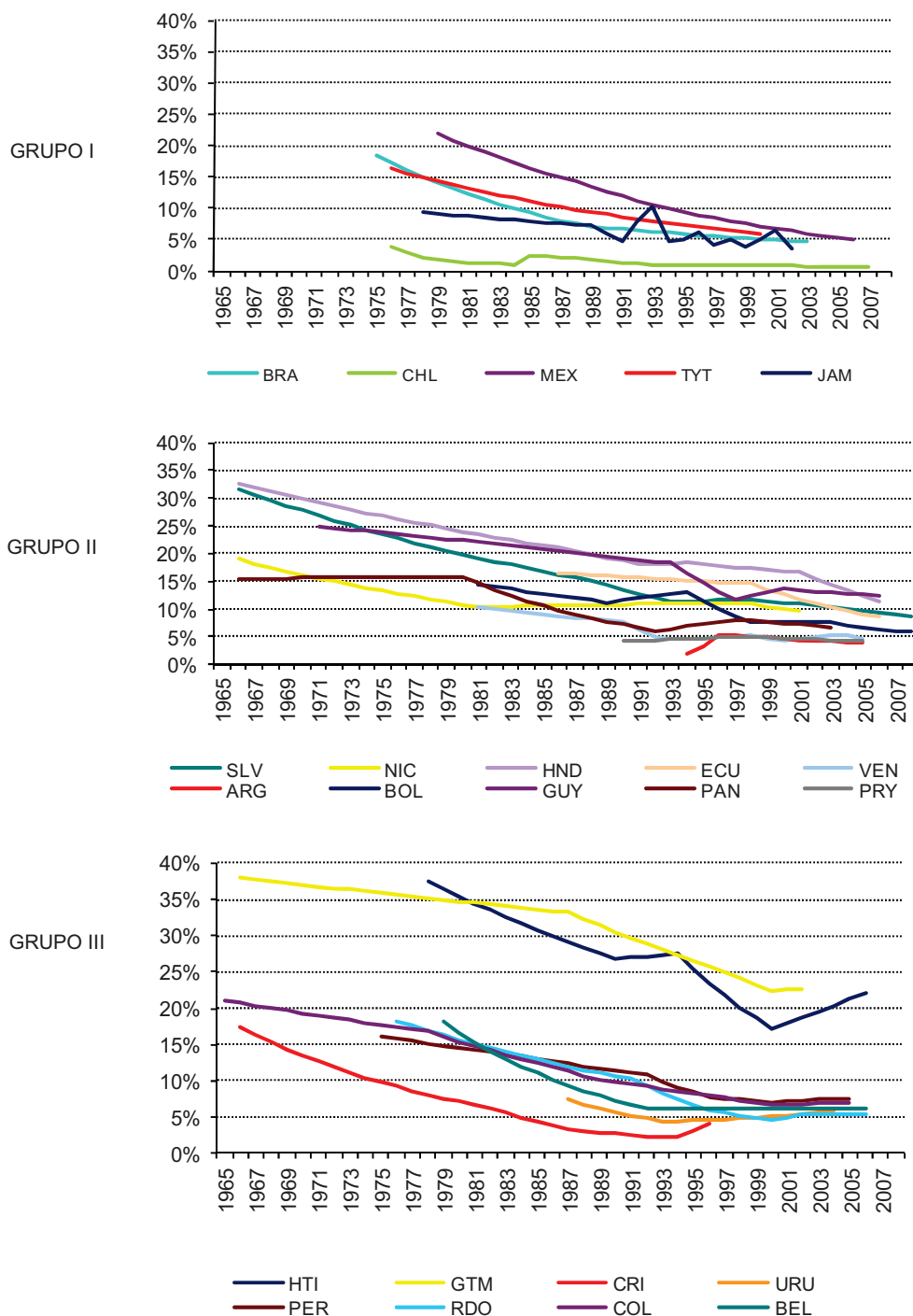


Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), con base en cifras procedentes de Demographic and Health Surveys (DHS) (www.measuredhs.com); Organización Mundial de la Salud (OMS), Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), Global Database on Child Malnutrition (www.childinfo.org/eddb/malnutrition/index.htm); e informes oficiales de países.

Para complementar la mirada parece conveniente analizar en detalle el proceso de cada país desde las primeras mediciones nacionales desarrolladas en la década de 1960. Como se observa en el gráfico 14 se pueden identificar tres tipos de tendencias entre los 23 países para los que se dispone de antecedentes:

Un primer grupo de cinco países que mantienen una tendencia relativamente constante de disminución de la prevalencia, aunque a una tasa decreciente, encontrándose todos con tasas cercanas o inferiores a 5% durante la presente década. Un caso relativamente distinto es Jamaica, cuyos datos reflejan más variabilidad que el resto de los países, pero ello podría ser más resultado tener mayor cantidad de mediciones que una tendencia distinta en el tiempo.

GRÁFICO 14
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE (23 PAÍSES): EVOLUCIÓN DE LA DESNUTRICIÓN GLOBAL EN LAS ÚLTIMAS DÉCADAS SEGÚN DISTINTAS TENDENCIAS DE REDUCCIÓN^a.
(Porcentajes de menores de cinco años con bajo peso)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), con base en cifras procedentes de Demographic and Health Surveys (DHS) (www.measuredhs.com); Organización Mundial de la Salud (OMS), Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), Global Database on Child Malnutrition (www.childinfo.org/eddb/malnutrition/index.htm); e informes oficiales de países.

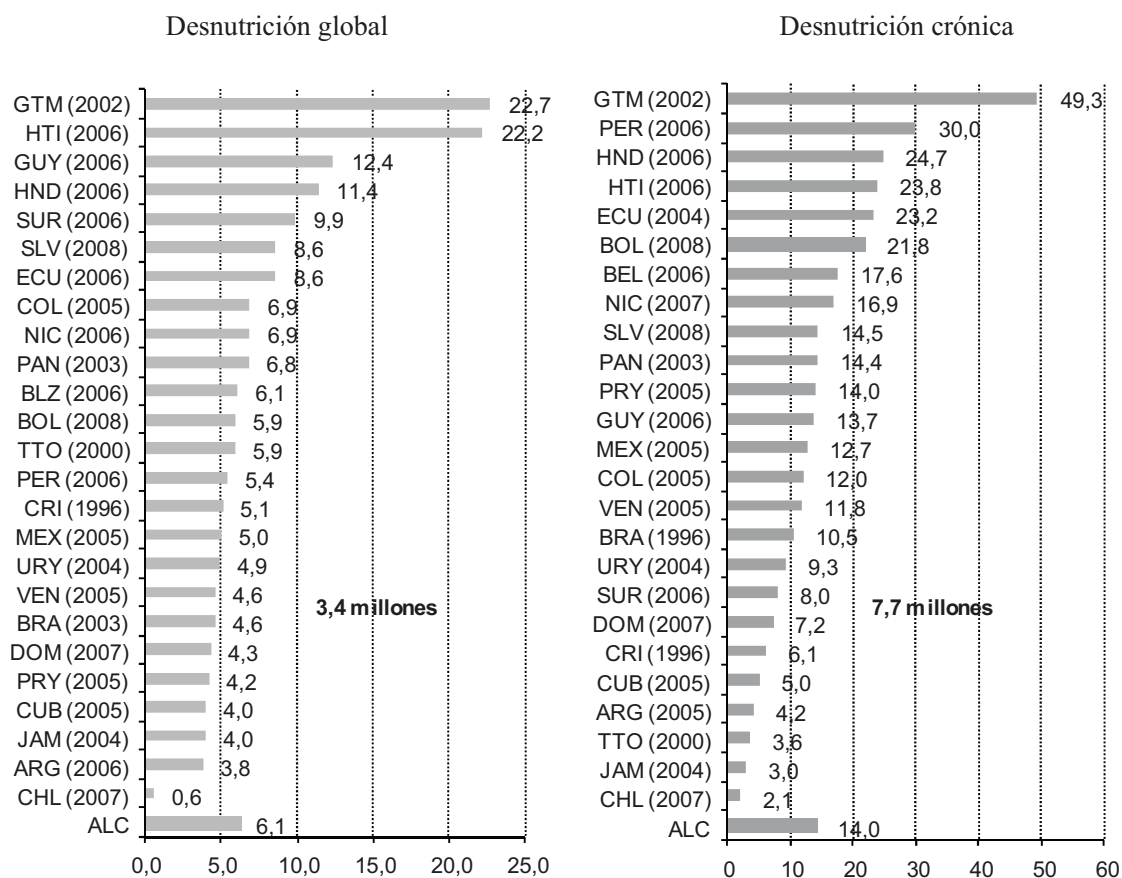
^a La serie es estimada usando la prevalencia según el patrón de referencia NCHS/CDC/OMS.

El segundo grupo, de diez países, se caracteriza por mostrar tres momentos distintos: i) el primero, hasta finales de la década de 1980 e inicios de la de 1990, muestra significativas disminuciones de prevalencias; ii) durante la década de 1990, en que los avances se frenan e incluso en algunos países incrementa la prevalencia; iii) con el nuevo siglo se recupera la tendencia hacia disminuir la desnutrición a tasas similares al primer momento. Cabe destacar que Argentina y Paraguay no publican información antes de 1990, por lo que su situación previa no es analizable, pero durante los años 90 y 2000 muestran una tendencia similar a los otros países.

En el tercer grupo se encuentran ocho países que luego de que en la década de 1990 frenaran sus avances históricos en disminución de la desnutrición, durante la presente década mantienen una prevalencia estable o incluso mayor que hace quince años.

A la luz de lo señalado, de no mediar cambios importantes en cuanto a condiciones de riesgo o políticas sociales que modifiquen la capacidad de respuesta, los países del primer y segundo grupo tendrían probabilidad de alcanzar logros significativos en erradicar la desnutrición infantil hacia el año 2015, en cambio los del tercero muy probablemente no lo lograrán.

GRÁFICO 15
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE (25 PAÍSES): PREVALENCIAS DE DESNUTRICIÓN (1996-2008)



Fuente: Base de datos de Seguimiento del Primer Objetivo de Desarrollo del Milenio en América Latina

Un elemento importante a tener en cuenta en este sentido son los impactos generados por las crisis que han afectado al mundo y la región en los últimos años, los que no se logran reflejar en las estadísticas y proyecciones aquí presentadas.

Al igual que con las metas 1A y 1B, la CEPAL ha propuesto otros indicadores relevantes para analizar la situación de hambre y desnutrición en la región. El primer indicador que es usado es la prevalencia de la insuficiencia de talla o desnutrición crónica, que estima la proporción de niños menores de 5 años (0-59 meses) que tienen baja talla para su edad. La alta prevalencia de este indicador ha llevado a pensar que podría usarse como complemento para el seguimiento de las metas milenio en la región.

Alrededor del año 2005 cerca de 7,7 millones de niños y niñas menores de cinco años estaban afectados por la desnutrición crónica, o baja talla para la edad. Sumado a Guatemala, donde casi la mitad de los menores son desnutridos, los mayores niveles de prevalencia, por sobre 20% de la población, corresponden a, Perú, Honduras, Haití, Ecuador y El Estado Plurinacional de Bolivia. En el lado opuesto con una prevalencia inferior al 5% se encuentran Argentina, Trinidad y Tabago, Jamaica y Chile.

Además de existir una alta heterogeneidad entre países, esta también se produce entre regiones al interior de cada uno. Por ejemplo, en Perú mientras en la prevalencia de desnutrición crónica en Tacna llega al 7%, en Huancavelica alcanza al 60% (más de ocho veces la de Tacna) y la media nacional es 31% (Naciones Unidas 2010).

Otro indicador relevante es la proporción de menores con bajo peso al nacer, que corresponde al porcentaje de nacidos vivos que pesan menos de 2.500 g del total de nacidos vivos durante un mismo período. Acorde con la última información recogida por UNICEF, entre los años 2003-2008 cerca de 9% de los niños y niñas nacidos en la región tenían un peso inferior a 2,5 kilos. Las mayores prevalencia se encuentran en Haití con 25%, Trinidad y Tabago y Guyana con 19% (CEPAL, 2011).

Relacionado con el bajo peso al nacer está la proporción de niños con retardo en el crecimiento intrauterino, que se define como el como el porcentaje de nacidos vivos con peso al nacer bajo el percentil 10 de su edad gestacional (BPN-RCIU), durante un mismo período⁹. Haití, Guyana y Trinidad y Tabago presentan una proporción de más de 10% de los niños y niñas con retardo de crecimiento intrauterino.

El déficit de micronutrientes, también conocido como hambre oculta, es otro indicador que caracteriza la desnutrición en la región, produciendo impactos negativos en el desarrollo intelectual, la mortalidad y la morbilidad. El problema más frecuente es la anemia, que afecta a uno de cada tres niños menores de cinco años y que supera el 50% en varios países de la región.

Por su parte, el déficit de la vitamina A y del yodo también constituyen factores de riesgo para diversos tipos de enfermedades, convirtiéndose en un problema de salud pública en varios países de la región, especialmente en áreas rurales y en los grupos poblacionales de mayor vulnerabilidad (niños, embarazadas, adultos mayores, indígenas, población viviendo en situación de pobreza o indigencia). Se estima que en los últimos años el 85% de los hogares en la región consumió sal yodada, aunque debiera lograrse una cobertura universal, ya que este tipo de intervención presenta una muy buena relación costo-efectividad (Martínez y otros, 2009).

⁹ El retraso en el crecimiento intrauterino es estimado a partir del modelo De Onis y colaboradores (1998).

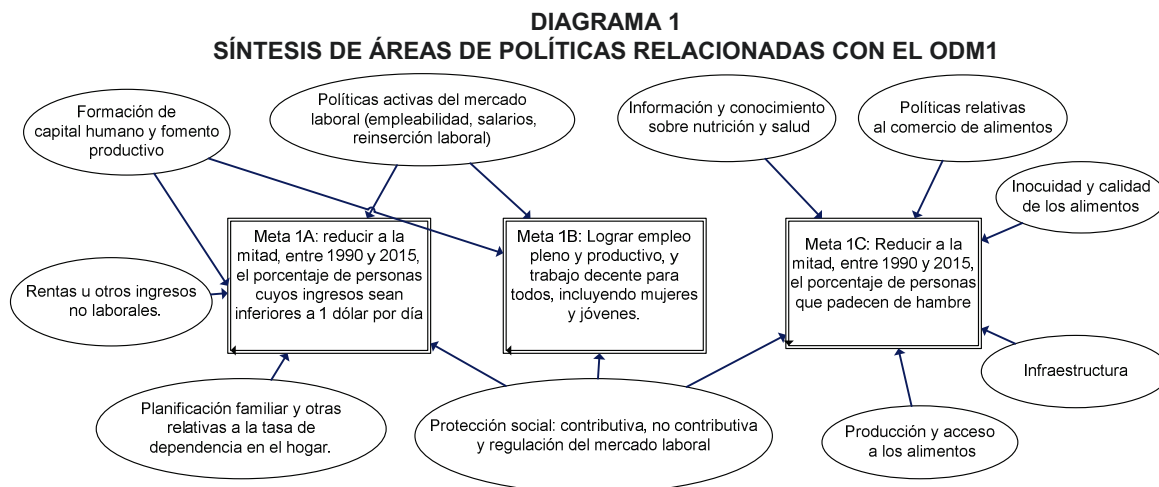
II. Políticas sociales para el logro del primer Objetivo de Desarrollo del Milenio

Con el compromiso asumido por los países, los Objetivos de Desarrollo del Milenio constituyen un desafío en cuanto al desarrollo de políticas y programas que permitan alcanzar las metas propuestas en el tiempo esperado. La primera parte de este documento muestra la heterogénea realidad de la región, donde existen países que ya alcanzaron la reducción de la pobreza a la mitad de 1990, mientras otros se mantienen lejos de la trayectoria necesaria para alcanzarla en el período propuesto. Entonces, se hace necesario avanzar en programas o planes que han tenido mayor impacto en la pobreza, el hambre y/o generación de empleo decente en realidades diferentes.

En la región existe un gran número de programas y políticas que tienen objetivos concordantes con las metas asociadas al primer ODM, en lo cual cabe destacar que muchas no se generaron necesariamente a partir de la firma de la Declaración del Milenio, sino que es un compromiso de muchos años de los países en pos de alcanzar sociedades con mayor nivel de bienestar.

Con el fin de avanzar en el conocimiento de los planes o políticas que permiten avanzar hacia un determinado objetivo social, se ha propuesto hacer un análisis del Gasto Social en base a marcos analíticos que permitan identificar de manera articulada a las políticas que buscan tener impacto en ciertas metas, en este caso las del ODM1 (Martínez et al, 2011).

Así, en el diagrama 1 se muestra de manera sintética el tipo de políticas consideradas para las tres metas, basados en dichos marcos de análisis¹⁰.



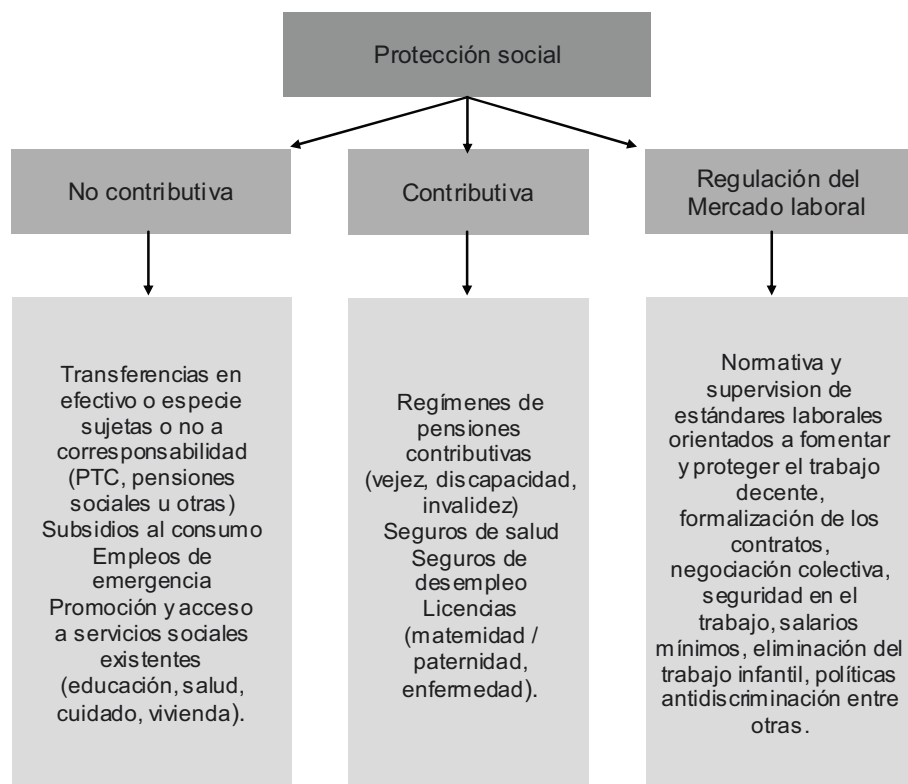
Fuente: Elaboración propia en base a Martínez, Palma, Collinao y Robles (2011) Serie Manuales Nro 71.

Los modelos propuestos no pretenden ser un marco conceptual absoluto, sino una herramienta de trabajo que permita ahondar en el análisis de las políticas requeridas para reducir pobreza. Se destaca a su vez que consecuentemente con la multidimensionalidad e interacción de los tres fenómenos considerados, se presenta una serie de interacciones entre las políticas para alcanzar los distintos objetivos. Esto se debe principalmente a que las tres metas se asocian directa o indirectamente con el mismo objetivo general que es la reducción de la pobreza extrema, por lo que en distintos niveles estos programas tienen participación en la consecución de este objetivo.

Entre las políticas seleccionadas destaca la protección social, que tiene impacto en las tres metas del primer ODM. Entendemos la protección social como el componente de la política social orientado a garantizar un nivel mínimo de calidad de vida para la población. De tal forma, ésta “se ocupa de: i) garantizar las condiciones básicas que permitan el desarrollo de las capacidades humanas; ii) generar una serie de condiciones de aseguramiento para frenar bruscas caídas en el bienestar ante eventos críticos de diferente naturaleza; y iii) fortalecer el acceso a servicios sociales (salud, educación, vivienda) y a políticas de promoción social para quienes viven en condiciones socioeconómicas más desfavorables (personas y familias que viven en situación de pobreza y pobreza extrema o que son vulnerables a ello). Así, las políticas de protección social sirven para proteger tanto el ingreso como el acceso a otros servicios y se orientan tanto a quienes se encuentran insertos en el mercado formal del trabajo, como a quienes están fuera de él” (Cecchini y Martínez 2011). Asimismo, las tres funciones mencionadas se relacionan con las tres metas del primer ODM.

¹⁰ Para mayor detalle revisar Pag. 29 de CEPAL, Serie Manuales Nro. 71.

DIAGRAMA 2
COMPONENTES E INSTRUMENTOS DE LA PROTECCIÓN SOCIAL



Fuente: Cecchini y Martínez, 2011.

Según Cecchini y Martínez (2011), tres son los grandes instrumentos de política o componentes de los sistemas de protección social:

No contributiva, normalmente llamada asistencia social, “puede ser definida como el conjunto de programas de transferencias y subsidios públicos, normalmente financiados vía impuestos a los ingresos generales bajo el principio de solidaridad. Sus beneficios no se relacionan con la existencia de contribuciones previas”.

Contributiva, o seguridad social, incluye a “todos los programas orientados al aseguramiento presente y futuro de los trabajadores y sus dependientes, procurando así mantener un nivel mínimo de calidad de vida durante su etapa activa e inactiva, por ejemplo para momentos de cesantía, jubilación, enfermedad o invalidez. Se incluyen también en este componente los seguros de salud, el conjunto de beneficios y resguardos asociados a la maternidad y, en algunos casos otros beneficios, tales como las asignaciones familiares. Se trata, fundamentalmente, de beneficios de naturaleza contributiva, aun cuando el monto de los aportes pueda variar significativamente —y ser o no compensados por aportes públicos no contributivos— de acuerdo al estrato socio-económico de los trabajadores y su permanencia al interior del mercado formal del trabajo”.

Regulación del mercado laboral, “se refiere a la protección de los derechos individuales y colectivos de los trabajadores y cumple un rol central en la reducción y mitigación de los riesgos asociados al desempleo y al déficit de trabajo decente”.

En relación al primer ODM, los instrumentos detrás de estos componentes de la protección social son fundamentales para alcanzar las tres metas. En primer lugar, la protección social no contributiva permite la reducción de la pobreza extrema al aumentar el ingreso disponible del hogar con la entrega de transferencias monetarias o en especie, o la entrega de subsidios. La promoción y acceso a servicios

sociales, así como los programas de empleos de emergencia son también una herramienta que tiene impacto en la meta de pobreza, hambre y empleo decente.

En segundo lugar, la protección social contributiva permite aumentar el ingreso de las personas a través de las pensiones o los sistemas de seguro, generalmente conocido en los países como los sistemas de seguridad social. Por último, la regulación del mercado laboral es clave para aumentar el trabajo decente, lo que está ligado con una mejora en los salarios y por tanto en los ingresos de la población más pobre.

RECUADRO 1 ESTADO PLURINACIONAL DE BOLIVIA: POLÍTICAS PARA EL LOGRO DEL PRIMER ODM

Con el fin de cuantificar el gasto social dirigido a la primera meta, el equipo de Bolivia trabajó sobre la Política de Protección Social del país. En base a la estrategia existente para generar oportunidades, que permita la protección del ingreso y el desarrollo integral comunitario, entre otros, se cuentan con programas en las siguientes líneas:

- Programas de generación de oportunidades y activos sociales,
- Programas de protección del ingreso y mejora de oportunidades de empleo,
- Programas de transición de corto plazo,
- Programas de desarrollo integral comunitario y seguridad alimentaria.

Basándose en esta clasificación se revisaron los objetivos y componentes de los programas para determinar su relación con las tres metas del ODM1, quedando seleccionados los siguientes:

Programas y proyectos	Relación con las metas ODM 1		
	Pobreza	Empleo Digno	Hambre
Estrategia de generación de oportunidades y activos sociales			
Bono Juancito Pinto	D		
Bono Juana Azurduy	D		D
Programas de Alfabetización y post alfabetización (Analfabetismo cero, "Yo si puedo", "Yo si puedo seguir")	C	C	
Programa nacional de extensión de coberturas en salud (EXTENSA) (2002 - 2007)	C		C
Seguro universal de salud materno infantil (SUMI)	C		C
Seguro Médico Gratuito de Vejez (SMGV) (1998 - 2005)	C		
Seguro de salud para el adulto mayor (SSPAM) (2006-)	C		
Programa nacional de atención a niños y niñas menores de 6 años (PAN)	C		C
Estrategia de generación de oportunidades y activos sociales			
Plan vivienda sociales y solidarias	C		C
Asignaciones familiares por maternidad / Subsidio de Lactancia	D		D
Programa Multisectorial Desnutrición Cero	C		D
Programa Escuelas saludables	C		
Programa ampliado de inmunización (PAI)	C		
Programa PAIS - Niños de la calle	C		D
Programa de desayuno y almuerzo escolar	C		D
Programa de alimentación escolar (PAE)	C		D
Estrategia de protección del ingreso y mejora de oportunidades de empleo			
Bonosol / Bolivida (1997 - 2005)	D		
Renta Dignidad (2008-)			
Programa "Mi Primer Empleo Digno"	C	D	
Programa PAIS - Alimentos por trabajo DRIPAD	C	D	D
Estrategia de transición de corto plazo			
Programa de lucha contra la pobreza y apoyo a la inversión social (PROPAIS)	D	D	
Plan nacional de empleo de emergencia (PLANE - PIE)	D	D	

(continúa)

Recuadro 1 (conclusión)

Programa Empleo digno intensivo de mano de obra (EDIMO)	D	D	
Programa de atención de desastres naturales	C		
Estrategia de desarrollo integral comunitario y seguridad alimentaria			
Comunidades en acción	D		C
Programa de Apoyo a la Seguridad Alimentaria (PASA)	C	C	D

Donde dice C significa política que es complementaria para el logro del objetivo y donde aparece D significa que la política tiene directa relación con la meta perseguida*.

Estos programas fueron seleccionados en base a sus objetivos y su relación con las tres metas del primer ODM. Cabe destacar, los programas Bono Juancito Pinto y Juana Azurduy que son programas de transferencias con corresponsabilidad. El primero focalizado en los menores de 18 años cursando hasta 8vo de primaria en la educación regular y educación juvenil alternativa, y alumnos de la educación especial sin límite de edad, cuya condicionalidad es relativa a la asistencia en los sistemas educacionales. El segundo está focalizado en mujeres embarazadas y lactantes sin cobertura de salud, las condicionalidades son la asistencia a controles de salud, actividades educativas, cumplimiento de recomendaciones nutricionales y del programa de vacunas indicadas por el médico.

Fuente: Elaboración propia en base a UDAPE, 2011. Gasto Público social orientado a la reducción del hambre. Presentación en el Seminario Gasto Social y Gestión Pública por Resultados para el logro de las metas del Primer Objetivo de desarrollo del Milenio - ODM1 y Cecchini y Madariaga, 2011. *Para mayor detalle revisar serie manuales Nro.71.

A. Programas de Transferencia Condicionadas y su impacto en el ODM1

Los PTC “consisten en la entrega de recursos monetarios y no monetarios a familias en situación de pobreza o pobreza extrema que tienen uno o más hijos menores de edad, con la condición de que estas cumplan con ciertas conductas asociadas al mejoramiento de sus capacidades humanas” (Cecchini y Madariaga 2011). Considerando las dimensiones contenidas en estos programas, éstos permitirían alcanzar metas de corto plazo, al aumentar el ingreso disponible de la población, junto con otras de largo plazo, relativas al desarrollo de capital humano, en las áreas de educación, salud, nutrición, entre otros. Complementariamente, con el fin de avanzar en la reducción de la desnutrición de manera específica, algunos PTC entregan transferencias en especie, como suplementos alimenticios.

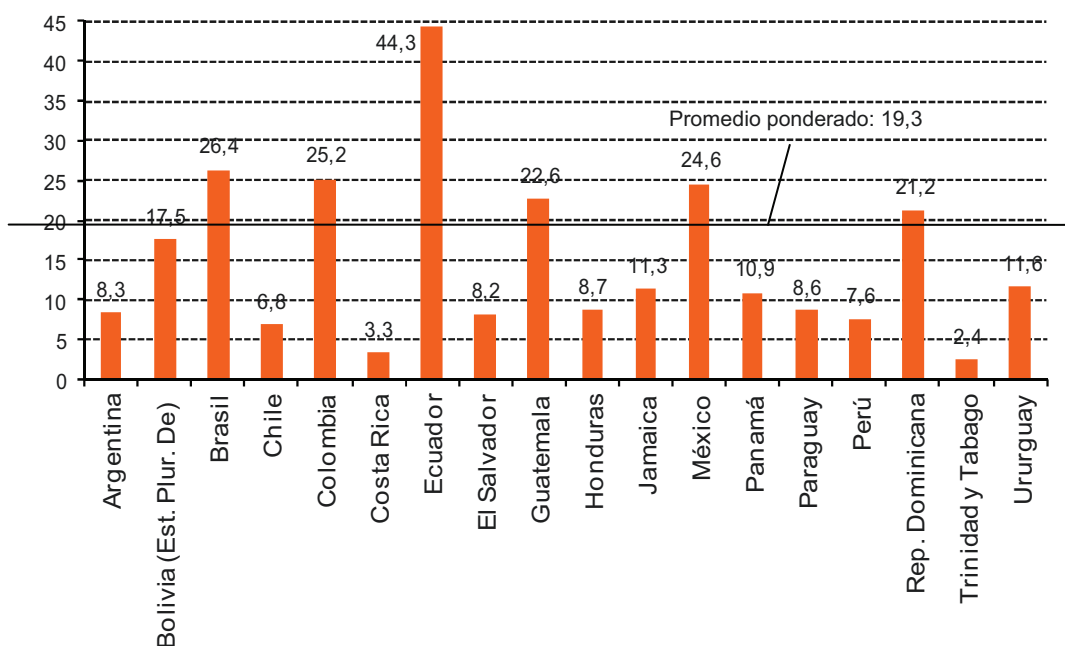
Estos programas han ocupado un lugar muy relevante en la agenda pública y la discusión técnica, logrando estar presentes en 18 países de la región y 19% de la población regional, con un espectro bastante heterogéneo entre los países, ya que mientras en ocho cubre menos del 10% de la población nacional, en seis supera el 20%; destacándose Ecuador como el caso más extendido, con 44%. Sin embargo, éstos sólo representarían 0,4% del PIB agregado, con un rango que va desde 0,02% del PIB nacional en El Salvador a 1,17% en Ecuador.

La realidad de los PTC aplicados en la región es heterogénea, a pesar de que exista una estructura básica común entre todos. En base a estas diferencias, Cecchini y Martínez (2011) definen tres tipos de PTC con el fin de mejorar el conocimiento de estos instrumentos y así su diseño.

Programas de transferencias de ingresos con condicionalidad blanda, que buscan disminuir la pobreza y la desigualdad, procurando asegurar a las familias un nivel de consumo mínimo, donde la transferencia se estima generalmente en base a la canasta básica de alimentos y cuyos logros se debieran medir en base a los indicadores relacionados con la meta 1A. Los impactos en 1B y 1C serían sólo complementarios en este caso.

Programas de incentivo a la demanda con condicionalidad fuerte, cuyo objetivo es promover el desarrollo humano de la población pobre, por tanto tienen un gran foco en incrementar la utilización de servicios sociales, eliminando barreras de acceso.

GRÁFICO 16
AMÉRICA LATINA (18 PAÍSES): COBERTURA DE LOS PTC



Fuente: Cecchini y Martínez, 2011.

Programas de incentivo a la demanda con condicionalidad fuerte, cuyo objetivo es promover el desarrollo humano de la población pobre, por tanto tienen un gran foco en incrementar la utilización de servicios sociales, eliminando barreras de acceso. El efecto directo de este tipo de PTC debiera observarse en la utilización de dichos servicios y su impacto en los resultados derivados de dicho uso, los que en el caso del ODM1 debieran reflejarse a mediano plazo en las metas 1B y 1C. Esto, en la medida que las condicionalidades se enfoquen en la atención en salud a la par de mejorar la nutrición de niños y niñas, y a la vez se establezcan condiciones relativas a educación o capacitación que amplíen las posibilidades de acceso a trabajo decente de la población mas pobre. En este caso el impacto en la meta 1A sería secundario.

Sistemas o redes de coordinación programática con condicionalidades. Estos tienen un enfoque distinto, en que el énfasis de la transferencia está en la vinculación de la población a la oferta pública de servicios, para lo cual se estima una transferencia que cubra dichos costos (de transporte y de oportunidad) y las corresponsabilidades son negociadas entre las partes, por lo que el impacto se vería reflejado en distintas dimensiones del bienestar. De esta manera, los índices multidimensionales de la pobreza serían los más útiles para medir su impacto, con efectos más claros en las metas 1B y 1C que en 1A.

En cuanto a los resultados alcanzados por los PTC, su impacto ha sido analizado por diversos investigadores en la región, quienes han llegado a distintas conclusiones dependiendo la metodología de análisis y la cobertura de evaluación (Cecchini y Martínez 2011). Acorde con los objetivos de estos programas, como se mencionó más arriba, uno podría descomponer las metas en dos tipos: “en el corto plazo aliviar la situación de pobreza en las familias a través de apoyo materiales....., y en el largo plazo, incrementar el capital humano, los activos y las capacidades de las familias a fin de interrumpir la reproducción intergeneracional de la pobreza” (León, 2008).

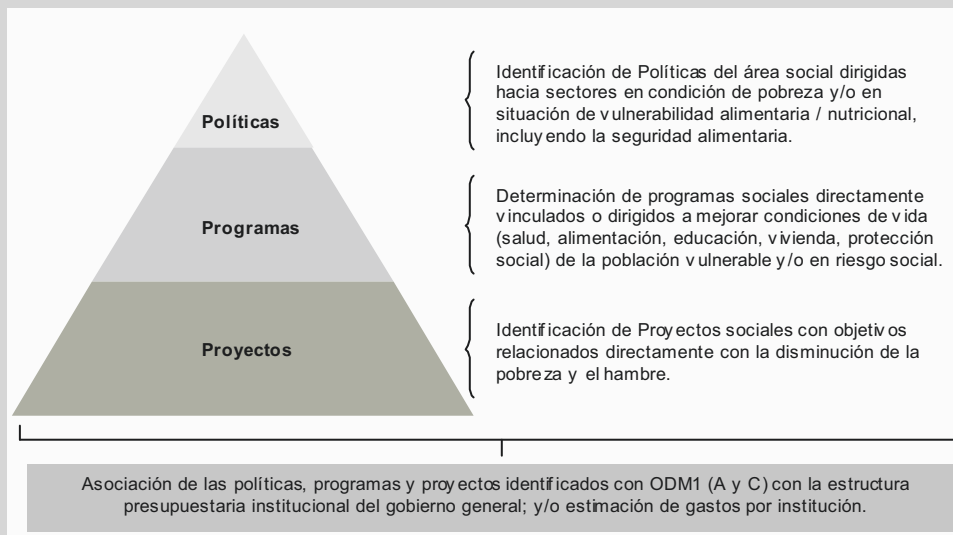
En relación a la reducción de la pobreza extrema (meta 1A), algunos estudios muestran un impacto positivo en el corto plazo (Bourguignon, Leite y Ferreira, 2002; Morley y Coady, 2003; Skoufias y McClafferty, 2001, mencionados por Villatoro 2007). Esto se confirma con la realidad que muestran las

encuestas regionales, donde es posible afirmar que el 10,3% de los ingresos per capita de los hogares proviene de transferencias condicionadas y otras transferencias asistenciales públicas (CEPAL, 2011).

RECUADRO 2 EL SALVADOR: POLÍTICAS PARA EL LOGRO DEL PRIMER ODM

Salvo excepciones, la estructura presupuestaria institucional de El Salvador no permite la identificación directa de los programas en base a sus objetivos, lo que dificulta el análisis del gasto social destinado al ODM1. Lo anterior implica la necesidad de hacer un trabajo de análisis de las políticas, programas y/o proyectos identificados previamente con dicho objetivo.

La gráfica siguiente esquematiza un modelo de organización de la información en que se agregan los proyectos y programas en base a las políticas relacionadas, sobre la base de los objetivos (explícitos e implícitos) que se relacionan con el logro de las metas del ODM1.



En particular se consideró la función de protección social en la estimación que incluye el programa Comunidades Solidarias Rurales (ex Red solidaria), a cargo de la Secretaría Técnica de la Presidencia y el Fondo de Inversión Social y Desarrollo Local (FISDL) y dirigido a familias en extrema pobreza residentes en municipios en situación de pobreza extrema.

El programa está en la línea de los PTC, y tiene tres ejes de trabajo: 1) capital humano, que incluye un bono bimestral para educación y salud y una pensión básica universal adulta entregada mensualmente a las familias; 2) servicios básicos, relacionado con la oferta de servicios, infraestructura básica y mejoramiento de asentamientos urbanos; 3) generación de ingresos y desarrollo productivo.

Las condicionalidades para las transferencias son dos: a) Educación: inscripción en la escuela y asistencia regular; b) Salud: cumplimiento del esquema de vacunación, asistencia a controles de peso y talla a controles prenatales.

Entre el 2005 y 2009 la cobertura de este programa se incrementó de 1% a 8,2% de la población total, lo que corresponde en el 2009 a 38,7% de la población en situación de extrema pobreza y 17,1% de la población en situación de pobreza.

En relación al ODM1, se esperan los siguientes impactos: a) la entrega de una pensión aumente el ingreso disponible de las familias, con acceso a un mayor número de bienes; b) el bono en salud y sus condicionalidades permiten aumentar el acceso a la atención necesaria para la reducción de la desnutrición, destacándose que entre el año 2007 y 2010 se tiene casi 100% de cumplimiento de las condicionalidades en salud.

Fuente: Elaboración propia en base a Cecchini y Madariaga (2011), Secretaría Técnica de la Presidencia de El Salvador: Resultados de la Medición del Gasto Público Social y del Gasto Público social destinado al ODM1 (pobreza y hambre) Bajo el marco CEPAL/FMI, Período 2004-2009. Cifras preliminares presentado en el seminario Gasto Social y Gestión Pública por Resultados para el logro de las metas del Primer Objetivo de desarrollo del Milenio - ODM1 realizado en San Salvador. Y FISDL http://www.fisd.l.gob.sv/servicios/descargas/doc_download/1134-comunidades-solidarias-resultados-e-impactos-septiembre-2010.html.

Otra manera de analizar el impacto que tienen las transferencias en los ingresos de la población es comparar su monto con el déficit mensual de recursos. Como señalan Cecchini y Madariaga (2011) “en

el promedio regional, los montos mínimos de las transferencias representan el 27,4% y el 31,3 del déficit mensual medio de recursos de la población indigente para las áreas urbanas y rurales, respectivamente, mientras que la proporción del déficit mensual medio de recursos de la población en extrema pobreza cubierta por el monto máximo es del 81,4% en las áreas urbanas y del 93,4% en las áreas rurales”.

En relación a los niveles de desigualdad, que también son parte de los indicadores de la Meta 1A del ODM1, no es posible concluir que hay un impacto positivo. Las evaluaciones existentes muestran resultados heterogéneos entre los distintos programas evaluados, lo que también se ve afectado por los montos de las transferencias (Cecchini y Madariaga (2011), León (2008)).

Independiente del monto de la transferencia monetaria que se entregue a la población en extrema pobreza, esta permite incrementar el ingreso de los hogares, por tanto es un impacto directo en las posibilidades de consumo de los hogares. No obstante, es importante cuestionarse la utilidad de esta herramienta para la reducción de la pobreza de largo plazo. Asimismo, la duración del efecto dependerá de las medidas paralelas que se tomen para permitir a la población aumentar sus posibilidades de acceder al mercado del trabajo u otras formas de aumentar el ingreso permanente del hogar.

En esto juegan un importante rol otras políticas que permitan generar un cambio de largo plazo (Diagrama 1) que fueron analizadas para el logro del primer ODM (Martínez et al, 2011). Los PTC son una de las herramientas existentes que tienen la posibilidad de afectar a más de una meta debido a las condicionalidades asociadas, no obstante no parecen ser suficientes para alcanzar los objetivos propuestos de manera sustentable.

Entre las condicionalidades y las medidas que se suman a la entrega de las transferencias de ingreso, cabe destacar las herramientas destinadas a mejorar inserción laboral en miras de avanzar hacia la meta 1B. Los instrumentos utilizados por los distintos PTC son la capacitación técnica y profesional, el apoyo al trabajo independiente, los servicios de intermediación laboral y los programas de generación directa de empleo (Cecchini y Madariaga, 2011).

Lamentablemente el impacto no ha sido el esperado, puesto que a partir de las evaluaciones existentes no es posible concluir que exista un impacto positivo en la participación de la población más vulnerable en el mercado del trabajo, y que incentive la inserción laboral a largo plazo. Como lo indican CEPAL, OEA y OIT (2011), los PTC habrían mejorado la empleabilidad en ciertos sectores, pero no tendrían impacto en la calidad del empleo. En general, quienes acceden a estos programas se mantienen en empleos de baja productividad e informales.

En este aspecto cabría potenciar estos programas la existencia de componentes que también incluyan acciones sobre factores asociados a la demanda de trabajo, los que no son considerados actualmente entre las corresponsabilidades, que tiene su contraparte en los oferentes de trabajo, tanto públicos como privados. Sumado a las condiciones de desempleo y las bajas tasas de participación laboral de ciertos grupos en la región, se suma la precariedad e informalidad del empleo, con inestabilidad laboral, bajas remuneraciones y falta de acceso a seguridad social (CEPAL, 2008). Como se destaca en el Panorama Social 2008: “en las áreas urbanas de América Latina, cerca de la mitad de los trabajadores están insertados en sectores de baja productividad”.

No obstante, los PTC permiten avanzar en las mejoras relativas al capital humano a través de las condicionalidades existentes. En la medida que la población más vulnerable mejore sus condiciones de salud y educación, aumentarán sus posibilidades de acceder a mejores trabajos y mantenerse en estos.

En relación a la Meta 1C existe variada literatura que ha trabajado la relación entre los PTC y avances en la reducción del hambre y la desnutrición en la región. Entre las diversas iniciativas cabe destacar la iniciativa regional de la FAO que ha realizado diversos seminarios sobre el impacto de las transferencias condicionadas en la reducción de la desnutrición. En particular, el año 2008 se desarrolló el tercer seminario “Transferencias condicionadas, erradicación del hambre y desnutrición crónica” que tuvo como objetivo el “identificar cómo y en que medida, desde un enfoque del derecho a la alimentación, hay países en la Región que están avanzando en abordar la relación entre los programas de

transferencia, seguridad alimentaria, políticas nacionales de combate al hambre y la desnutrición, haciendo especial énfasis en la desnutrición crónica.”¹¹ Asimismo, fue una oportunidad para analizar los factores detrás de los impactos que se habían obtenido en desnutrición, e intercambiar las lecciones aprendidas, llegándose a la conclusión que dichos impactos se dan de manera diferencial y específica en distintos casos, sin ser posible identificar resultados generalizables.

Asimismo, el Programa Mundial de Alimentos ha trabajado en la línea de la protección social y su impacto en la reducción de la desnutrición, para lo cual elaboraron un documento centrado en la experiencia existente en Centroamérica y la República Dominicana, cuyos datos más relevantes se destacan en el recuadro 3.

Como se mencionó previamente, entre los distintos tipos de transferencias, se encuentran aquellas donde la condicionalidad pasa a jugar un rol más importante que la transferencia en sí, con el fin de lograr avances en ciertos indicadores de desarrollo humano. Es así, como de todos los países cuentan con programas de transferencias que incorporan condicionalidades relacionadas a la salud. Adicionalmente, muchos de los programas entregan transferencias en especie como alimentos o micronutrientes.

Algunas evaluaciones disponibles en la región muestran que “el consumo de los hogares aumenta como resultado de su participación en los PTC. En particular se nota un alza en el consumo de alimentos...” (Cecchini y Madariaga 2011). Además, se ha notado una mejora en la ingesta alimenticia en relación a su aporte nutricional. No obstante, no hay evidencia concluyente en relación a los indicadores nutricionales

RECUADRO 3 **DIMENSIÓN NUTRICIONAL DE LAS REDES DE PROTECCIÓN SOCIAL EN CENTROAMÉRICA Y LA REPÚBLICA DOMINICANA.**

A pesar de los avances logrados en la reducción de la desnutrición y el hambre en la región aún persisten dos fenómenos. Por una parte, una alta prevalencia de la desnutrición crónica en muchos países de la región, mientras en otros los problemas de mal nutrición está derivando en obesidad y sobrepeso en niños y niñas. Es así, como han surgido iniciativas desde diversas instituciones para avanzar en el conocimiento de las medidas que han resultado efectivas en la reducción de la desnutrición y el hambre.

El estudio realizado por PMA tiene por objetivo avanzar en “la formulación o fortalecimiento de programas y políticas de protección social con enfoque nutricional”. En particular, se enfoca en los programas de protección social en Centroamérica y República Dominicana, con inclusión de la dimensión nutricional, entendiéndola como la “identificación adecuada de los principales problemas nutricionales, los grupos de población y zonas más afectados y, la incorporación explícita de objetivos, intervenciones, acciones e indicadores nutricionales en las diferentes etapas del programa”.

En base a información de ocho países se analizó la dimensión nutricional de distintos programas clasificados en 11 categorías: Transferencias condicionadas, nutrición materno- infantil, salud materno-infantil, programas basados en alimentos, recuperación nutricional, suplementación con micronutrientes, fortificación con micronutrientes, biofortificación, programas productivos, atención integral a la niñez y adolescencia, y programas específicas de VIH.

Entre las conclusiones del estudio destaca la necesidad de mayor compromiso político de los gobiernos para avanzar en mejoras relativas a la nutrición de la población. En relación a la protección social se recomienda avanzar en la concurrencia y coordinación intersectorial para ofrecer servicios sociales integrativos que aborden la problemática de la desnutrición y la seguridad alimentaria.

En relación a los PTC el documento recomienda la revisión de su diseño y operación para incrementar el impacto que pudiesen tener en los indicadores nutricionales. Recomendando la revisión detallada de los criterios de focalización, el monto y/o tipo de transferencias, los mecanismos de entrega y la calidad de las especies entregadas, junto con coordinación entre los distintos sectores que tienen influencia en el seguimiento nutricional de la población, en particular de los niños y niñas, y embarazadas

Como se destaca en este estudio, y en otros seminarios y documentos que abordan el tema, es importante avanzar en la discusión de las condicionalidades relativas a la salud y el acceso a alimentos, puesto que se oponen al enfoque derechos humanos.

Fuente: Elaboración propia en base a Programa Mundial de Alimentos, 2010. Dimensión Nutricional de las Redes de Protección Social en Centro América y la República Dominicana. Informe Regional .

¹¹ <http://www.rlc.fao.org/es/prioridades/seguridad/ingreso3/propuesta.htm>.

Cabe destacar que no es nuestra intención destacar a este programa como el responsable de cada uno de los logros o fracasos en las metas del primer ODM. Como se mencionó previamente, lo que se persigue es contar con un análisis más completo de la gestión social en relación a un objetivo en particular. El análisis sobre el cual se basa la consideración de los PTC resalta que existe un marco de políticas, programas y planes que se pueden encontrar en la realidad de un país para abordar un determinado problema. Es así, como al objetivo de reducción de la desnutrición sería necesario sumar al análisis programas nacionales de reducción de la desnutrición, programas de auto consumo en zonas rurales, políticas relativas a la producción de alimentos, entre otros.

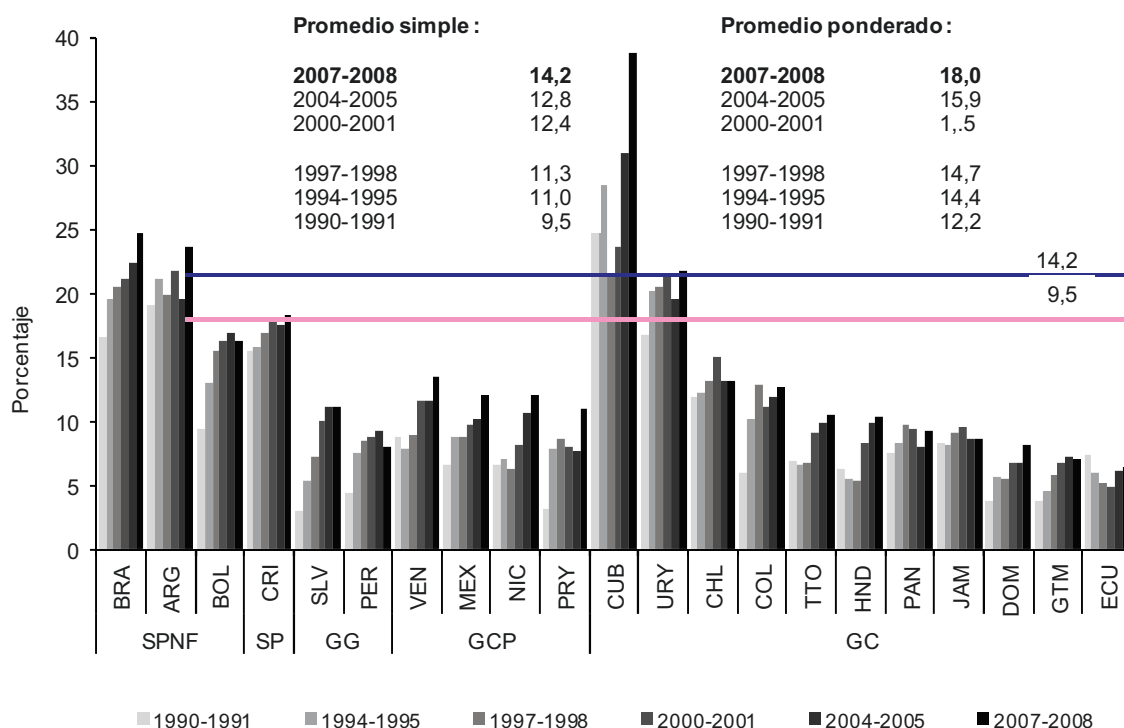
III. El Gasto Social asociado al logro del ODM1 en la región

La CEPAL recopila periódicamente la información sobre el gasto social para los países de la región desde el año 1990 en adelante. Las estadísticas revelan que a nivel regional como porcentaje del PIB éste se incrementó de 12,2% en el periodo 1990-1991 a 18% en 2007-2008 (lo que corresponde a un aumento de 45%).

En general, la prioridad de la inversión en lo social en los países es menor al agregado regional, pues en 2007-2008 la media simple fue 14,2% del PIB, aunque que con un alto crecimiento relativo desde 1990 (49%). Destaca sin embargo la heterogeneidad entre países, como ocurre con la evolución de los indicadores del ODM1, pues en dicho bienio, solo cuatro países muestran niveles sobre el promedio regional en el gasto social relativo al PIB: Brasil, Argentina, Cuba y Uruguay. En el lado opuesto, El Salvador, Perú, Paraguay, Trinidad y Tabago, Honduras, Panamá, Jamaica, República Dominicana, Guatemala y Ecuador mantienen un nivel inferior al promedio que tenía la región en 1990.

Los datos disponibles indican que el crecimiento relativo del gasto social respecto al PIB es más un cambio en su participación dentro del gasto público total que una expansión agregada. Como se muestra en el gráfico 18 esta participación pasó de 44% en el año 1990 a casi 65% en 2008, con una tendencia de crecimiento relativamente estable, mientras la variación del peso del gasto público total respecto al PIB tuvo varios cambios de signo en dicho lapso, para finalmente iniciar una senda de recuperación a partir de 2004 y llegar a valores similares al inicio del período.

GRÁFICO 17
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE (21 PAÍSES): EVOLUCIÓN DEL GASTO SOCIAL
EN RELACIÓN AL PIB^a
(En porcentajes del PIB)



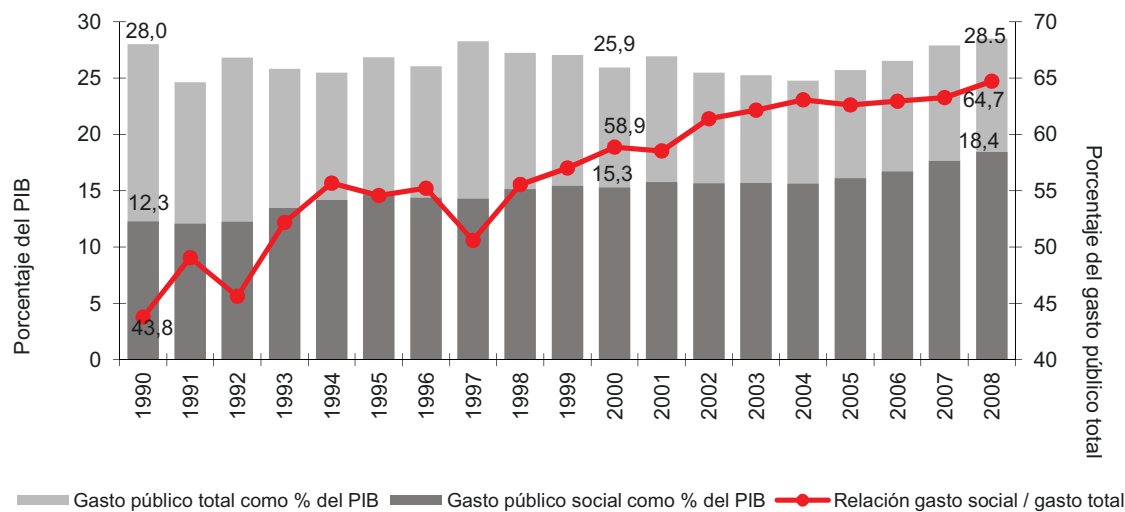
Fuente: CEPAL 2011.

^a Los países están ordenados según la cobertura de información sobre gasto social que publican: Sector Público No Financiero (SPNF) que corresponde al gobierno general y a las corporaciones públicas no financieras, Sector Público (SP) corresponde al gobierno general y a las corporaciones públicas, sean estas financieras o no, Gobierno General (GG) comprende todas las unidades gubernamentales y todas las Instituciones sin fines de lucro no de mercado que son controladas o financiadas principalmente por unidades gubernamentales, Gobierno Central Presupuestario (GCP) y Gobierno Central (GC) corresponden a la parte del gobierno cuya autoridad se extiende a todo el territorio del país. Para mayor detalle revisar Manual de Finanzas Públicas FMI 2001.

La situación también es heterogénea al observar la tendencia de los casos individuales. De los 21 países analizados, cuatro presentan una disminución del gasto social en relación al gasto público total entre 1990 y el último año disponible: Costa Rica, Ecuador, Jamaica y Trinidad y Tabago. En el lado opuesto se encuentra Colombia con más de 40 puntos porcentuales de incremento, seguido de Brasil, El Salvador, Guatemala y México que subieron en más de 20 puntos porcentuales la relación entre el gasto social y el gasto público total. En un tercer nivel se ubican Cuba y Nicaragua con sobre 15 puntos de incremento.

La evolución del gasto público y social está relacionada con los recursos disponibles, los que se ven afectados por el crecimiento económico. Considerando el impacto social que tienen las crisis, diversas investigaciones recomiendan el uso de política fiscal contracíclica, lo que implica aumentar el gasto público ante una situación de recesión, a fin de activar los mercados y proteger a la población más vulnerable. En tanto, en las fases de mayor crecimiento del ciclo, se propone administrar expansión del gasto a fin de guardar recursos para los momentos críticos. (CEPAL 2011).

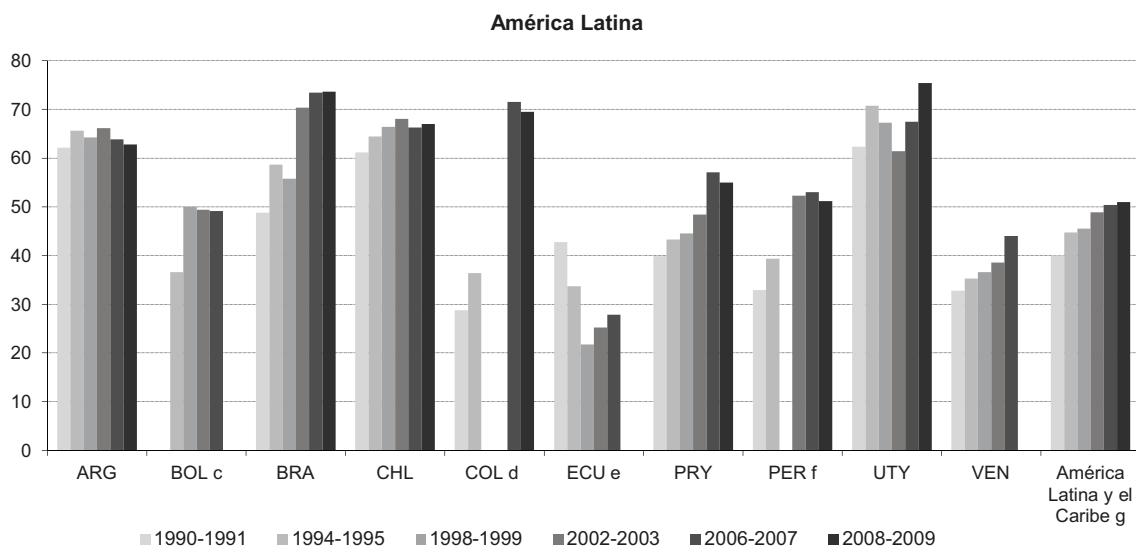
GRÁFICO 18
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE (21 PAÍSES): GASTO PÚBLICO TOTAL Y GASTO PÚBLICO SOCIAL
COMO PORCENTAJE DE PIB (PROMEDIO PONDERADO 1990-2008)



Fuente: CEPAL 2011.

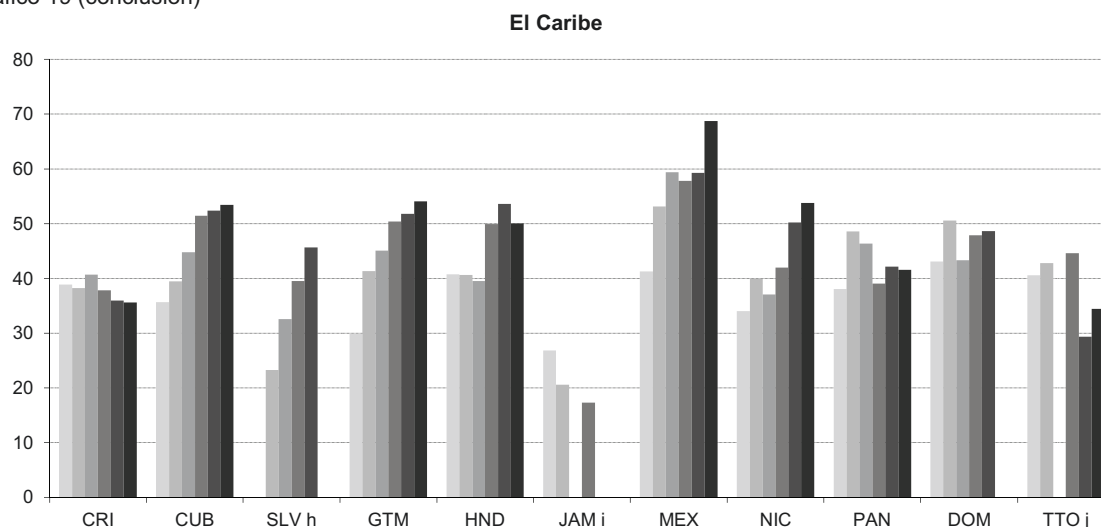
En la región, históricamente ha habido una tendencia pro-cíclica del gasto público, donde los períodos de recesión tienden a afectar el nivel de gasto, fundamentados en la idea de mantener un buen manejo fiscal, generando una caída del gasto público que en más de una ocasión ha superado a la reducción del crecimiento. No obstante lo anterior, desde el período de la crisis financiera del 2007-2009 es posible observar un cierto desacoplamiento de dichos indicadores en varios países de la región, con alzas en gasto social cuando el PIB experimentaba una fuerte caída (CEPAL, 2011).

GRÁFICO 19
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE (21 PAÍSES)^a:
GASTO SOCIAL COMO PORCENTAJE DEL GASTO PÚBLICO^b



(continúa)

Gráfico 19 (conclusión)



Fuente: CEPAL 2011. Anexo estadístico Panorama Social 2010.

^a Los montos oficiales de gasto público total provienen de las clasificaciones funcionales del gasto público de los países; pero pueden diferir de otros reportes también de carácter oficial basados en otro tipo de clasificaciones.

^b Solo para Brasil, Chile, Colombia, Cuba, Guatemala, Honduras, y Panamá las cifras se refieren al 2009.

^c Las cifras relativas al bienio 1994-1995 corresponde al año 1995 y las de 2006-2007 corresponden al año 2006.

^d Cifras preliminares. Cifras desde el año 2000 del Ministerio de Hacienda, no comparables con las anteriores. Serie anterior proviene de la DNP del DANE. Serie descontinuada. Cifra del bienio 1994-1995 corresponde a 1994 y la 2004-2005 al 2005.

^e La cifra de 2006-2007 corresponde al año 2006.

^f Desde 1990 a 1999 las cifras corresponden a datos del Gobierno Central Presupuestario, y de 2000 en adelante al Gobierno General.

^g Promedio simple de los países. Incluye estimaciones en años de países donde falta información.

^h La cifra de 1992-1993 corresponde al año 1993.

ⁱ La cifra de 1996-1997 corresponde al año 1996 y la de 2004-2005 al año 2004.

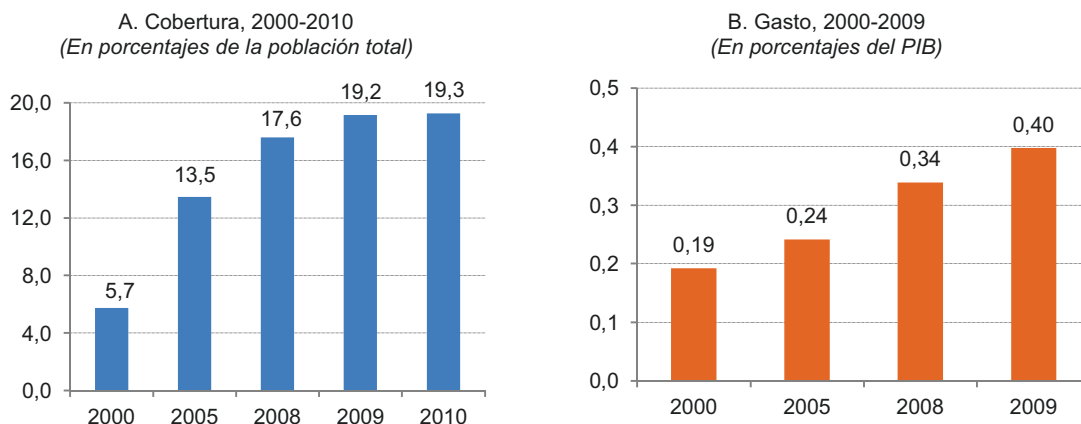
^j La cifra de 1996-1997 corresponde al año 1996.

Como se menciona en el Estudio Económico de América Latina y el Caribe 2009-2010: “La intervención directa del Estado a través del nivel y la estructura de los impuestos que recauda, así como de las transferencias monetarias a los grupos de menores ingresos, tiene una incidencia significativa en la pobreza y en la distribución del ingreso”. Existen diversas investigaciones que han apuntado hacia políticas redistributivas a través de impuestos, sobre todo en situaciones de desigualdad como la de América Latina, donde la aplicación de impuestos regresivos no es menospreciable. Así, aun cuando esto no es parte de la discusión de este documento, es importante considerar lo que ocurre con la tributación y el gasto social en futuros estudios, a fin de contar con un análisis conjunto de los recursos utilizados en las políticas sociales, tanto activas (con entrega de productos, servicios o transferencia de recursos) como pasivas (vía impuestos y exenciones tributarias), su impacto social, económico y redistributivo, y su sostenibilidad, particularmente en situaciones de crisis.

A. Estimación de Gasto en PTC y ODM1

Considerando su alta expansión regional y la alta relación entre sus objetivos y las metas del ODM1, el análisis del gasto destinado a programas de transferencias con corresponsabilidad (PTC) permite tener una visión agregada en la región, aun cuando ciertamente incompleta. Así, se observa que desde el año 2000 se ha incrementado su cobertura de estos programas, alcanzando a un 19% de la población en el 2010. Por su parte, la inversión en éstos también ha experimentado un crecimiento en el período de 0,2% del PIB a 0,4% del PIB. (Ver Gráfico 21).

GRÁFICO 21
COBERTURA DE LOS PROGRAMAS DE TRANSFERENCIAS CONDICIONADAS
Y GASTO PÚBLICO DESTINADO A ESTOS



Fuente: CEPAL 2011.

Nuevamente, al analizar los casos nacionales se observa que la realidad es heterogénea. Mientras en promedio los países destinan 0,34%¹² del PIB a los PTC, Ecuador es el país que presenta el mayor gasto social en PTC en relación al PIB con el Bono de Desarrollo Humano (1,17%). No obstante, Bolsa Familia de Brasil y Oportunidades de México son los programas que tienen mayor inversión total (6.200 y 3.500 millones de dólares, respectivamente) con una relación sobre el PIB mayor al promedio regional (CEPAL 2011). Esta heterogeneidad también se hace patente en la estructura de los sistemas de protección social, lo que refleja a su vez las distintas visiones que existen en la región sobre el rol del Estado como proveedor de protección, o del mercado como el espacio donde las familias pueden acceder a bienes y servicios necesarios (Cecchini y Martínez 2011).

Al analizar en más detalle los niveles de gasto es posible ver que los recursos destinados a transferencias condicionadas son bastante reducidos a pesar de la difusión que estos programas han tenido en la región. Esto es aún más relevante al considerar el impacto redistributivo de estas transferencias, que contribuyen a disminuir la concentración del ingreso primario (Cecchini y Martínez 2011).

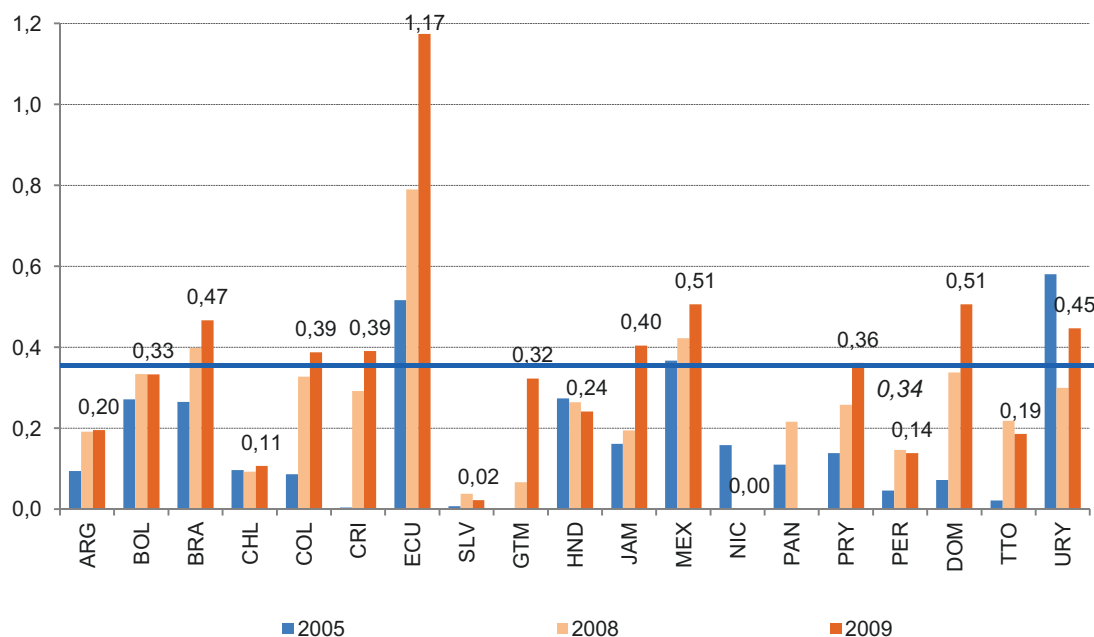
La relevancia de analizar el gasto privado en política social se hace más patente en este tipo de programas y en general en relación a los sistemas de protección social, cuyo financiamiento proviene de impuestos, cotizaciones individuales y gasto privado, por lo que puede sub estimarse el gasto social si solo se remite el análisis al gasto del gobierno en dichos sistemas.

Cecchini y Madariaga (2011) desarrollaron un índice con el fin de medir el esfuerzo de los países en cuanto al uso de los recursos destinados a los PTC frente al objetivo de erradicación de la pobreza. Este índice “relaciona la inversión en PTC con el déficit agregado anual de recursos de la población indigente respecto de la línea de indigencia, ambos valores expresados como porcentaje de PIB” (Cecchini y Madariaga, 2011). El déficit agregado se estima como la razón entre PIB y la cantidad de recursos que son necesarios para sacar a toda la población de la condición de pobreza extrema en un país. En promedio en la región este valor alcanza un 30%, no obstante, como es usual, el promedio esconde las realidades de cada país. En aquellos países con mayor inversión en PTC como México y Brasil, ésta casi duplica el déficit agregado. Al contrario, en el caso de El Salvador, el Estado Plurinacional de Bolivia, Guatemala, Honduras y el Paraguay, este valor varía entre 3% y 22% del requerido para cubrir el déficit¹³.

¹² Promedio simple el gasto social de los respectivos países.

¹³ Para mayor detalle revisar Cecchini y Madariaga 2011, pág 112.

GRÁFICO 22
GASTO PÚBLICO EN PROGRAMAS DE TRANSFERENCIAS CONDICIONADAS
EN RELACIÓN AL PIB, ALREDEDOR DE 2005, 2008 Y 2009^A



Fuente: CEPAL 2011.

^a Promedio regional es promedio simple.

Es importante también recalcar la necesidad de contar con mecanismos que permitan la sostenibilidad de estos sistemas a largo plazo, a la vez que se constituyan dentro de un programa ampliado de protección social en miras de avanzar en la reducción de la pobreza de ingresos, por un lado, y sus diversos factores asociados, como es el hambre y la desnutrición.

B. Gasto social destinado a ODM1 en cuatro países

En base al modelo propuesto por Martínez y Collinao (2010), se avanzó en el desarrollo de una metodología que permitiese analizar la gestión social de las políticas o programas en base a un objetivo definido. En el desarrollo de esta metodología participaron cuatro países inicialmente, con el fin de conocer sus ventajas y desventajas acorde con la realidad de cada país. Estos son: el Estado Plurinacional de Bolivia, El Salvador, Perú y Paraguay, quienes mostraron su experiencia en el Seminario Inversión Social para el logro de las metas del Primer Objetivo de Desarrollo del Milenio ODM1 desarrollado en el Salvador en mayo de 2011.

A continuación se presentan algunos de los resultados y conclusiones obtenidas en dichos estudios¹⁴.

1. Estado Plurinacional de Bolivia

El equipo de la Unidad de Análisis de de Políticas Sociales y Económicas (UDAPE) del Ministerio de Planificación del Estado Plurinacional de Bolivia trabajó en conjunto con CEPAL en la estimación del Gasto social destinado al ODM1. Dicha labor procura abarcar el conjunto de las funciones de gobierno,

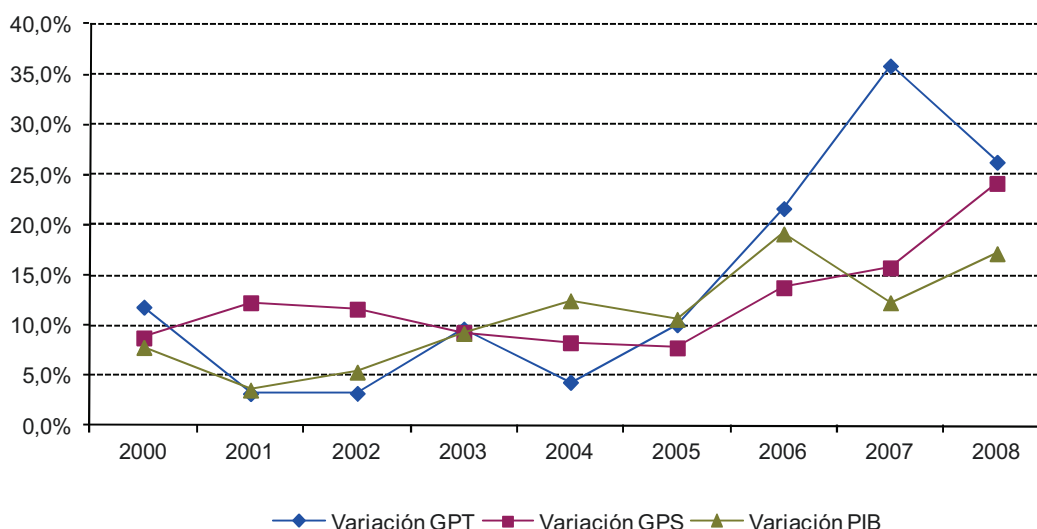
¹⁴ Las cifras acá presentadas son preliminares. Un documento detallado con el conjunto del trabajo elaborado por los equipos de trabajo de los distintos países y las cifras finales será publicado prontamente.

sin embargo, en una primera fase y de manera preliminar, aquí se detallan resultados específicos sobre la inversión en programas de lucha contra el hambre y la desnutrición infantil en el país.

Una primera mirada a los datos existentes en Bolivia muestra que desde el año 2000 la tendencia del gasto total (GPT) y del gasto público social (GPS) ha sido de crecimientos acumulativos y con un agregado superior al PIB, aun cuando a tasas variables y no siempre siguiendo las variaciones este último. Así, hasta 2004 el crecimiento GPS se mantuvo por sobre el del PIB y del GPT, en cambio a partir de aquel año su crecimiento fue menor. (Ver gráfico 23)

En una primera aproximación a la estimación del gasto en los Objetivos de Desarrollo del Milenio, el Estado Plurinacional de Bolivia en conjunto con UNICEF realizaron un trabajo de estimación de gasto cuya clasificación difiere de la propuesta por CEPAL, no obstante entrega información preliminar¹⁵. Del estudio se extrae que del total de la inversión en políticas asociadas al logro de los ODM en los últimos años, la pobreza y el hambre ocuparía el cuarto lugar, con 117 millones de dólares (12%) en 2007. Mientras la tendencia general ha sido el incremento del gasto de 76,6%, pasando de 548 millones de dólares en 2000 a 968 millones de dólares en 2007, los recursos destinados al ODM1 tuvieron una disminución permanente hasta 2005, recuperándose sólo en 2007, para alcanzar un crecimiento agregado de 18% (UDAPE, 2011).

GRÁFICO 23
EVOLUCIÓN ANUAL DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO, EL GASTO PÚBLICO TOTAL Y EL GASTO PÚBLICO SOCIAL, 2000-2009.

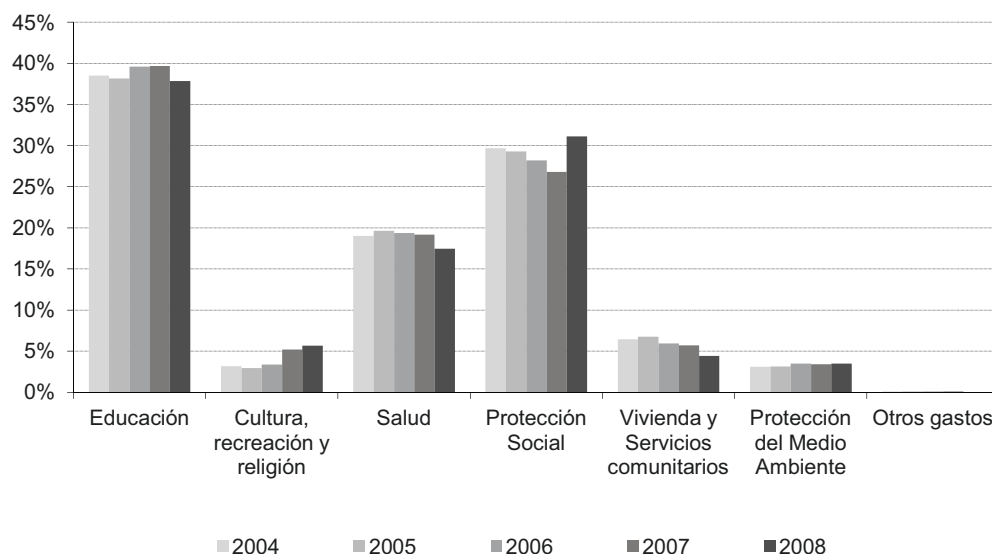


Fuente: elaboración propia en base a estadísticas oficiales y CEPALSTAT

Como se muestra en el gráfico 24, el gasto por funciones sociales se concentra en educación, protección social y salud. No obstante que a nivel general se mantiene la forma de la distribución funcional relativamente estable, en el último año de medición se observa un incremento de la participación del gasto en protección social y en cultura, recreación y religión, en desmedro de educación, salud y vivienda.

¹⁵ Documento aún no está disponible oficialmente.

GRÁFICO 24
EL GASTO PÚBLICO POR FUNCIONES SOCIALES, 2004-2008
(En porcentaje)



Fuente: CEPAL, con información de la Dirección General de Contabilidad Fiscal.

En el Estado Plurinacional de Bolivia, los programas e intervenciones orientados a la erradicación de la pobreza y el hambre, se enmarcan en el primer componente del Plan Nacional de Desarrollo (PND) 2006-2011, denominado “Bolivia Digna, Soberana y Democrática para Vivir Bien”, entre cuyas principales iniciativas destacan el Programa Multisectorial Desnutrición Cero, iniciado en 2006 a cargo del Consejo de Alimentación y Nutrición (CONAN), y la “Política de Seguridad Alimentaria con Soberanía, Revolución Rural, Agraria y Forestal”, orientada a fortalecer el sector productivo. (UDAPE, 2011).

Para avanzar en el estudio del caso boliviano, la UDAPE (2011) consideró cuatro categorías para la clasificación de los programas y proyectos según la estrategia de política a la cual se relacionan más directa. Así, se identificaron 16 programas de generación de oportunidades y activos sociales; cuatro programas de protección del ingreso y mejora de oportunidades de empleo; cuatro programas de transición de corto plazo; y dos programas de desarrollo integral comunitario y seguridad alimentaria.

Del conjunto de intervenciones con financiamiento público que cubren funciones sociales en el país, se seleccionaron nueve programas¹⁶ y proyectos que se esperaba tengan impacto directo en la reducción del hambre y la desnutrición, las que junto con su descripción sustantiva y operativa, fueron analizadas en términos del volumen de recursos involucrados (Recuadro 1 del primer capítulo). Estos programas suponen la participación de los Ministerios de Salud y Deportes y de Desarrollo Rural Agropecuario y Tierra.

¹⁶ La selección de los programas y proyectos fue realizada conceptualmente basándose en el Plan Nacional de Desarrollo 2006-2011 que se mencionó al inicio del apartado. No obstante al juntar esta información con la base de gasto social, se tiene que algunos programas están identificados en un periodo de análisis cuya contraparte contable en la base de gasto estaba identificada en otro año o que existen otros que al analizar sus objetivos sí tienen relación los programas que se buscan. Por tanto puede ocurrir que existan algunas diferencias entre la información de gasto y la selección de las políticas.

CUADRO 2
GASTO POR PROGRAMA DESTINADO A LA META 1C, 2008
(millones de dólares)

Programa	2008	Porcentaje
Desayuno escolar	29,28	38,1
Asignaciones familiares por maternidad	18,26	23,7
Programa de alimentación escolar (PAE)	14,86	19,3
Apoyo a programas de nutrición	4,99	6,5
Programa de apoyo a la seguridad alimentaria (PASA)	2,95	3,8
Programa de atención a niños menores de 6 años (PAN)	2,20	2,9
Construcción, equipamiento y atención de cocinas y comedores estudiantiles	1,28	1,7
Programa Multisectorial Desnutrición Cero	1,24	1,6
Otros programas de alimentación estudiantil	0,99	1,3
DRIPAD	0,84	1,1
Calidad y seguridad de los alimentos	0,01	0,0
TOTAL	76,91	100,0

Fuente: UDAPE, 2011.

A los programas seleccionados se suman dos proyectos que, por un lado, no son parte de un programa en particular pero que tienen impacto directo en la meta, y por otro están identificados en un periodo de análisis cuya contraparte contable en la base de gasto estaba identificada en otro año. En el cuadro 2 se muestra el gasto ejecutado por cada uno de los programas que presentan objetivos relacionados con la meta 1C, destacándose que en el año 2008, este alcanzó un total de casi 77 millones de dólares, correspondiente a 0,5% del PIB y a 2,5% del gasto público social total. En esta lista destaca el programa Desayuno Escolar el que presenta un mayor peso, seguido por las Asignaciones Familiares por Maternidad y el Programa de Alimentación Escolar, los que en conjunto representan más de 80% del total.

Lo anterior refleja que en términos de prioridad, los recursos públicos para seguridad alimentaria y nutricional estarían siendo orientados preferentemente a la población infantil y escolar.

Como se desprende del cuadro 3 entre 2004 y 2008 el gasto destinado a la meta 1C tuvo un incremento de 137%, en tanto el gasto público total y el PIB casi se duplicaron, con lo cual se destaca un incremento de la prioridad macroeconómica destinada a la erradicación del hambre y la desnutrición en el conjunto de las funciones de gobierno, aun cuando aún represente sólo una fracción menor dentro del total del gasto.

Otro elemento interesante que destacar en el cuadro 3 es el gasto per cápita, que pasó de 3,5 a 7,7 dólares, con un incremento particularmente importante a partir del año 2006.

En términos de fuente de los recursos para cubrir la gestión de programas relacionados con la Meta 1C, las transferencias de la Administración Central, a través del Tesoro General de la Nación (TGN), son la principal, 86% del total, destacándose un descenso en el peso de fuentes externas, las que de financiar el 31% en 2004, pasaron a 4% en 2008 (UDAPE, 2011).

Cabe destacar que la ejecución de los recursos está preferentemente en manos de los gobiernos municipales, los que pasaron de ejecutar el 50% en 2004 a 70% en 2008 a cambio de las ex prefecturas departamentales y la administración central (UDAPE, 2011).

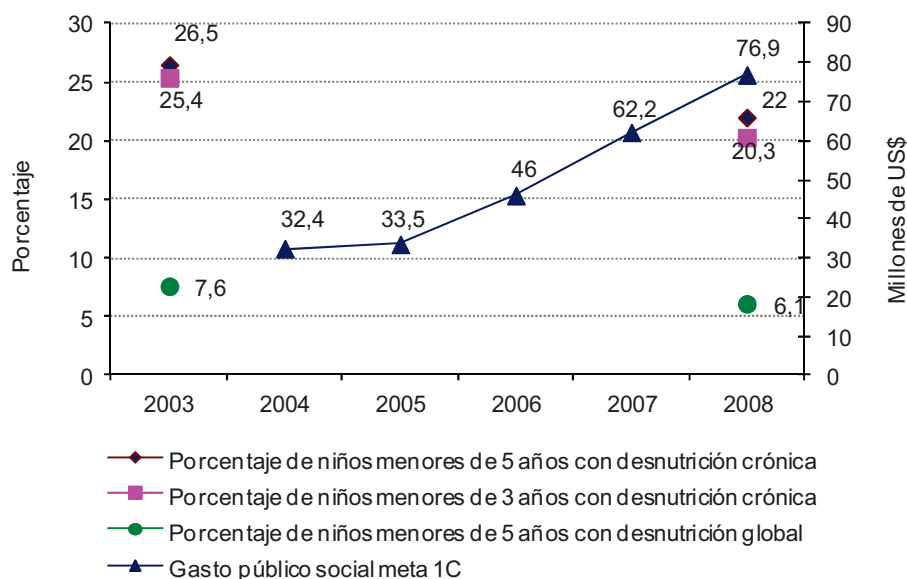
CUADRO 3
GASTO PÚBLICO SOCIAL Y GASTO EN LA META 1C
2004-2008

	2004	2005	2006	2007	2008
Gasto público social Meta 1C (MMUS\$)	32,4	33,5	46,0	62,2	76,9
Gasto Público Social (MMUS\$)	1 571,7	1 670,0	1 938,5	2 247,0	3 027,0
PIB (MMUS\$)	8 670,7	9 450,8	11 482,8	12 908,4	16 420,9
INDICADORES					
GPSm1c/GPS (%)	2,1	2,0	2,4	2,8	2,5
GPSm1c/PIB (%)	0,4	0,4	0,4	0,5	0,5
GPSm1c/población (US\$)	3,5	3,5	4,8	6,3	7,7

Fuente: UDAPE, presentación en el Seminario "Gasto Social y Gestión Pública por Resultados para el logro de las metas del Primer Objetivo de desarrollo del Milenio - ODM1", San Salvador, mayo 2011.

Finalmente, el gráfico 25 muestra la evolución del gasto público social orientado al logro de la meta 1C en conjunto con los indicadores de desnutrición infantil. En él se observa que la prevalencia de desnutrición global (niños y niñas menores de 5 años con bajo peso para la edad), pasó de 7,6% a 6,1% entre 2003 y 2008, en tanto, en el mismo período la prevalencia de desnutrición crónica (niños y niñas menores de cinco años de vida con baja talla para la edad) pasó de 26,5% a 22%. Es decir, a nivel nacional ambos indicadores de desnutrición reflejan una baja relativa de 20% y 18%, respectivamente, aun cuando ella no es homogénea y se observan mayores avances en zonas urbanas. En este mismo periodo, el gasto público social para la erradicación del hambre aumentó en más del 100%, pasando de US\$32,4 millones a US\$ 76,9 millones (UDAPE 2011) (Gráfico 25). Paralelamente, la pobreza extrema bajó de 34,7 a 31,2 entre 2003 y 2007, y el coeficiente de brecha de extrema pobreza pasó de 12,36 en 2002 a 4,46 en 2007 (CEPAL 2011).

GRÁFICO 25
GASTO PÚBLICO DIRIGIDO A LA META 1C Y DESNUTRICIÓN EN LA NIÑEZ



Fuente: Elaborado en base a UDAPE: "Gasto Social y Gestión Pública por Resultados para el logro de las metas del Primer Objetivo de desarrollo del Milenio - ODM1", San Salvador, mayo 2011, y Base de datos de Seguimiento del Primer Objetivo de Desarrollo del Milenio en América Latina.

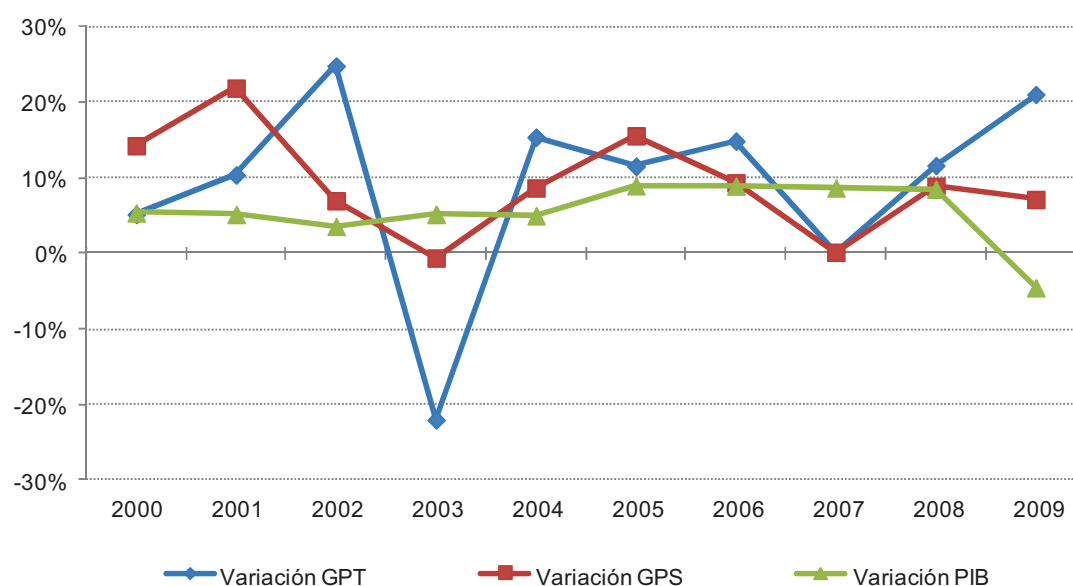
Nota: Los indicadores de desnutrición provienen de las Encuestas Nacionales de Demografía y Salud 2003 y 2008 para población menor de 3 años.

Aun cuando a primera vista hay tendencias que podrían llevar a concluir logros de la mayor inversión, lo anterior no es suficiente para hacer afirmaciones concluyentes, particularmente cuando se observa que la mayor parte de los programas contenidos en la política atienden a población escolar, la que no es parte del universo del indicador de desnutrición infantil. Por tanto, para avanzar en conclusiones más concluyentes y confiables se hace necesario continuar trabajando en mejorar la calidad y nivel de desagregación de la información social y de gestión disponible.

2. El Salvador

Los datos disponibles actualmente permiten observar que el gasto público social (GPS) de El Salvador presentó un crecimiento de 108% entre 2000 y 2009, pasando de 1.213 millones de dólares a 2.524 millones de dólares. Se destaca a su vez que salvo 2003 y 2007, las tasas de crecimiento fueron positivas en los demás años, con un promedio de 9% anual. A su vez, mientras el gasto público total (GPT)¹⁷ tuvo un ciclo y un crecimiento medio similar, el crecimiento del PIB presenta un promedio en torno a 5,5% con tres períodos: en torno al promedio hasta 2004, luego entre 8,5 y 9 hasta 2008 y una caída del producto en 2009, asociada a la crisis internacional.

GRÁFICO 26
EVOLUCIÓN ANUAL DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO, EL GASTO PÚBLICO TOTAL Y EL GASTO PÚBLICO SOCIAL, 2000-2009



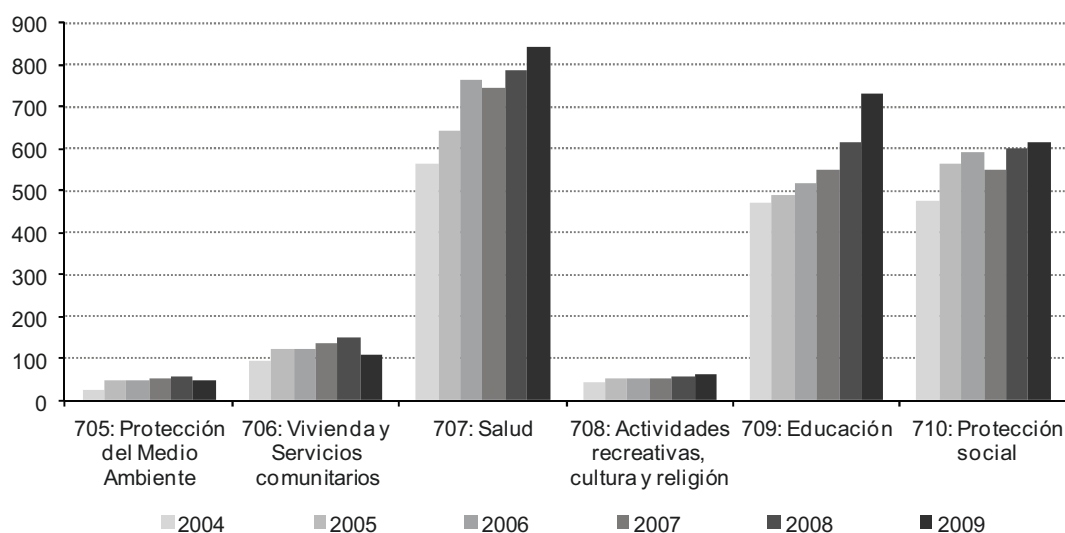
Fuente: Elaboración propia en base a estadísticas oficiales y CEPALSTAT.

No obstante lo anterior, al comparar el GPS con el GPT los cambios conllevan una disminución a 2009 de 8,8 puntos porcentuales respecto a 2003 y 4,6 respecto a 2008, lo que se explicaría por un fuerte aumento en el GPT registrado en el último año (21%) (STP, 2011).

Como se observa en el gráfico 27, la distribución del GPS en las distintas funciones de gobierno presenta una concentración bastante importante en salud, educación y protección social, con crecimientos relativamente constantes en el tiempo, salvo en 2007 en que el primero y el tercero tuvieron una baja absoluta. Cabe destacar, sin embargo, que en el caso de protección social se produce una alta concentración en recursos destinados a la población con edad avanzada, lo que incluye buena parte de las jubilaciones y pensiones del sistema contributivo, las que no son un aporte significativo a las metas del ODM1.

¹⁷ Estimado en base al Gasto General de Gobierno (GGG).

GRÁFICO 27
GASTO PÚBLICO SOCIAL POR CATEGORÍAS FUNCIONALES, 2004-2009
(Millones de dólares)



Fuente: Secretaría Técnica de la Presidencia de El Salvador (STP) 2011. Cifras preliminares presentadas en el "Gasto Social y Gestión Pública por Resultados para el logro de las metas del Primer Objetivo de desarrollo del Milenio - ODM1", San Salvador, mayo 2011.

En el cuadro 4 se detalla el componente del gasto social que es destinado específicamente al logro de las meta 1A y 1C entre los años 2004 y 2009. Con el apoyo de equipos de trabajo de los distintos sectores involucrados en la gestión, la Secretaría Técnica de la Presidencia (STP) estimó que al año 2009 el gasto destinado a las dos metas alcanza a 93,75 millones de dólares¹⁸, lo que equivale a 3,9% del GPS y a 0,5% del PIB.

CUADRO 4
GASTO PÚBLICO SOCIAL Y GASTO EN LA META 1A Y 1C 2004-2009
(Millones de dólares de cada año)

Institución y programas	2004	2005	2006	2007	2008	2009
Fondos FANTEL	1,75	1,32	1,2	1,71	1,88	1,6
FISDL (programas de salud y educación, programas de transferencias condicionadas)	19,03	10,06	24,54	16,03	32,9	43,8
Fondo Nacional de Vivienda Popular (gastos y subsidios varios en el rubro de vivienda dirigidos hacia población en situación de pobreza y/o riesgo)		20,03	19,83	11,26	15,56	12,7
Instituto Salvadoreño para el desarrollo integral de la Niñez y Adolescencia (ISNA)	12,37	11,72	12,75	12,54	14,40	14,29
Ramo educación (programa de alimentación escolar y otros gastos relacionados)	4,93	9,25	9,04	5,61	19,58	18,77
Ramo salud pública (programa de nutrición)	1,33	2,39	0,95	1,99	1,69	2,55
TOTAL	39,42	55,33	68,32	49,13	85,97	93,75

Fuente: STP, cifras preliminares presentadas en el Seminario "Gasto Social y Gestión Pública por Resultados para el logro de las metas del Primer Objetivo de desarrollo del Milenio - ODM1", San Salvador, mayo 2011.

¹⁸ El Salvador tiene como moneda oficial el dólar desde el año 2001.

Lo anterior refleja un crecimiento de 137% en el período analizado, debido principalmente al incremento que presentan los programas de Protección Social, que subieron su inversión en 44 millones de dólares. En términos relativos el mayor incremento se evidencia en el gasto destinado al programa de alimentación escolar y conexos del Ministerio de Educación, cuyo nivel de gasto se incrementó en más de cuatro veces.

Un elemento que sobresale en relación al gasto público social en el período analizado es la importante caída que muestra el año 2007, respecto a 2006, la que salvo en el caso del ramo de Salud, es una constante en varios programas. Esto reflejaría un cambio en las prioridades de gasto público, toda vez que éste no sufrió disminución respecto al año anterior, sino un leve incremento.

Siguiendo la tendencia general del gasto público social para las metas 1A y 1C, la evolución de los recursos destinados a la protección social, presenta dos períodos similares. El primero, con crecimiento 198% entre 2004 y 2006, luego hay una caída de 40% en 2007, de la cual surge un segundo ciclo con recuperación de inversión, llegando a montos similares a 2006 en 2009. (Ver cuadro 5)

Asimismo, en el cuadro 5 se observa que los programas que componen la política de protección social presentan importantes variaciones. En ello destaca el caso del FISDL, cuyos recursos correspondientes en parte al PTC a Red solidaria reflejan también un doble ciclo, pero con crecimiento real para 2009, el que casi duplica los montos de 2006. No obstante, la cobertura de hogares en el período no experimentó dicha caída, al contrario se observa un crecimiento superior a 100% en los hogares que ingresan al programa¹⁹. Entonces, cabe cuestionarse que ocurrió durante el período que a pesar de los recursos destinados al programa, la tasa de extrema pobreza se mantuvo casi constante, sin grandes variaciones.

CUADRO 5
GASTO SOCIAL EN PROTECCIÓN SOCIAL DESTINADO AL ODM1, 2004-2009
(Millones de dólares de cada año)

Protección Social	2004	2005	2006	2007	2008	2009
Fondos FANTEL (Gastos dirigidos hacia población vulnerable)	1,75	1,32	1,2	1,71	1,88	1,6
FISDL (Red solidaria y otros programas relacionados)	2,82	5,70	16,87	12,6	25,54	32,31
Fondo Nacional de Vivienda Popular (gastos y subsidios varios en el rubro de vivienda dirigidos hacia población en situación de pobreza y/o riesgo)	0	20,03	19,83	11,26	15,56	12,78
ISNA	12,37	11,72	12,75	12,54	14,40	14,29
TOTAL	16,94	38,82	50,65	38,11	57,38	60,9

Fuente: STP, cifras preliminares presentadas en el Seminario "Gasto Social y Gestión Pública por Resultados para el logro de las metas del Primer Objetivo de desarrollo del Milenio - ODM1", San Salvador, mayo 2011.

Al analizar las fuentes de financiamiento involucradas en el gasto social de El Salvador, se observa que la mayor parte proviene de los fondos nacionales general y "propios", con 87,5% en conjunto. Sin embargo, ello representa una disminución respecto a 2004, en que éstos representaban 96,3%, los que se explicarían básicamente por el incremento de los préstamos externos, de 3,7% a 12,5%. (STP, 2011).

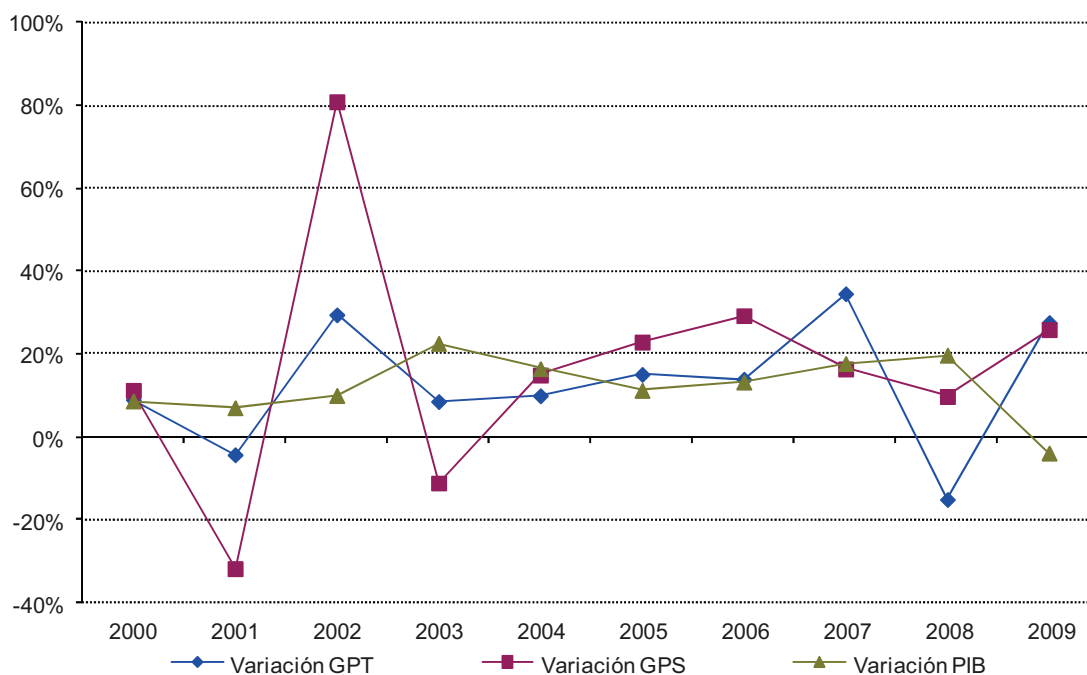
¹⁹ <http://dds.cepal.org/bdptc/>.

El incremento que ha tenido la inversión social en programas dirigidos a la población vulnerable, para la reducción de la pobreza y el hambre, contenidos en Protección Social, representa 178% en el período 2004-2009, en circunstancias que la tasa de población en extrema pobreza pasó de 19% a 17,3%²⁰, el coeficiente de brecha bajó de 6,5 a 1,1, la desnutrición global pasó de 10,3% a 8,6% entre 2004 y 2008 y la desnutrición crónica bajó de 18,9% a 14,5%, en igual período. Así, pareciera ser que el mayor esfuerzo relativo en recursos no habría sido suficiente para aliviar la condición de pobreza y desnutrición infantil de una parte importante de la población. Sin embargo, con la información disponible no es posible establecer relaciones directas entre los indicadores sin hacer un análisis más detallado de los cambios observados año a año en ambos indicadores y de otros factores explicativos, tanto relativos a la gestión de dichos recursos, como del contexto social y económico del sexenio.

3. Paraguay

Como se observa en el gráfico 28, los datos oficiales del Paraguay muestran que tanto el gasto público total (GPT) como el social (GPS) presentaron importantes variaciones durante la década pasada, con un hito significativo en 2002, en que este último habría superado el 80% de crecimiento, luego de una caída de 32% en 2001 y seguida de otra de 11% en 2003. Sin embargo, a partir de 2004 se mantiene un crecimiento promedio en torno a 20%.

GRÁFICO 28
EVOLUCIÓN ANUAL DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO, EL GASTO PÚBLICO TOTAL Y EL GASTO PÚBLICO SOCIAL, 2000-2009

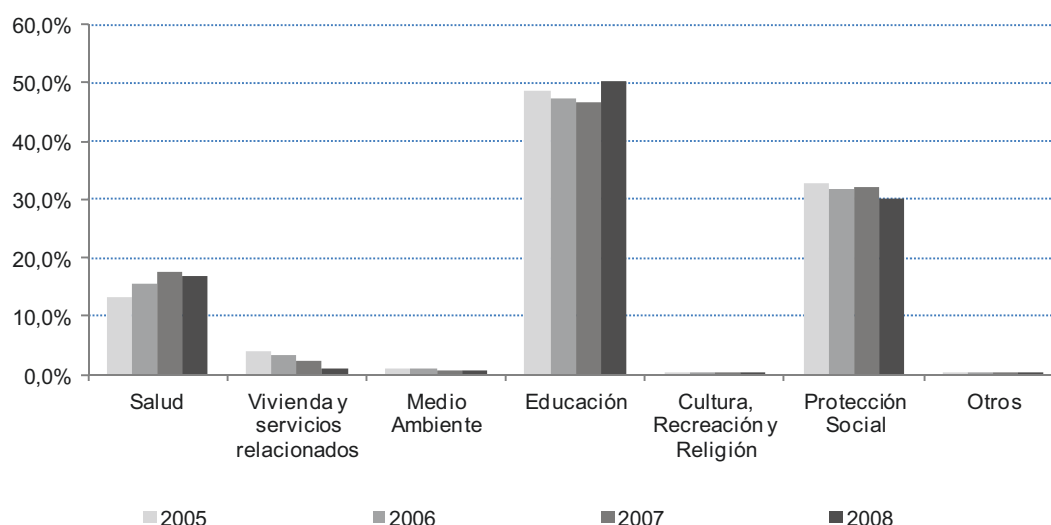


Fuente: elaboración propia en base a estadísticas oficiales y CEPALSTAT

Esta situación, en cambio, no está acoplada al ciclo económico, ya que durante el período se registró un crecimiento promedio del PIB en torno a 12%, con disminución sólo en 2009, en el marco de la crisis económica internacional, año en que igualmente el gasto tuvo un crecimiento alto.

²⁰ Para mayor detalle de los indicadores ODM revisar <http://www.cepal.org/mdg>

GRÁFICO 29
GASTO PÚBLICO SOCIAL POR CATEGORÍAS FUNCIONALES, 2005-2008
(En porcentajes)



Fuente: Elaboración propia en base a datos oficiales del Ministerio de Hacienda y Banco Central de Paraguay.

Al analizar la situación en base a las funciones sociales, los datos reportados por el Ministerio de Hacienda y Banco Central del Paraguay, indican que al año 2008 la mitad del GPS fue destinado a Educación, seguido de Protección Social (30%) y Salud (17%). Como muestra el gráfico 29, se destaca un salto en la participación de Educación en 2008, luego de tres años de disminución relativa, a la inversa de lo ocurrido en Salud que luego de crecer disminuyó levemente en el último año, mientras Protección Social muestra una caída relativa de 6% en el último año informado. Con menor participación en el total, las demás funciones muestran una persistente disminución relativa de recursos, destacándose el caso de Vivienda que a 2008 muestra una un peso relativo inferior en torno a 70% respecto de 2005.

CUADRO 6
GASTO SOCIAL Y ODM1 2006
(Millones de guaraníes)

Funciones Sociales	Monto	ODM 1	% del gasto social
Salud	704 868	3 371	0,48%
Vivienda y servicios relacionados	152 255	152 255	100,00%
Medio Ambiente	54 069	0	0,00%
Educación	2 138 078	8 611	0,40%
Cultura, Recreación y Religión	10 594	0	0,00%
Protección Social	1 435 652	161 973	11,28%
Otros	15 952	0	0,00%
Total	4 510 385	326 211	7,25%

Fuente: Ministerio de Hacienda / UES Presentación en seminario "Gasto Social y Gestión Pública por Resultados para el logro de las metas del Primer Objetivo de desarrollo del Milenio - ODM1", San Salvador, mayo 2011", San Salvador, mayo 2011.

Al restringir el análisis de la participación de las distintas categorías funcionales en programas relacionados con el ODM1, la información del cuadro 6 muestra en el año 2006 el gasto en el ODM1 alcanzaba a 7,23% del total del gasto social del país. Cabe destacar que un 100% del gasto en vivienda y servicios relacionados corresponde a la meta, lo que se debería al gasto en saneamiento y disponibilidad de

agua que está relacionada con la meta 1C. El mayor porcentaje corresponde a la función protección social, lo que probablemente hace referencia a los programas de transferencias condicionadas de Paraguay.

En el caso de Paraguay, en base al análisis de información de los años 2006 a 2008 se seleccionaron aquellos programas cuyos objetivos estaban relacionados al primer ODM, siguiendo la propuesta realizada por CEPAL (Martínez et. al., 2011). En particular se realizó el ejercicio para la meta 1C. El cuadro 7 permite ver que entre los años 2005 y 2007 la inversión social en dichos programas se incrementó en un 6%, lo que cae considerablemente en el año 2008, debido en parte a la disminución de la inversión en abastecimiento de agua potable y en agricultura familiar.

Destaca en la lista seleccionada los programas de transferencias condicionadas Abrazo y Tekoporá. El primero relacionado directamente con la meta 1A pues corresponde a la entrega de un bono fijo. Tekoporá incluye la entrega de soporte alimentario y apoyo en salud que también tendría un impacto en la meta 1C.

CUADRO 7
PROGRAMAS EJECUTADOS PARA CUMPLIMIENTO ODM1, AÑO 2006
(En millones de guaraníes)

Programas	Año			
	2005	2006	2007	2008
Centro de Adopción	466	0*	1 479	588
Sistema de Red de Promoción y Protección Social	11 449	27 187	-	-
Tekoporá	0**	0**	18 631	26 340
Abrazo	0**	0**	3 247	4 678
Ñopytyvo	0**	0**	1 331	1 510
Asistencia Alimentaria Nutricional	17 237	942	10 889	8 652
Instituto Nacional de Alimentación y Nutrición	2 607	3.371	3 985	4 855
Sistemas de Abastec. de Agua Potable y Saneamiento	60 590	-	-	-
Sistemas de Abast. de Agua Potable en Comunidades Rurales	467	-	-	-
Sistemas de Abastecimiento de Agua Potable y Saneamiento Básico (BID)	15 459	17 840	24 777	9 933
Sist. Abast. de Agua Pot. y San. (BIRF 4222/23-Pa)	-	60 188	24 804	9 766
Sist. Abast. de Agua Pot. en Com. Rur. (JBIC PG P14)	-	2 508	13 483	17 419
Saneamiento Ambiental KFW	35	889	-	446
Servicio Nacional de Saneamiento Ambiental (SENASA)	11 650	-	14 451	14 997
Abastecimiento De Agua Y Saneamiento Ambiental	-	16 632	-	-
Fort. Servicio de Agua Potable y San. Lucha C/ Pobreza	-	-	2 319	7 530
Abast. en los Serv. Agua Potable y Saneam. Básico en pequeños Comunidades Rurales e INDI-FOCEM	-	-	-	46
Complemento Nutricional	8 611	9 158	5 297	8 886
Jopoi Mbaretera	5 221	803	852	771
Diversificación de la Agricultura Familiar	2 369	1 320	19 254	-
Total Gasto en Meta 1C	136 61	140 838	144 799	116 417

Fuente: Ministerio de Hacienda / UES Presentación en seminario "Gasto Social y Gestión Pública por Resultados para el logro de las metas del Primer Objetivo de desarrollo del Milenio - ODM1", San Salvador, mayo 2011", San Salvador, mayo 2011.

Como contrapartida a las intervenciones de la política social, en el período 1999 - 2009 la incidencia de la pobreza extrema se redujo levemente de 33,9% a 30,4% mostrando su nivel más alto en

2004. Por su parte, la desnutrición global en niños menores de 5 años, o bajo peso para la edad, muestra un incremento de 0,9% entre los años 1990 y 2000/1. Sin embargo se observa una reducción en el año 2005 (0,5%) aunque sigue estando por encima del registrado en el año 1990.

Las razones por las que los incrementos en inversión de recursos no se vean reflejados en impactos significativos pueden tener variadas razones, tanto de diseño como de gestión y de cambios en el contexto social y económico en que ocurrieron. Desgraciadamente no es posible establecer conclusiones objetivas debido a las limitaciones de información existentes.

4. Perú

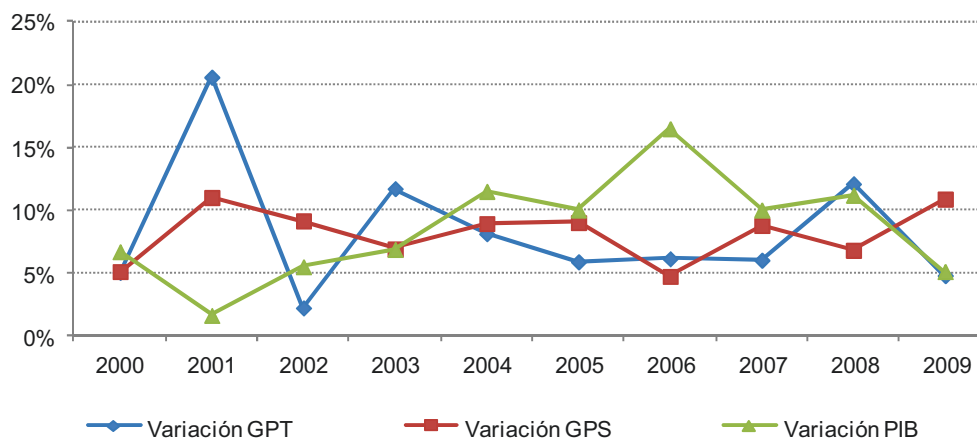
A partir del Plan Nacional para la Superación de la Pobreza 2004-2006²¹ de Perú, es posible clasificar las actividades catalogadas como sociales en tres grandes ejes: 1) desarrollo de capacidades humanas y respecto de los derechos fundamentales (orientado a fomentar el desarrollo desde la niñez); 2) promoción de oportunidades y capacidades económicas (cubriendo temas de empleo y producción); 3) protección social (para cubrir riesgos de familias vulnerables y en extrema pobreza). (MEF, 2011)

Un primer análisis a los datos del Ministerio de Economía y Finanzas (MEF) sobre el presupuesto nacional destinado a la política social muestra que, al menos en los últimos años, el eje 1 es el que recibe la mayor cantidad de recursos (62%), seguido del eje 2 (36%) y finalmente el 3 con sólo 2%. (MEF, 2011).

Al analizar los datos oficiales sobre gasto y crecimiento, en el gráfico 30 se observa que el gasto público social (GPS) del año 2009 representa 8,3% del PIB y 54% del total del gasto público (GPT), valores que se ubican en torno al promedio de la última década. En dicho periodo se observa un crecimiento progresivo, logrando un crecimiento agregado similar en los tres indicadores respecto a 2000, sin embargo cada uno presenta evoluciones distintas, mostrando un comportamiento anticíclico del GPS respecto al PIB, el que no siempre se refleja en el GPT.

Por su parte, como se desprende del gráfico 31, al analizar la tendencia que ha tenido la distribución del GPS entre las funciones sociales en los últimos años, se observa que aun cuando la protección social se mantiene como la función con mayor inversión, presenta una caída sistemática de su participación desde 2005, hasta representar actualmente algo más de un tercio del total. En contrapartida, las demás funciones crecen sostenidamente, hasta casi igualar el peso de esta en el caso de educación, o pasar representar un tercio a la mitad de la misma en el caso de salud.

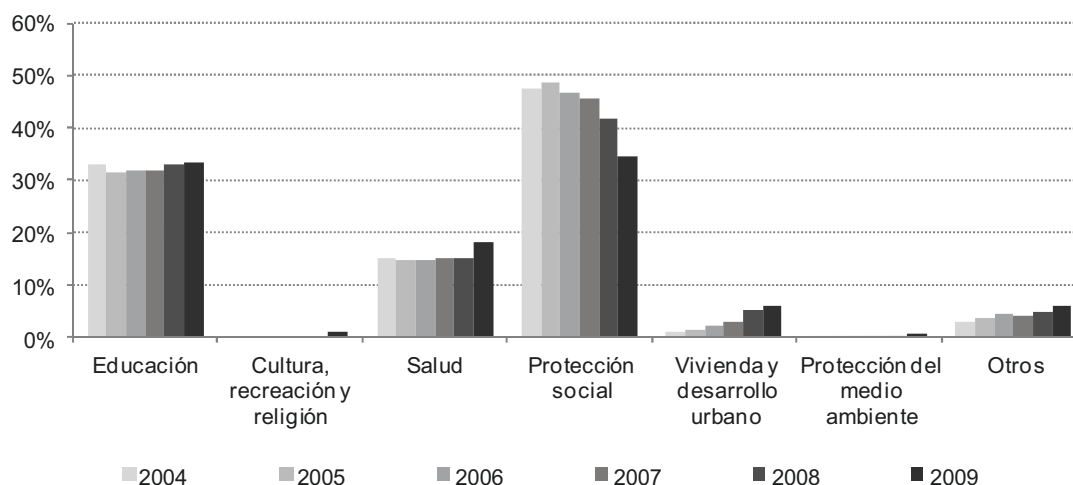
GRÁFICO 30
EVOLUCIÓN ANUAL DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO, EL GASTO PÚBLICO TOTAL Y EL GASTO PÚBLICO SOCIAL, 2000-2009



Fuente: Elaboración propia en base a información oficial del MEF y CEPALSTAT.

²¹ Decreto Supremo N° 064-2004-PCM.

GRÁFICO 31
GASTO PÚBLICO SOCIAL POR CATEGORÍAS FUNCIONALES, 2004-2009
(En porcentajes)



Fuente: Elaboración propia en base a datos oficiales del Ministerio de Economía y Finanzas del Perú.

Como se observa en el cuadro 8, a partir de la clasificación funcional del gasto social elaborada por el MEF (2011) sobre la base del COFOG, se tiene que en el año 2009 el gasto social total habría sumado 32.395 millones de nuevos soles. En tanto a septiembre de 2010 se habrían gastado 23.127 millones de nuevos soles.

CUADRO 8
COMPOSICIÓN DEL GASTO PÚBLICO SOCIAL 2009-2010
(Millones de Nuevos soles)

Funciones sociales	2009	2010 /a
Salud	5 868	4 135
Cultura y recreación	377	278
Educación	10 810	7 751
Protección del medio ambiente	237	202
Protección social	11 181	8 318
Vivienda y servicios relacionados	1 959	1 246
Otros	1 964	1 195
Total	32 395	23 127

Fuente: Sistema Integrado de Administración Financiera Ministerio de Economía y Finanzas 2009 y 2010.

Nota: Sólo incluye información para el gobierno central y gobiernos regionales. La información 2010 es lo ejecutado a setiembre del 2010.

Según los datos del MEF (2011), del total del gasto público social en el año 2009, 13.283 millones de soles (41%) fueron destinados a programas relacionados con el ODM1. Para estimar esto se utilizó como marco a los 22 programas sociales de intervención focalizada existentes en 2010²², los que fueron analizados por el MEF en términos de sus objetivos programáticos, proceso del cual se concluyó que “10 se encuentran ligados al logro del primer Objetivo de Desarrollo del Milenio, ya sea por tener como objetivo reducir la pobreza, la desnutrición, lograr un empleo a la población vulnerable o brindar apoyo alimentario a gestantes o en periodo de lactancia, a la población en situación de pobreza” (MEF, 2011).

El análisis conjunto de la información antes detallada permite observar que en los programas exclusivamente dedicados a la erradicación de la pobreza extrema (1A) se concentra más de 70% del gasto social total, superando 90% cuando se consideran los programas en que se comparten objetivos

²² Esta lista de programas es resultado del proceso de fusión, integración y articulación, elaborado por la Secretaría Técnica de la Comisión Interministerial de Asuntos Sociales (ST-CIAS), que derivó en la fusión de 66 de los 82 programas sociales vigentes en 2006.

Los recursos destinados a la meta de empleo decente (1B) sólo concentran 3.8% de forma exclusiva y 4.5% al considerar los programas con objetivos de pobreza y empleo. En tanto, la erradicación del hambre y la desnutrición (1B) tiene la mayor parte de su presupuesto compartido con objetivos de pobreza, sólo 3,4% del total se asignaría a programas de objetivo exclusivo. (MEF, 2011)

Como se observa en el cuadro 9, al analizar el gasto de 2009 a la luz de la relación entre funciones de gobierno y ODM1, la protección social aparece como la más representativa y, a su vez, la que tiene mayor interacción entre las tres metas del objetivo.

CUADRO 9
GASTO SOCIAL EN ODM1, SEGÚN APOORTE A LAS METAS Y FUNCIÓN SOCIAL, 2009
(En porcentajes)

Metas	Función					Total
	Salud	Educación	Protección Social	Vivienda y relacionados	Otros	
1A			70,5	1,0		71,5
1A y 1B			1,0			1,1
1A y 1C	8,7		9,3	1,8	0,3	20,2
1B		0,3	0,1		3,4	3,8
1C				3,4		3,4
Total	8,7	0,3	80,9	6,3	3,8	100

Fuente: Sistema Integrado de Administración Financiera - Ministerio de Economía y Finanzas

Por su parte, la distribución del gasto en siete de los diez programas identificados con objetivos relacionados con el ODM1 permite concluir que la inversión mayor se encuentra en el programa JUNTOS, seguido del Programa de Agua Potable para Todos y el Programa Integrado de Nutrición. Los cuales, junto con el Sistema Integral de Salud y Wawa Wasi concentran su accionar principalmente en las metas de erradicación de la pobreza extrema y el hambre (Ver cuadro 10).

El programa JUNTOS es clasificado entre los PTC mencionados en el apartado 3. En este caso, el equipo determinó que su objetivo está relacionado con las metas 1A y 1C. Además de la entrega de la transferencias a las familias en situación de pobreza extrema, el programa tiene entre sus condicionalidades la asistencia a controles de salud para niños y niñas, y la participación de los infantes con riesgo nutricional en el Programa de complementación alimentaria para grupos de mayor riesgo.

Entre las políticas destacadas en Perú para el logro de la meta 1C está el Programa Nacional de Asistencia alimentaria (PRONAA), que cuenta con dos subprogramas: Programa Integral Nutricional (PIN) y el Programa de Complementación Alimentaria (PCA). El PRONAA tiene cuatro objetivos generales: prevención de la malnutrición en infantes menores de 12 años, promoción del fortalecimiento de las capacidades de las familias para el cuidado y protección infantil, contribuir a la reducción de los riesgos asociados a la inseguridad alimentaria y garantizar la transparencia de los programas de complementación alimentaria y nutricionales, los que son cubiertos por el PIN y el PCA. Este último tiene gestión descentralizada y es responsabilidad de las municipalidades su gestión y administración, razón por la cual no está contabilizado en el cuadro 10. Por su parte, el PIN se encuentra dirigido a niños menores de 12 años y madres gestantes y comprende: un componente educativo enfocado a la promoción de prácticas adecuadas de salud, nutrición e higiene; y, un componente alimentario que comprende un aporte nutricional de una canasta de alimentos (PRONAA, MEF 2011)

CUADRO 10
APORTE AL LOGRO DE LAS METAS DEL ODM1, SEGÚN PROGRAMA SOCIAL
(Porcentaje del total)

Programas sociales	Meta		
	1A y 1 B	1A y 1C	Total
Programa JUNTOS		42,3	42,3
Seguro Integral de Salud (SIS)		8,8	8,8
Programa Construyendo Perú	6,4		6,4
Programa Agua para Todos (PAPT)		21,0	21,0
Programa de capacitación juvenil PRO Joven	3,6		3,6
Programa Nacional Wawa Wasi (PNWW)		4,1	4,1
Programa Integral Nutricional (PIN)		13,8	13,8
Total	10,0	90,0	100,0

Fuente: Sistema Integrado de Administración Financiera - Ministerio de Economía y Finanzas.

Al ver la evolución de los indicadores relativos a la pobreza y el hambre en Perú, se observan importantes avances. En los últimos años la incidencia de la pobreza extrema ha disminuido de 25,1 en el año 1997 a 11,5% en el 2009. Mientras la prevalencia de la desnutrición global ha tenido una mejora considerable de 11% en 1992 a 5% en el año 2006, lo que permite afirmar que Perú estaría cerca de la meta al año 2015. Como se ha mencionado a lo largo del documento, se hace necesario contar con mayor información sobre la gestión y otros indicadores para tener mas clara la relación entre los programas seleccionados y los indicadores de impacto. No obstante, a partir de la información es posible tener una mirada general de cómo se comportan los indicadores en el tiempo.

IV. Comentarios finales

En los capítulos precedentes se ha intentado hacer una breve síntesis sobre los avances en el logro de las metas del primer Objetivo de Desarrollo del Milenio, algunos de los instrumentos de política que actualmente aparecen como más recurrentes en la consecución de éstas y el volumen de recursos que cada uno de los países de la región invierte en ello.

Sobre lo primero cabe decir que en general la región muestra avances positivos en la mayoría de los indicadores de las metas del ODM1, pero que subsisten algunos problemas importantes que afectan de manera diferencial a cada uno de los países y regiones en su interior. Así, los avances en pobreza extrema son muy positivos, lo mismo que en cuanto a la brecha de indigencia, destacándose que “en promedio, el ingreso de los hogares en extrema pobreza se acercó al necesario para cubrir las necesidades alimentarias de sus miembros” (Naciones Unidas 2010). Sin embargo, en cinco países se ve difícil alcanzar la meta de disminuir a la mitad la proporción de población en extrema pobreza para 2015, y es muy improbable que se logre reducir a la mitad las cantidades de personas y hogares latinoamericanos que en 1990 vivían con ingresos inferiores a la línea de la pobreza y la indigencia.

Por su parte aun cuando en la mayoría de los países la participación del quintil de población que percibe menores recursos del ingreso nacional muestra algunos avances, esta sigue siendo un desafío importante en miras a contar con una región menos desigual.

En cuanto a los avances en la meta de empleo decente, tanto la productividad como la tasa de ocupación general y la participación femenina en el mercado laboral muestran avances importantes.

A su vez, la población ocupada que vive con menos de 1,25 dólares al día, que habría logrado bajar a la mitad, en tanto se habría disminuido en algo más de un tercio las proporciones de trabajadores que viven bajo línea la pobreza extrema y de la pobreza.

Frente a la desnutrición y el hambre queda un camino por recorrer. La región se caracteriza por tener una producción excedentaria para los requerimientos de su población, pero aún no logra garantizar su seguridad alimentaria y nutricional, a lo cual se suma el tener que convivir además con las consecuencias del sobrepeso y la obesidad. Aun cuando han habido importantes avances en disminuir la subnutrición así como la desnutrición global y crónica, los que permiten pensar en que la región puede alcanzar la meta, el desafío subsiste pues mientras en algunos países, regiones y provincias, ya se habrían alcanzado las metas en otras los avances son insuficientes. Asimismo, mientras parte de la población vive en condiciones similares a las de países desarrollados, otros tienen una realidad más parecida al África subsahariana.

En cuanto a los instrumentos de política, tanto conceptual como empíricamente, destaca la protección social que ocupa un lugar central en la consecución de las tres metas del ODM1. Esto no significa que cubra todas las dimensiones de cada uno pero sí que su centralidad sirve como un eje articulador útil, con el cual pueden interactuar instrumentos sectoriales específicos. Tampoco se puede con ello concluir que un instrumento hoy recurrente como son los programas de transferencias con corresponsabilidad o PTC pueda ser útil a todos los fines, más aún cuando se ha identificado que éstos presentan estructuras similares pero con objetivos y énfasis claramente diferentes. El desafío está en que tengan la adecuada adaptación a las realidades poblacionales específicas de cada país y den debida cuenta de sus necesidades.

Los programas de protección social, en general, y los PTC, en particular, han tenido evaluaciones de impacto en distintas dimensiones, con variados resultados. Al respecto, cabe recordar que su objetivo está centrado en el aseguramiento de ingresos mínimos y el acceso a otros programas, no así en la provisión de servicios. Por lo mismo, es más esperable que su impacto se refleje en el ingreso del hogar y por tanto en la meta de pobreza extrema (1A), que en trabajo decente (1B) o hambre y desnutrición (1C), en los que de haberlo ha de ser más bien como variable interviniente y de mediano a largo plazo. Esto conlleva que cualquier evaluación de dichos instrumentos respecto a estas metas debe ir acompañada de evaluaciones de impacto de los programas especializados existentes en los sectores correspondientes.

Finalmente, en cuanto al análisis del gasto social y el peso que en éste tiene la inversión en programas relacionados con las tres metas del ODM1, se puede destacar que desde 1990 el volumen, total y per cápita, de los recursos destinados a las funciones sociales ha crecido en la región. Sin embargo mantiene niveles relativamente bajos si se los compara con los países de la OCDE, en especial entre aquellos países que tienen menores volúmenes de PIB y mayor incidencia de pobreza extrema.

Para el caso específico del gasto social destinado a las metas del ODM1 no existe estadística suficiente en todos los países, por lo que para contar con una primera mirada regional en el documento se ha revisado específicamente la situación de los PTC, y aunque esto sólo valga como una aproximación gruesa, se observa que tanto en volumen de recursos como en cobertura, con este instrumento, la protección social destinada a cubrir ingresos mínimos y acceso a ciertos servicios sociales, ha tenido un alto crecimiento en la región, lo que se presume está teniendo impactos positivos en el ingreso de la población pobre y vulnerable, tanto para ayudarlos a salir de dicha condición como a paliar el impacto de la crisis financiera y el alza de precios de los alimentos de los últimos años.

En cuanto a los resultados preliminares sobre la experiencia específica en algunos países en relación a un análisis integral de la gestión de la política orientada al logro del ODM1 y los cambios observados en los indicadores de las respectivas metas cabe destacar que: según opinión de sus encargados de gestión y analistas, la introducción de una lógica basada en marcos analíticos de la política social, con identificación de programas y sus indicadores de gestión (con datos de operación física y financiera) resultan útiles a para tener una visión comprehensiva a nivel del conjunto de la

política y no solo de acciones o proyectos puntuales. Sin embargo, la organización de información general y la recolección de datos específicos resultan bastante complejos en aquellos casos en que no se cuenta con adecuados sistemas de monitoreo y evaluación de programas, ni con datos sobre indicadores sociales suficientemente desagregados para dar una buena confiabilidad a las asociaciones que se dan entre las variables.

Por su parte la organización de la información proveniente de Finanzas Públicas y Cuentas Nacionales todavía requiere un mayor trabajo de armonización, en lo cual el trabajo interinstitucional aparece como un elemento central, por lo que el desafío continúa estando presente. Así, este tipo de análisis no deben considerarse única y exclusivamente para elaborar documentos específicos, sino como una actividad permanente, que además de generar conocimiento sustantivo permita mejorar la capacidad de tomar decisiones de calidad.

Bibliografía

- Cecchini S. y Martínez R. (2011) Protección social, derechos y corresponsabilidades en América Latina: un camino a la integralidad (Libros de la CEPAL - en edición), 2011.
- Cecchini S. y Madariaga A. (2011) Programas de transferencias condicionadas. Balance de la experiencia reciente en América Latina y el Caribe. Cuadernos de la CEPAL Nro 95. LC/G.2497-P.
- CEPAL Base de datos de Seguimiento del Primer Objetivo de Desarrollo del Milenio en América Latina <http://websie.eclac.cl/sisgen/ConsultaIntegrada.asp?idAplicacion=14>.
- CEPAL Base de datos de programas de protección social no contributiva en América Latina y el Caribe. <http://dds.cepal.org/bdptc/>.
- CEPAL Gasto Social en América Latina y el Caribe. Portal de inversión social en la Región. <http://dds.cepal.org/gasto/>.
- CEPAL (2011) Panorama Social de América Latina y el Caribe 2010 LC/G.2481-P.
- CEPAL (2010) Panorama Social de América Latina y el Caribe 2010. Documento informativo.
- CEPAL (2010a) Anuario estadístico de América Latina y el Caribe 2010. LC/G.2483-P/B.
- CEPAL (2010b) Estudio Económico de América Latina y el Caribe 2009-2010. LC/G.2458-P.
- CEPAL (2010a 2009) Panorama Social de América Latina 2009, LC/G.2423-P.
- CEPAL 2008. Panorama Social de América Latina 2008. LC/G.2402-P/E.
- CEPAL, OEA, OIT (2011) Protección social y generación de empleo: análisis de experiencias derivadas de programas de transferencias con corresponsabilidad. Documento de proyectos. LC/W.398.
- De Onis M. Blössner M. y Villar J, (1998) Levels and patterns of intrauterine retardation in developing countries. European Journal of Clinical Nutrition 52 (Suppl. 1).

- FMI (2002) Manual de estadísticas de finanzas públicas 2001(MEFP 2001). Versión actualizada a diciembre de 2002, <http://www.imf.org/external/pubs/ft/gfs/manual/esl/index.htm> ISBN 1-58906-136-5.
- FAO 2010 El Estado de la inseguridad alimentaria en el mundo. La inseguridad alimentaria en crisis prolongadas. ISBN 978-92-5-306610-0.
- FAO 2009 El Estado de la inseguridad alimentaria en el mundo. Crisis económicas: repercusiones y enseñanzas extraídas. ISBN 978-92-5-306288-1.
- León 2008 Progresos en la reducción de la pobreza extrema en América Latina, Dimensiones y políticas para el análisis de la primera meta del milenio. LC/R.2147.
- Martínez, R. y Collinao, M. (2010) Gasto social: modelo de medición y análisis para América Latina y el Caribe. Serie Manuales No 65, LC/L.3170-P, ISBN: 978-92-1-323385-6. Santiago de Chile.
- Martínez R. Palma A. Collinao M. P. y Robles C. (2011), Modelo de análisis del gasto social y primer objetivo de desarrollo del milenio. Serie manuales Nro 71.
- Martínez, R., Palma A., Pinheiro, A. y Atalah E. (2009), Inseguridad alimentaria y nutricional en América Latina y el Caribe. Documento de proyecto LC/W274 CEPAL.
- Ministerio de Hacienda Paraguay. Unidad de ES Presentación en seminario “Gasto Social y Gestión Pública por Resultados para el logro de las metas del Primer Objetivo de desarrollo del Milenio - ODM1”, San Salvador, mayo 2011”, San Salvador, mayo 2011.
- Ministerio de Economía y Finanzas, MEF (2011) Presentación en seminario “Gasto Social y Gestión Pública por Resultados para el logro de las metas del Primer Objetivo de desarrollo del Milenio - ODM1”, San Salvador, mayo 2011”, San Salvador, mayo 2011.
- Naciones Unidas 2010, El progreso de América Latina y el Caribe hacia los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Desafíos para lograrlos con igualdad. Disponible en: <http://www.eclac.org/cgi-bin/getProd.asp?xml=/publicaciones/xml/1/39991/P39991.xml&xsl=/tpl/p9f.xsl&base=/MDG/tpl/top-bottom.xsl>.
- OIT (2009) Guía sobre los nuevos indicadores de empleo de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, incluido el conjunto completo de indicadores de trabajo decente. Ginebra: Oficina Internacional del Trabajo, OIT.
- Programa Nacional de Asistencia alimentaria (PRONAA) <http://www.pronaa.gob.pe/>.
- Programa Mundial de Alimentos, 2010. Dimensión Nutricional de las Redes de Protección Social en Centro América y la República Dominicana. Informe Regional.
- Secretaría Técnica del a Presidencia de El Salvador: Resultados de la Medición del Gasto Público Social y del Gasto Público social destinado al ODM1 (pobreza y hambre) Bajo el marco CEPAL/FMI, Período 2004-2009. Cifras preliminares.
- UDAPE, 2011. Gasto Público social orientado a la reducción del hambre. Presentación en el Seminario Inversión Social para el logro de las metas del Primer Objetivo de Desarrollo del Milenio (ODM1 realizado en San Salvador.
- Villatoro P. (2007) Las transferencias condicionadas en América Latina: Luces y sombras. Documento de la CEPAL para el Seminario Internacional “Evolución y desafíos de los programas de transferencias condicionadas”.

Anexos

Anexo 1. Indicadores de seguimiento del primer Objetivo de Desarrollo del Milenio para América Latina^a

CUADRO A.1

META 1A. INDICADOR OFICIAL: POBLACIÓN QUE VIVE CON MENOS DE UN DÓLAR AL DÍA (BANCO MUNDIAL)

Pais	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009
Argentina ^b	0,1	1,6	...	1,8	9,9	...	8,4	4,5	2,8	0,9
Belice	14,0	12,1
Bolivia (Estado Plurinacional de)	...	4,0	18,9	...	24,7	22,8	19,6	...	14,0
Brasil	15,5	...	13,3	13,0	...	10,5	11,4	12,0	11,0	11,2	...	11,0	9,8	10,4	11,7	7,8	4,3	3,8
Chile	4,4	2,6	...	0,4	...	0,7	...	1,0	1,1	0,2	0,8
Colombia	...	8,3 ^b	11,2	13,5	...	16,1	16,5	16,8	15,4	16,0
Costa Rica	9,2	...	8,4	7,9	7,1	4,5	4,0	...	4,4	3,5	...	5,6	...	2,4	0,7
Ecuador	15,9	14,9	10,5	...	9,8	...	4,7	...	5,1
El Salvador	12,7	15,0	13,1	13,5	...	12,8	...	14,2	14,3	...	11,0	5,1	...
Guatemala	15,7	...	13,1	...	16,9
Guyana	5,8	7,7
Haití	54,9
Honduras	43,5	...	33,3	...	28,3	15,6	...	14,4	18,1	...	22,2	...	23,3
Jamaica	0,2	3,8	1,7	1,3	0,4	...	0,2
México	4,5	...	3,3	7,7	7,0	...	8,0	...	4,8	...	3,7	...	2,8	...	0,7	...	3,4	...
Nicaragua	32,5	21,8	19,4	15,8
Panamá	...	16,9	11,5	12,4	7,2	11,5	13,8	10,8	...	9,2	...	9,5	2,4
Paraguay	5,9	12,7	19,6	14,3	17,2	9,3	...	6,5	5,1	...
Perú	1,3	5,7	...	8,6	15,1	12,6	8,2	7,9	5,9
República Dominicana	4,6	5,9	6,7	4,4	6,1	...	5,0	4,0	4,3
Santa Lucía	20,9
Suriname	15,5
Trinidad y Tabago	4,2
Uruguay	0,7 ^b	0,7 ^b	...	0,8 ^b	...	0,3 ^b	0,04 ^b	...	0,04 ^b	...	0,09 ^b	0,0	0,0
Venezuela (República Bolivariana de)	2,6	...	9,4	14,7	9,6	14,0	18,4	...	10,0	3,5
ALC ^c	11,3	10,1	10,9	10,9	10,7	8,1

Fuente: Base de datos de Seguimiento del Primer Objetivo de Desarrollo del Milenio en América Latina.

^a Las Fuentes oficiales para cada indicador están citados en el sitio web de seguimiento del primer ODM. En las tablas presentadas solo se menciona esta base de datos para no especificar cada una de las fuentes de país.

^b Área urbana.

^c Incluye 23 economías: Argentina, Estado Plurinacional de Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Guyana, Haití, Honduras, Jamaica, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, República Bolivariana de Venezuela, República Dominicana, Santa Lucía, Trinidad y Tabago y Uruguay.

CUADRO A.2
META 1A. INDICADOR OFICIAL: COEFICIENTE DE LA BRECHA DE LA EXTREMA POBREZA^a (BANCO MUNDIAL)

País	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009
Argentina ^b	0,0	0,3	...	0,1	2,9	1,0	0,7	0,4
Belice ^c	5,4	3,7
Bolivia (Estado Plurinacional de)	...	0,5	8,3	...	15,3	12,4	9,7	...	4,5
Brasil	4,8	...	4,3	3,8	...	2,6	3,1	3,3	2,8	2,8	...	2,8	2,2	2,6	3,8	1,6	1,4	1,1
Chile	0,8	0,4	...	0,0	...	0,0	...	0,2	0,3	0,0	0,0
Colombia	...	2,6	3,1	4,4	...	5,5	6,2	5,9	6,1	5,7
Costa Rica ^c	3,0	...	2,5	2,6	2,3	1,2	1,0	...	1,4	0,9	...	1,1	...	0,5	0,1
Ecuador	6,2	4,5	3,0	...	3,2	...	1,2	...	0,7
El Salvador ^c	4,3	5,0	4,3	4,2	...	5,0	...	6,1	6,5	...	4,1	1,1	...
Guatemala ^c	5,4	...	4,0	...	6,5
Guyana ^c	1,5	2,8
Haití ^c	28,2
Honduras ^b	20,3	...	14,5	...	11,3	5,5	...	5,4	5,6	...	10,2	...	11,9
Jamaica ^b	0,0	1,1	0,5	0,3	0,0	...	0,0
México	3,7	...	1,8	2,2	4,9	...	3,5	...	1,4	...	1,7	...	0,2	...	0,4	...	0,1	...
Nicaragua ^c	14,9	8,6	6,7	5,2
Panamá ^c	...	7,8	4,5	5,0	1,9	4,3	6,0	3,5	...	2,7	...	3,1	0,3
Paraguay	1,1	4,9	9,9	6,4	7,6	2,5	...	1,7	1,5	...
Perú	0,5	0,9	...	2,5	5,3	4,3	2,0	1,9	1,4
República Dominicana ^c	1,3	1,4	1,6	1,0	1,5	...	0,9	0,7	0,9
Santa Lucía ^c	7,2
Suriname ^c	5,9
Trinidad y Tabago ^c	1,1
Uruguay	0,3	0,2	...	0,2	...	0,1	0,0	...	0,0	...	0,0	0,0	0,0
Venezuela (República Bolivariana de)	0,6	...	2,8	5,6	2,9	6,6	8,3	...	4,0	0,4
ALC ^d	3,9	3,3	3,5	3,6	,5	2,6

Fuente: Base de datos de Seguimiento del Primer Objetivo de Desarrollo del Milenio en América Latina.

^a Población que vive con menos de un dólar al día.

^b Área urbana.

^c Basado en un PPA estimado.

^d Incluye 23 economías: Argentina, Estado Plurinacional de Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Guyana, Haití, Honduras, Jamaica, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, República Bolivariana de Venezuela, República Dominicana, Santa Lucía, Trinidad y Tabago y Uruguay.

CUADRO A.3
META 1A. INDICADOR OFICIAL: PORCENTAJE DEL INGRESO O CONSUMO NACIONAL DEL QUINTIL 1 (BANCO MUNDIAL)

País	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009
Argentina ^a	4,8	4,1	...	3,7	3,1	...	3,0	3,5	3,6	4,0
Bolivia (Estado Plurinacional de)	...	5,62	2,2	...	1,3	1,6	1,9	...	2,8
Brasil	2,36	...	2,7	2,6	...	2,6	2,5	2,5	2,6	2,7	...	2,7	2,8	2,9	2,9	3,1	3,0	...	3,2	3,3
Chile	3,7	3,7	...	3,7	...	3,6	...	3,8	3,9	4,3	4,1
Colombia	...	3,6 ^b	3,1	2,9	...	2,8	2,7	2,8	2,6	2,5
Costa Rica ^b	4,0	...	4,0	4,2	4,0	4,5	4,1	...	4,2	3,9	...	3,5	...	4,4	4,2
Ecuador	3,2	3,4	2,8	...	3,4	...	3,6	...	4,2
El Salvador ^b	3,7	3,4	3,7	3,3	...	2,9	...	2,7	3,2	...	3,4	4,7	...
Guatemala ^b	3,1	...	3,4	...	3,0
Guyana ^b	4,3	4,5
Haiti ^b	2,5
Honduras ^b	2,8	...	3,0	...	3,1	3,4	...	3,4	3,5	...	2,4	...	2,0
Jamaica ^{b,c}	5,9	6,8	6,4	5,5	4,8	...	5,4
México	4,1	...	3,3	3,6	3,2	...	3,2	...	3,5	...	3,9	...	4,1	...	4,2	...	3,8	...
Nicaragua ^b	2,6	3,2	4,2	3,8
Panamá ^b	...	2,1	2,3	2,3	3,6 ^c	2,5	2,2	2,6	...	2,8	...	2,7	3,6
Paraguay	6,0	2,3	2,0	2,3	2,3	3,2	...	3,4	3,8	...
Perú	5,6	4,9 ^c	...	4,4	3,3	3,2	3,7	4,0	3,9
Rep. Dominicana ^b	4,3	4,3	3,8	3,7	4,0	...	4,2	4,0	4,4
Santa Lucía ^b	5,2
Suriname ^b	3,2
Trinidad y Tabago ^b	5,5
Uruguay ^a	5,2	4,9	...	4,5	...	4,8	4,7	...	4,9	...	4,8	4,6	5,6
Venezuela (República Bolivariana de)	5,6	...	4,3	3,7	4,1	3,0	3,3	...	3,7	4,9

Fuente: Base de datos de Seguimiento del Primer Objetivo de Desarrollo del Milenio en América Latina.

^a Área urbana.

^b Basado en un PPA estimado.

^c Consumo.

CUADRO A.4
META 1A. INDICADOR OFICIAL: PORCENTAJE DEL INGRESO O CONSUMO NACIONAL DEL DECIL 1 (BANCO MUNDIAL)

País	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009
Argentina ^a	1,9	1,6	...	1,4	1,1	...	1,0	1,2	1,3	1,4
Bolivia (Estado Plurinacional de)	...	2,32	0,7	...	0,2	0,3	0,5	...	1,0
Brasil	0,88	...	0,9	1,0	...	1,0	0,9	0,9	1,0	1,0	...	1,0	1,1	1,1	1,1	1,2	1,1	...	1,1	1,2
Chile	1,5	1,5	...	1,5	...	1,5	...	1,5	1,6	1,8	1,5
Colombia	...	1,3 ^{/b}	1,0	0,9	...	1,0	0,8	1,0	0,9	0,9
Costa Rica ^b	1,4	...	1,4	1,5	1,5	1,7	1,6	...	1,6	1,5	...	1,2	...	1,7	1,7
Ecuador	1,1	1,3	0,9	...	1,3	...	1,4	...	1,6
El Salvador ^b	1,3	1,2	1,4	1,2	...	0,9	...	0,8	0,9	...	1,1	1,8	...
Guatemala ^b	1,0	...	1,1	...	1,1
Guyana ^b	1,6	1,3
Haití ^b	0,9
Honduras ^b	1,0	...	1,1	...	1,1	1,2	...	1,2	1,3	...	0,7	...	0,5
Jamaica ^{b,c}	2,5	2,7	2,5	2,3	2,0	...	2,3
México	1,6	...	1,2	1,4	1,1	...	1,1	...	1,3	...	1,5	...	1,6	...	1,6	...	1,3	...
Nicaragua ^b	0,9	1,0	1,7	1,4
Panamá ^b	...	0,6	0,7	0,7	1,2 ^{/c}	0,8	0,6	0,9	...	1,0	...	0,9	1,3
Paraguay	2,4	0,7	0,5	0,7	0,7	1,1	...	1,1	1,4	...
Perú	2,2	1,9 ^c	...	1,6	1,2	1,1	1,4	1,5	1,4
República Dominicana ^b	1,6	1,7	1,4	1,4	1,6	...	1,7	1,6	1,7
Santa Lucía ^b	2,0
Suriname ^b	1,1
Trinidad y Tabago ^b	2,1
Uruguay	1,9 ^{/b}	1,9	...	1,7	...	1,9 ^{/b}	1,7 ^{/b}	...	2,0 ^{/b}	...	1,8 ^{/b}	1,8	2,3
Venezuela (República Bolivariana de)	2,2	...	1,6	1,3	1,6	0,8	1,0	...	1,2	1,9

Fuente: Base de datos de Seguimiento del Primer Objetivo de Desarrollo del Milenio en América Latina.

^a Área urbana.

^b Basado en un PPA estimado.

^c Consumo.

CUADRO A.5
META 1B. INDICADOR OFICIAL: TASA DE CRECIMIENTO DEL PIB POR PERSONA EMPLEADA

País	1991	1992	1993 ^a	1994	1995 ^a	1996 ^a	1997 ^a	1998 ^a	1999 ^a
Argentina ^{a,b,c}	13,84 ^{d,e,f}	9,68 ^{d,e,f}	4,12 ^{d,e,f}	7,71 ^{d,e,f}	0,01 ^{d,e,f}	4,71 ^{d,e,f}	0,78 ^{d,e,f}	1,14 ^{d,e,f}	-4,25 ^{d,e,f}
Belice ^{a,g,h}	-0,4 ^{ij}	-4,74 ^j	-0,02	...
Bolivia (Est. Plur. de) ^{a,b,h}
Brasil ^{a,b,c,k}	2,82 ^{lj}	4,72 ^l	1,27 ^l	-0,86 ^l	-2,15 ^l
Chile ^{a,c,m,n}	6,05	6,8	2,43	5,65	9,8	1,88	4,99	2,24	-0,25
Colombia ^a
Costa Rica ^{a,c,o,p}	3,64	5,35	2,18	0,94	1,21	2,92	-1,5	2,34	8,21
El Salvador ^{a,b,c,q}	5,21	-2,42	3,26	-3,31	1,3
Honduras ^{a,b,h,r}	...	-5,75 ^s	-5,72 ^k	-0,21 ^k	0,67 ^s	-8,89 ^s
Jamaica ^{a,g,h}
México ^{c,n}	...	0,11 ^{t,u,v}	-1,59 ^{uj}	2,85 ^{t,u,w}	-7,22/	0,99	0,96	2,22	2,69
Nicaragua ^{b,c,t}	0,29
Panamá ^{a,c,n,x}	...	-1 ^{y,z}	1,05 ^j	0,85	-2,35	4,2	1,23
Paraguay ^{a,b,c,f}	-3,52
República Dominicana ^{a,b,c,aa}	...	3,41	6,77	2,99	5,49	-5,01 ^x
Suriname ^{a,c,g}	-1,39	10,55	-4,48
Trinidad y Tabago ^{a,c,n}	-4,21	-2,83 ^j	-1,11 ^j	0,8 ^j	0,12 ^j	0,97	-0,78 ^j	3,38 ^j	2,23
Uruguay ^{a,c,g,ab}
Venezuela (Rep. Bol. de) ^{a,n}	4,87 ^h	1,73 ^h	-1,37 ^h	-4,54 ^h	-1,49 ^h	-3,17 ^{ac,ad,c,z}	1,44 ^{h,j}	-5,73 ^{ac,ad,c,z}	-5,17 ^{ac,f,ad,c}

País	2000 ^a	2001 ^a	2002 ^a	2003 ^a	2004 ^a	2005 ^a	2006 ^a	2007 ^a	2008 ^{a,c,n,aj}
Argentina ^{a,b,c}	43,81 ^{ae,ac,j}	81,84 ^{d,e,f,z}	3,72 ^{ae,ac}	6,65 ^{ae,ac}	4,13 ^{ac,af,j}
Belice ^{a,g,h}
Bolivia (Est. Plur. de) ^{a,b,h}	2,53 ^{ag,j}	1,68 ^z
Brasil ^{a,b,c,k}	-1,06 ^l	-0,37	0,18
Chile ^{a,c,m,n}	4,94	1,53	1,23	1,28	2,64	4,81	-3,67	2,21	...
Colombia ^a	2,87 ^{f,o,ah,c}	-2,03 ^{ai,c,h,j}	3,66 ^{ai,c,h}	2,45 ^{ai,c,h}	10,64 ^{ai,c,h}
Costa Rica ^{a,c,o,p}	3,41	-1,44	5,63	2,44 ^j	...
El Salvador ^{a,b,c,q}	3,97 ^j	-2,06	1,6
Honduras ^{a,c,h,r}	1,69 ^s	-0,43 ^s
Jamaica ^{a,g,h}	1,19
México ^{c,n}	4,28 ^{aj}	-0,4 ^{aj}	-1,46 ^{aj}	0,52 ^{aj}	0,55 ^{aj}	2,55 ^{aj}	1,32 ^{aj}	1,5 ^{aj}	1,07

(continúa)

Cuadro A 5 (Conclusión)

País	2000 ^a	2001 ^a	2002 ^a	2003 ^a	2004 ^a	2005 ^a	2006 ^a	2007 ^a	2008 ^{a,c,n,aj}
Nicaragua ^{b,c,t}
Panamá ^{a,c,n,x}	5,04 ^{y,z}	-3,93 ^{y,f}	-4,13 ^j	1,22	2,39	2,36	6,52	6,84	...
Paraguay ^{a,b,c,f}
República Dominicana ^{a,b,c,aa}
Suriname ^{a,c,g}
Trinidad y Tabago ^{a,c,n}	3,24	8,97 ^j
Uruguay ^{a,c,g,ab}	2,6	...
Venezuela (Rep. Bol. de) ^{a,n}	1,15 ^{ac,f,ad,c}	-4,34 ^{ac,f,ad,c}	-8,98 ^{h,j}	5,88 ^h	...

Fuente: Base de datos de Seguimiento del Primer Objetivo de Desarrollo del Milenio en América Latina

^a Tipo de encuesta: Encuesta de hogar o de fuerza de trabajo.

^b Edad 10+ / ^c Cobertura: Total de la fuerza de trabajo, empleo total.

^d Gran Buenos Aires.

^e Octubre.

^f Datos derivados de microfuentes.

^g Edad: 14+ / ^h Cobertura: Fuerza de trabajo civil, empleo total.

ⁱ Período de referencia: abril.

^j Observaciones: Interrupción de la serie, los datos no deben ser comparados.

^k Septiembre. ^l Cobertura geográfica: Excluye la población rural de Rondônia, Acre, Amazonas, Roraima, Pará y Amapá.

^m Período de referencia: Cuarto trimestre.

ⁿ Edad: 15+ / ^o Edad 12+

^p Período de referencia: julio. ^q Diciembre

^r Excluye las provincias de Gracias a Dios e Islas de la Bahía.

^s Período de referencia: marzo. / ^t Tipo de encuesta: Estimaciones oficiales

^u Período de referencia: Encuesta Bienal. / ^v Observaciones: Interrupción de la serie, los datos no deben ser comparados. Estimación basada en tasas de crecimiento entre los años de la encuesta 1993/1991.

^w Observaciones: Interrupción de la serie, los datos no deben ser comparados. Estimación basada en tasas de crecimiento entre los años de la encuesta 1995/1993.

^x Agosto. / ^y Cobertura geográfica: Excluye residentes de áreas que son principalmente indígenas.

^z Observaciones: Interrupción de la serie, los datos no deben ser comparados. Datos derivados de micro-fuentes.

^{aa} Limitación de la cobertura: se excluyen los trabajadores familiares que trabajan menos de 15 horas a la semana.

^{ab} Limitación de la cobertura: se excluyen los reclutas.

^{ac} Período de referencia: Segundo semestre. / ^{ad} Cobertura geográfica: Excluye a la población indígena.

^{ae} Veintiocho aglomeraciones urbanas.

^{af} Treinta y una aglomeraciones urbanas.

^{ag} Período de referencia: noviembre

^{ah} Período de referencia: enero / ^{ai} Tercer trimestre.

^{aj} Período de referencia: Promedio de las estimaciones trimestrales

CUADRO A.6
META 1B. INDICADOR OFICIAL: RELACIÓN EMPLEO-POBLACIÓN
(Porcentaje)

Pais ^a	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008
Antillas Neerlandesas	48,1	48,8	49,3	49,9	49,9	50,5	50,3	49,0	49,5	50,6	49,5	49,6	49,9	49,3	48,2	50,5	52,1	51,6
Argentina	53,0	52,6	50,8	49,9	46,3	47,5	49,1	50,7	50,3	50,0	48,9	49,2	50,3	52,7	54,2	55,2	55,6	56,5
Bahamas	62,6	60,9	62,4	62,2	64,1	63,7	64,8	66,1	66,2	66,5	66,6	65,1	64,0	64,5	64,6	66,5	66,1	65,4
Barbados	54,8	51,6	50,4	52,6	55,5	58,4	58,6	60,1	61,3	62,1	61,9	61,6	61,2	62,7	63,2	63,6	64,2	64,4
Belice	47,3	49,0	51,3	52,5	51,9	51,3	52,2	51,4	52,5	53,8	55,4	55,2	55,3	55,5	55,6	56,9	56,3	56,9
Bolivia (Estado Plurinacional de)	61,4	60,8	61,1	60,5	60,3	61,3	67,2	67,2	67,6	67,2	67,2	67,6	68,9	69,4	69,1	70,0	70,3	70,7
Brasil	55,7	59,0	59,6	60,1	60,6	59,9	60,2	60,0	60,2	60,6	60,9	61,8	61,4	62,6	62,5	63,2	63,8	63,9
Chile	50,6	52,2	53,3	52,5	52,2	51,7	51,9	51,2	50,2	49,3	49,4	49,1	49,5	50,6	50,5	51,7	50,1	49,6
Colombia	52,1	53,8	55,8	54,1	54,5	53,5	55,2	55,5	58,2	58,9	57,7	57,4	58,7	59,4	61,3	60,7	62,4	62,0
Costa Rica	56,3	57,4	58,1	58,1	58,1	56,2	57,2	58,3	58,2	57,8	57,5	57,0	56,6	55,8	56,3	57,1	57,7	57,2
Cuba	52,4	51,5	53,3	53,7	51,5	52,2	52,7	53,4	53,4	53,9	54,5	54,8	55,2	55,1	55,0	55,0	54,8	54,4
Ecuador	51,6	52,5	53,1	53,5	54,2	54,8	55,1	55,7	56,2	56,5	56,8	57,6	58,3	58,8	59,3	59,9	60,1	60,5
El Salvador	58,6	55,5	55,3	57,5	56,9	55,5	55,1	56,8	56,7	56,1	55,5	55,4	56,1	54,9	54,9	55,0	54,9	54,3
Guatemala	55,1	54,6	53,7	52,6	51,1	49,6	48,2	46,8	46,0	49,4	52,7	54,8	58,1	61,0	61,5	62,1	62,5	62,4
Guyana	51,4	51,4	51,8	52,4	52,8	53,4	54,2	54,4	54,8	55,2	56,3	55,2	55,6	56,4	56,6	58,2	57,9	57,8
Haití	56,0	53,4	52,3	49,5	53,4	52,5	54,9	54,9	55,8	55,4	54,8	54,8	54,8	53,8	55,0	55,3	55,8	55,4
Honduras	58,9	60,6	61,1	61,5	61,9	62,5	63,6	63,5	64,4	63,0	61,2	60,2	58,2	56,6	56,6	57,7	56,8	56,3
Jamaica	60,7	60,5	60,2	60,9	59,7	59,3	58,1	58,3	57,6	57,0	56,7	55,7	57,2	57,1	57,5	58,3	57,4	56,2
México	56,5	57,1	57,7	56,9	55,3	56,3	58,3	58,5	58,5	58,3	57,7	57,7	57,1	57,9	57,9	59,0	57,6	57,1
Nicaragua	57,2	56,6	55,8	55,5	54,2	54,4	54,8	54,9	55,8	56,5	56,5	56,3	55,5	56,7	57,1	57,6	58,1	58,3
Panamá	49,5	51,2	52,8	52,5	52,7	52,5	53,4	53,5	55,1	54,1	53,6	54,1	54,6	55,8	57,3	57,3	59,1	58,7
Paraguay	61,1	62,8	63,5	64,5	68,7	68,1	67,6	67,9	67,9	67,7	68,3	66,6	69,2	70,6	72,0	72,1	72,6	72,8
Perú	53,4	53,6	59,0	60,6	60,8	60,7	62,0	61,7	62,6	63,6	63,9	65,2	65,7	66,4	67,1	67,7	68,3	68,8
Puerto Rico	37,1	36,9	38,1	38,8	38,7	39,5	40,3	40,4	41,0	40,7	40,4	40,1	40,6	41,0	40,9	40,7	41,0	40,6
República Dominicana	43,5	43,1	43,4	46,1	47,6	47,4	48,8	50,4	51,5	52,0	52,4	54,6	52,8	55,7	56,4	57,7	53,8	53,3
Suriname	45,3	42,7	42,5	43,5	45,6	44,8	45,2	45,3	43,7	43,3	45,2	45,0	46,1	46,2	46,1	46,6	46,2	46,5
Trinidad y Tabago	44,5	45,3	46,1	47,9	49,3	50,7	51,7	52,3	52,9	53,5	54,3	54,7	55,6	58,1	59,3	62,0	60,8	60,7
Uruguay	52,7	54,1	52,9	53,7	54,3	54,0	54,0	53,9	54,3	54,7	55,0	55,3	55,5	54,8	55,4	54,8	55,5	56,4
Venezuela (República Bolivariana de)	51,4	52,5	53,5	53,0	52,7	52,0	53,3	53,8	52,4	53,6	54,6	53,1	53,4	54,8	56,4	59,3	60,9	61,3

Fuente: Base de datos de Seguimiento del Primer Objetivo de Desarrollo del Milenio en América Latina.

^a La cifra es producida y divulgada por el país (considera el dato ajustado por el país con el fin de hacerlo coincidir con los estándares internacionales).

CUADRO A.7
META 1B. INDICADOR OFICIAL: PROPORCIÓN DE LA POBLACIÓN OCUPADA CON INGRESOS INFERIORES A 1 DÓLAR POR DÍA

País ^a	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007
Argentina ^b	...	0	2,2	...	2,4	13,8	...	11	5,7	3,5	...
Bolivia (Estado Plurinacional de)	4,8	21,8	...	28,3	26,3	22,5
Brasil	...	16,2	15,7	...	12,6	13,9	14,6	...	13,8	...	13,5	12	12,8	14,2	9,4	8,9	6,2
Chile	3,3	...	0	...	0,9	...	1,4	1,4	0	...
Colombia	15,6	19,1	...	22,2	22,4	22,5	20,9	21,3	...
Costa Rica	...	10,2	9,5	8,7	5,5	4,8	...	5,3	4,3	...	6,9	...	2,9
Ecuador	20,1	18,7	13,1	12,2	5,8
El Salvador	15,6	18,9	16,9	17,4	...	17	...	19,4	19,7	...	15,6
Guatemala	20,4	...	16,4	...	20,6	14,6	...
Guyana	7,4	9,6
Haití	66,9
Honduras	...	39,2	...	33,1	18	...	16,6	21,6	...	26,5	21,4	...
Jamaica	5	2,3	1,7	0	...	0
México	...	5,4	...	4	9,6	8,5	...	9,6	...	5,7	...	4,4	...	3,3	...	0,8	...
Nicaragua	40,6	27,4	24	19,4
Panamá	23,4	15,3	16,7	9,5	15,2	18,4	14,3	...	11,9	...	11,8	...
Paraguay	14,3	22,6	16,6	20,8	10,5	...	7,3
Perú	6,9	...	10,3	17,7	14,5	9,3	9	...
República Dominicana	...	7	8,3	9,3	5,9	8,2	...	6,3	4,9	...
Suriname	20,1
Trinidad y Tabago	...	6,1
Venezuela (República Bolivariana de)	3,3	12,4	...	19,1	12,9	18,5	25	...	13	4,4	...
ALC	12,7	12,9	8,5/ ^c

Fuente: Base de datos de Seguimiento del Primer Objetivo de Desarrollo del Milenio en América Latina.

^a La cifra, basada en datos nacionales, es normalmente producida por la agencia destinada para el monitoreo global. Sin embargo, si no hay correspondencia del dato a nivel de país es debido a que el indicador está definido sólo para monitoreo internacional. (ejemplo: población bajo 1\$ por día).

^b Áreas urbanas.

^c Pronóstico para el 2009.

CUADRO A.8

META 1B. INDICADOR OFICIAL: PROPORCIÓN DE LA POBLACIÓN OCUPADA QUE TRABAJA POR CUENTA PROPIA O EN UNA EMPRESA FAMILIAR

País ^a	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007
Anguila	7,8
Antigua y Barbuda	...	14,6
Antillas Neerlandesas	...	8,1	6,4	6,4	6,6	7	7,1	5	7,1	...	6,3	...	12	13,7	13,9	11,9	9,6	11,3
Argentina	24,5	23,6	23,3	23,1	22,8	23,8	24,6	22,5	21,8	21,4	20,1	...
Aruba	...	3,9
Barbados	11,7	11,8	12,4	13,2	12,3	12,3	12,4	11,6	11,9	13,7	12,5	13,4	13,7	13,6	14
Belice	25,5	26,6	23,5
Bolivia (Estado Plurinacional de)	39,6	39,2	39	37,5	38,2	40,5	42,5	45,5	...	47,9	47,1	62,3	61,6
Brasil	29,3	...	35,6	35,4	...	35,8	34,6	33,7	33,8	33,7	33	28,4	27,2	...
Chile	26,8	26,4	27,8	27,5	27,6	28,4	28,7	28,9	28,7	27	26	24,8
Colombia	28,3	27,8	25,6	29,6	29	30,4	31,9	34,2	34,7	46,3	45,2	45,3	45,8	43,3	42,2	40,9
Costa Rica	24,7	25,5	23,3	23,2	21,4	22,5	21,7	22,7	21,2	20,9	23,5	23,2	23,8	21,9	23,1	21,1	21,6	19,7
Dominica	...	29,1	22,4	...	36,4	...	25,9
Ecuador	36,1	34,5	35,9	35,2	34,1	34,1	35,2	33	33,4	32,2	35,9	34,8	34,7	33,5	34,9	33,5	33,8	...
El Salvador	34,5	37,1	36,6	37,6	37,3	37,7	34,9	37,4	38,3	39,3	36,7	35,7	38,8	35,5	...
Granada	20	...	18,4
Guatemala	55
Honduras	48,9	51,1	47,9	...	46,4	45,7	49	48,7	47,3	49,2	48,9
Jamaica	...	42,3	42	39,6	38,9	37,3	37,6	36,7	37,6	37,8	37,9	37,3	35,8	35,8	36,1	34,5	35,4	...
México	25,9	36,6	...	40,6	...	37,1	35,4	36,6	34,4	34,1	31,8	32	32,6	32,7	32,4	31	29,7	29,5
Montserrat	...	12,6
Nicaragua	37,8	48,5	46,8	45,3	44,9	...
Panamá	...	34,1	32,5	30,7	28,6	29,5	29,7	30,9	29,9	30,3	30,5	30,8	31,6	32	30,7	31,8	30,5	27,7
Paraguay	22,9	47,7	48,1	...	52	50,4	46,8
Perú	36,2	35,3	37,3	34,9	35,5	35,6	42,3	45	40,9	42,6	43,7	45	40,5	43,2	42,5	41,7	40,2	39,6
República Dominicana	...	38,6	40,8	38,6	36,5	38,1	36,3	42,7	43,5	44,6	40,6	41,6	42,9	42,6	40	42,7	43,1	42,4
Saint Kitts y Nevis	...	12,1	8,5
San Vicente y las Granadinas	...	20,2
Santa Lucía	23,5	25,6	25,5	28,7	26,2	26,7	25,9	28,7
Suriname	15,6	14,7	13,3	16,7	17,5	16,8
Trinidad y Tabago	21,7	19,9	20,4	21,2	21,1	20,8	19,5	18,7	17,8	18,5	17,7	17,5	16,8	16,5	15,9	15,6
Uruguay	22,5	23,4	23,3	24,9	27,5	26,4	...	24,7	25,1	25,1
Venezuela (República Bolivariana de)	31,8	32,2	33,8	31,1	34,6	35,6	36,9	34,3	34,4	35,3	30,1	29,8

Fuente: Base de datos de Seguimiento del Primer Objetivo de Desarrollo del Milenio en América Latina.

^a La cifra es producida y divulgada por el país (considera el dato ajustado por el país con el fin de hacerlo coincidir con los estándares internacionales).

CUADRO A.9
META 1C. INDICADOR OFICIAL: PREVALENCIA DE NIÑOS MENORES DE 5 AÑOS DE PESO INFERIOR AL NORMAL

País ^a	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008
Argentina	5	4 ^d
Belice	6.2	7	6
Bolivia (Estado Plurinacional de)	16	...	8	...	8	8	6
Brasil	6	5
Chile ^b	2	1	1	1	1	...	1	...	1	...	1	1
Colombia ^c	8	7	7
Costa Rica ^b	3	3	2	...	2	...	5
Cuba	9	6	4	4
Ecuador	15	12	9
El Salvador	11	12	10	9
Guatemala	27	24	23
Guyana	18	12	14	12
Haití	27	28	17	22
Honduras	18	...	25	17	11
Jamaica	9	10	5	4	...	6	4	...	4
México	8	5
Nicaragua	12	12	10	7
Panamá	7	7
Paraguay	4	5	5	4
Perú	11	8	7	8	...	5
República Dominicana	...	10	6	5	...	5	5	4	...
Suriname	13	10
Trinidad y Tabago	6
Uruguay	4	...	5	5
Venezuela (República Bolivariana de)	8	6	5	5	5	5	5	5	5	5	4	5
ALC	7.3	5	6

Fuente: Base de datos de Seguimiento del Primer Objetivo de Desarrollo del Milenio en América Latina.

^a La cifra es producida y divulgada por el país (considera el dato ajustado por el país con el fin de hacerlo coincidir con los estándares internacionales).

^b 0-71 meses.

^c 3-59 meses.

^d 6-59 meses.

CUADRO A.10
META 1C. INDICADOR OFICIAL: PREVALENCIA DE SUBNUTRICIÓN

País	1990 - 1992	1995 - 1997	2000 - 2002	2005 - 2007
Antigua y Barbuda	12	29	35	22
Antillas Neerlandesas	8	5 ^a	5 ^a	5 ^a
Argentina ^a	5	5	5	5
Bahamas	7	8	5	6
Barbados ^a	5	5	5	5
Belice	7	8	7	5
Bolivia (Estado Plurinacional de)	29	24	22	27
Brasil	11	10	9	6
Chile	7	5 ^a	5 ^a	5 ^a
Colombia	15	11	10	10
Costa Rica ^a	5	5	5	5
Cuba	6	14	5 ^a	5 ^a
Dominica ^a	5	5	5	5
Ecuador	23	16	17	15
El Salvador	13	12	7	9
Granada	13	18	24	20
Guatemala	15	20	22	21
Guyana	20	11	7	7
Haití	63	60	53	57
Honduras	19	16	14	12
Jamaica	11	6	5	5
México ^a	5	5	5	5
Nicaragua	50	38	25	19
Panamá	18	20	19	15
Paraguay	16	10	10	11
Perú	27	21	18	15
República Dominicana	28	26	25	24
Saint Kitts y Nevis	11	16	14	16
San Vicente y las Granadinas	16	16	9	5
Santa Lucía	9	7	8	8
Suriname	14	13	15	14
Trinidad y Tabago	11	14	11	11
Uruguay	5	5 ^a	5 ^a	5 ^a
Venezuela (República Bolivariana de)	10	14	13	8
ALC ^b	12	11	10	8

Fuente: Base de datos de Seguimiento del Primer Objetivo de Desarrollo del Milenio en América Latina.

^a Valor de referencia solamente. Dato representa valores menores a cinco.

^b Incluye 26 economías.

Anexo 2: Indicadores de Gasto Social

CUADRO A.11
GASTO PÚBLICO SOCIAL COMO PORCENTAJE DEL PIB 1990 – 2009

País	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009
ARG (GN, GP y G.locales)	18,6	19,6	19,8	20,3	21,0	21,2	20,1	19,8	20,1	21,8	21,4	22,2	19,7	19,2	19,1	20,1	21,0	23,1	24,2	
BOL (SPNF)	12,4	13,9	15,3	15,7	16,7	15,6	17,0	17,2	17,6	17,0	17,0	16,2
BRA (G consolidado)	17,6	15,5	14,7	17,6	18,8	20,3	19,6	19,3	21,7	21,5	21,2	21,3	21,8	22,4	22,3	22,5	23,7	24,4	25,1	27,4
CHL (GC)	11,9	12,1	12,2	12,6	12,5	11,9	12,8	12,8	13,7	15,0	15,0	15,2	15,2	14,4	13,5	12,9	12,1	12,3	14,1	16,5
COL (GC presupuestario)	6,0	5,8	6,8	7,3	8,9	11,5	14,5	12,6	13,0	11,4	10,8	11,5	11,5	10,6	10,9	12,8	12,0	12,7	12,6	14,5
CRI (SP total)	16,1	15,0	14,7	15,6	16,4	15,2	16,7	17,0	16,9	15,9	17,3	18,7	18,8	18,6	17,9	17,3	16,9	17,4	19,3	
CUB (GC)	26,5	28,8	31,5	34,1	29,6	27,5	25,1	21,2	22,0	22,8	23,1	24,3	25,9	27,2	27,6	34,3	32,0	36,9	37,9	38,9
ECU (GC)	7,9	6,9	7,2	8,9	5,9	6,2	6,2	4,9	5,3	4,4	4,0	5,9	5,4	5,6	6,2	6,3	6,4	
SLV (GG)	2,9	5,4	5,4	5,8	6,8	7,8	8,5	9,2	10,7	11,1	10,5	10,7	11,5	11,5	11,1	...	
GTM (Adm. Central)	3,9	3,6	4,1	5,1	4,7	4,5	4,4	5,2	6,5	6,9	6,5	7,1	7,0	7,6	7,0	7,6	7,8	7,2	7,0	8,2
HND (Adm. Central)	6,4	6,2	6,2	6,5	5,4	5,6	5,6	5,5	5,4	6,9	7,8	8,9	8,8	10,3	10,0	9,8	9,7	10,2	10,7	12,1
JAM (GC)	8,4	8,3	7,6	8,4	8,3	8,2	9,0	9,3	9,8	8,9	7,7	8,6	9,9	8,6	
MEX (GC presupuestario)	6,1	7,0	7,8	8,5	9,3	8,4	8,4	8,6	9,0	9,4	9,4	10,0	10,3	10,1	10,0	10,4	10,8	11,6	12,5	
NIC (GC)	7,0	6,3	6,3	6,7	7,4	6,9	6,6	6,5	6,0	9,3	8,6	7,7	8,5	10,2	10,3	11,2	11,1	11,7	12,3	
PAN (GC)	6,9	8,1	9,1	9,5	8,2	8,3	8,9	8,7	10,8	8,7	9,1	9,9	8,9	7,7	8,4	7,5	9,1	9,3	9,3	10,3
PRY (Adm. Central)	2,9	3,6	6,5	6,8	7,3	8,3	8,7	8,7	8,6	9,6	9,8	6,2	10,3	7,4	7,4	8,1	9,3	13,2	8,9	
PER (GG)	8,5	8,4	9,1	9,5	9,5	9,3	9,2	8,3	8,1	7,8	
DOM (GC)	4,2	3,4	4,8	6,0	6,1	5,3	5,4	5,5	5,4	5,9	6,2	7,3	7,2	5,9	6,5	7,2	8,0	8,1	8,1	
TTO (GC)	6,7	7,1	7,5	7,1	6,6	6,7	7,3	8,2	10,0	10,0	9,3	9,8	10,0	8,4	8,9	12,1	
URY (GC consolidado)	16,4	17,3	18,0	19,8	19,9	20,6	21,4	21,3	19,7	20,4	20,7	22,4	22,8	20,8	19,5	19,7	20,4	22,0	21,7	
VEN (GCP acordado)	7,8	9,8	10,1	8,3	7,8	7,8	7,3	9,8	8,2	9,5	11,0	12,1	11,2	12,1	11,8	11,5	13,4

Fuente: CEPAL, Gasto Social en América Latina y el Caribe: Portal de inversión social en la Región.

CUADRO A.12
GASTO PÚBLICO SOCIAL EN VIVIENDA Y OTROS COMO PORCENTAJE DEL PIB 1990 – 2009

País	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009
ARG (GN, GP y G.locales)	1,6	1,7	1,5	1,7	1,7	1,6	1,4	1,4	1,5	1,5	1,3	1,4	1,1	1,1	1,3	1,6	1,8	1,9	1,9	...
BOL (SPNF)	2,5	2,6	2,5	2,9	3,0	1,7	2,0	1,9	1,9	2,1	2,1	2,0
BRA (G consolidado)	1,1	1,8	1,5	1,0	0,1	0,7	0,7	0,8	0,7	0,5	1,1	1,0	1,6	1,5	1,5	1,4	1,6	1,8	2,0	1,9
CHL (GC)	0,3	0,2	0,2	0,3	0,2	0,2	0,3	0,3	0,3	0,4	0,4	0,3	0,3	0,3	0,3	0,3	0,3	0,3	0,4	0,4
COL (GC presupuestario)	0,5	0,5	0,5	0,5	0,7	0,7	1,1	1,0	1,0	1,1	1,0	0,8	0,6	0,6	0,5	0,9	0,5	0,6	0,5	0,6
CRI (SP total)	2,0	1,8	1,7	1,9	1,8	1,6	1,9	1,6	1,6	1,5	1,5	1,7	1,9	1,8	1,9	1,7	1,8	1,8	2,1	...
CUB (GC)	5,7	4,0	4,4	4,4	5,6	5,0	6,0	1,9	2,2	2,4	2,5	2,6	2,6	2,7	2,8	3,2	2,8	2,8	2,9	2,8
ECU (GC)	0,0	0,0	0,0	0,1	0,5	0,3	0,2	0,2	0,2	0,1	0,1	0,6	0,2	0,2	0,2	0,2	0,2
SLV (GG)	0,0	0,0	0,0	0,2	0,2	0,6	1,1	2,1	2,1	1,7	1,7	1,7	2,2	2,2	2,3
GTM (Adm. Central)	0,1	0,1	0,1	1,0	0,7	0,9	1,2	1,5	2,1	1,8	1,5	1,7	2,1	1,8	1,9	2,4	2,3	2,1	1,8	2,0
HND (Adm. Central)	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,1	0,2	0,1	0,2	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1
JAM (GC)	1,7	1,3	1,1	1,3	1,7	1,6	1,3	1,1	1,2	1,3	1,2	1,1	1,2	1,1	1,1	1,1	...
MEX (GC presupuestario)	0,7	1,0	1,2	1,2	1,5	1,2	1,3	1,1	1,2	1,1	1,2	1,4	1,4	1,6	1,7	1,8	2,0	2,3	1,9	...
NIC (GC)	0,8	1,7	1,9	1,7	1,6	1,5	1,3	1,0	0,9	2,1	1,7	1,2	1,4	1,9	2,6	2,9	2,7	2,8	3,1
PAN (GC)	0,9	1,4	1,2	1,6	1,4	1,4	2,0	1,8	1,9	1,6	1,3	1,4	1,1	1,0	0,9	0,7	1,4	1,6	1,6
PRY (Adm. Central)	0,3	0,6	0,6	0,1	0,6	0,7	0,5	0,4	0,2	0,3	0,6	0,4	0,1	0,4	0,3	0,2	0,3	0,5	0,4
PER (GG)	0,8	0,7	0,6	0,5	0,5	0,4	0,5	0,6	0,6	0,8
DOM (GC)	1,9	1,7	2,5	3,1	3,1	2,6	2,3	1,9	1,8	1,7	1,5	1,7	1,8	1,6	1,9	1,6	2,2	2,0	2,0	...
TTO (GC)	1,0	1,0	1,1	1,1	1,2	1,4	1,3	1,3	1,7	1,4	1,1	1,4	1,5	1,3	1,4	1,8	...
URY (GC consolidado)	0,3	0,3	0,3	0,4	0,5	0,5	0,5	0,5	1,1	1,2	1,2	1,6	1,5	1,5	1,5	1,4	1,5	1,6	1,9	...
VEN (GCP acordado)	1,3	2,1	1,8	1,1	0,6	0,7	1,1	1,4	1,0	0,8	1,7	1,0	0,8	1,1	0,6	1,3	1,6	1,6

Fuente: CEPAL, Gasto Social en América Latina y el Caribe: Portal de inversión social en la Región.

CUADRO A.13
GASTO PÚBLICO SOCIAL EN SEGURIDAD SOCIAL COMO PORCENTAJE DEL PIB 1990 – 2009

País	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009
ARG (GN, GP y G.locales)	9,2	10,0	10,0	9,8	10,3	10,4	10,0	9,5	9,6	10,2	10,2	10,5	9,8	9,7	9,2	9,1	9,4	10,8	11,1
BOL (SPNF)	1,4	2,2	3,4	3,8	4,1	5,4	5,9	6,0	5,6	5,4	4,9	4,7
BRA (G consolidado)	9,0	7,9	8,4	11,0	9,7	10,3	10,7	10,5	11,7	11,6	11,2	11,1	12,3	11,6	11,9	12,3	12,9	12,8	12,9	14,3
CHL (GC)	7,6	7,8	7,5	7,6	7,3	6,9	7,3	7,0	7,3	7,9	7,9	7,9	7,8	7,3	6,7	6,4	5,8	5,7	6,3	7,4
COL (GC presupuestario)	2,3	2,2	2,5	2,7	3,6	4,4	6,2	4,6	4,0	3,6	4,3	5,3	5,3	4,6	5,2	6,8	6,5	7,4	7,1	8,7
CRI (SP total)	5,2	4,6	4,5	4,9	5,3	5,1	5,4	6,1	5,9	5,5	6,0	6,3	5,6	5,4	5,3	5,3	5,2	5,3	5,5	,
CUB (GC)	6,2	7,8	9,3	10,4	8,9	8,4	7,0	7,0	7,2	6,9	6,4	6,5	7,1	7,1	7,3	9,2	8,9	8,4	9,3	9,1
ECU (GC)	3,4	3,0	3,1	3,7	2,2	2,1	2,2	1,7	1,7	1,4	1,4	2,0	1,4	1,9	2,1	2,3	2,3
SLV (GG)	0,0	0,9	0,7	0,5	1,2	1,1	1,1	0,8	1,5	2,2	2,1	2,4	2,6	2,4	2,2
GTM (Adm. Central)	0,9	0,8	1,0	0,9	0,9	0,8	0,7	0,8	1,0	1,0	1,1	1,2	1,1	1,6	1,3	1,1	1,1	1,1	1,1	1,2
HND (Adm. Central)	0,3	0,3	0,3	0,3	0,3	0,2	0,3	0,2	0,3	0,3	0,2	0,2	0,2	0,2	0,2	0,2	0,2	0,6	0,8	0,7
JAM (GC)	0,6	0,6	0,4	0,5	0,4	0,4	0,4	0,4	0,4	0,4	0,4	0,4
MEX (GC presupuestario)	0,1	0,1	0,2	0,1	1,2	1,3	1,3	1,7	1,7	2,1	2,3	2,3	2,6	2,1	2,2	2,1	2,2	2,5	3,7	...
NIC (GC)																				...
PAN (GC)	1,1	1,4	2,3	2,1	1,5	1,6	1,0	1,0	2,6	1,1	1,8	1,5	1,3	1,1	1,1	1,1	1,2	1,8	1,6	...
PRY (Adm. Central)	1,1	1,3	2,4	2,3	2,2	2,6	2,8	2,7	2,7	3,4	3,2	0,9	3,8	2,7	2,3	2,6	3,2	5,3	2,9	...
PER (GG)	3,6	3,7	4,3	4,5	4,5	4,4	4,5	3,9	3,7	3,3	...
DOM (GC)	0,4	0,2	0,2	0,4	0,3	0,3	0,4	0,6	0,5	0,7	0,8	1,4	0,8	1,1	2,0	2,2	2,3	2,1	2,1	...
TTO (GC)	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1	0,7	1,4	1,4	1,8	1,7	1,5	1,4	1,2	1,3	1,8	...
URY (GC consolidado)	10,7	11,6	12,5	13,7	13,6	14,1	15,3	15,4	12,2	13,1	13,2	14,1	14,5	12,8	11,7	11,7	11,5	12,5	11,0	...
VEN (GCP acordado)	1,7	2,3	2,1	2,0	2,1	2,5	3,0	2,9	2,2	2,9	3,0	4,3	3,7	4,5	4,3	3,9	4,6

Fuente: CEPAL, Gasto Social en América Latina y el Caribe: Portal de inversión social en la Región.

CUADRO A.14
GASTO PÚBLICO SOCIAL EN SALUD COMO PORCENTAJE DEL PIB 1990 – 2009

Pais	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009
ARG (GN, GP y G.locales)	4,2	4,4	4,5	4,6	4,9	5,0	4,6	4,6	4,6	5,2	5,0	5,1	4,5	4,3	4,4	4,6	4,7	5,0	5,3	...
BOL (SPNF)	3,1	3,3	3,4	3,3	3,4	2,9	3,1	3,0	3,3	2,9	3,5	3,2
BRA (G consolidado)	3,6	3,0	2,4	2,4	3,7	4,5	3,6	3,9	3,7	3,9	3,9	4,2	3,7	4,2	4,3	4,3	4,5	4,7	4,8	5,3
CHL (GC)	1,8	1,9	2,1	2,2	2,4	2,2	2,4	2,4	2,6	2,8	2,8	3,0	3,0	3,0	2,8	2,8	2,8	3,0	3,3	4,0
COL (GC presupuestario)	0,9	0,8	0,8	1,3	1,9	3,3	2,7	3,0	3,6	2,9	2,0	2,3	1,8	1,7	2,0	1,9	1,9	1,8	1,9	1,9
CRI (SP total)	5,0	4,8	4,4	4,6	4,8	4,6	4,8	4,6	4,8	4,7	5,0	5,4	5,7	5,7	5,1	4,9	4,9	5,1	5,8	...
CUB (GC)	4,6	5,5	6,1	7,2	5,8	5,4	4,8	5,0	5,2	5,5	5,5	5,7	5,7	5,7	5,5	7,4	7,1	9,9	10,3	10,6
ECU (GC)	1,5	1,4	1,7	1,5	0,7	1,0	0,9	0,8	0,8	0,7	0,7	0,9	1,0	1,1	1,2	1,2	1,3
SLV (GG)	1,1	2,6	2,6	2,8	2,8	3,2	3,3	3,4	3,3	3,4	3,3	3,3	3,6	3,8	3,4
GTM (Adm. Central)	1,0	1,0	1,1	1,1	1,1	0,9	0,8	0,9	1,1	1,3	1,2	1,2	1,1	1,2	1,0	1,2	1,3	1,2	1,2	1,4
HND (Adm. Central)	2,6	2,3	2,4	2,4	2,1	2,2	2,1	1,8	1,8	2,2	2,8	2,8	2,9	3,5	3,1	2,9	2,9	2,6	2,7	3,5
JAM (GC)	2,1	2,2	2,4	2,4	2,5	1,9	2,3	2,2	2,3	2,4	1,9	2,4
MEX (GC presupuestario)	2,8	3,1	3,2	3,5	2,4	2,2	2,1	2,2	2,3	2,4	2,2	2,3	2,1	2,5	2,4	2,7	2,7	2,8	2,8	...
NIC (GC)	3,1	2,6	2,6	2,5	2,9	2,7	2,6	2,4	2,2	3,2	3,1	2,8	3,1	3,5	3,2	3,5	3,4	3,7	3,7	...
PAN (GC)	1,4	1,7	1,7	2,1	1,8	1,8	1,9	1,8	2,1	2,0	2,0	2,6	2,3	1,7	2,6	2,0	2,3	2,0	2,2	...
PRY (Adm. Central)	0,2	0,4	1,0	1,2	1,2	1,2	1,3	1,3	1,4	1,4	1,2	1,1	1,7	1,0	1,0	1,4	1,7	2,6	1,5	...
PER (GG)	1,2	1,2	1,5	1,6	1,4	1,4	1,3	1,2	1,2	1,2	...
DOM (GC)	0,9	0,6	0,9	1,1	1,0	0,9	1,0	1,1	1,1	1,2	1,5	1,6	1,7	1,0	1,1	1,4	1,3	1,6	1,6	...
TTO (GC)	2,5	2,8	2,9	2,7	2,3	2,2	1,9	1,9	2,3	2,3	2,2	2,4	2,9	2,3	2,3	3,4	...
URY (GC consolidado)	2,8	3,0	2,9	3,1	3,5	3,4	2,6	2,4	3,2	3,3	3,4	3,6	3,6	3,3	3,2	3,3	3,7	3,8	4,5	...
VEN (GCP acordado)	1,5	1,6	2,0	1,4	1,2	1,0	0,8	1,5	1,4	1,5	1,4	1,5	1,7	1,5	1,6	1,6	1,8

Fuente: CEPAL, Gasto Social en América Latina y el Caribe: Portal de inversión social en la Región.

CUADRO A.15
GASTO PÚBLICO SOCIAL EN EDUCACIÓN COMO PORCENTAJE DEL PIB 1990 – 2009

País	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009
ARG (GN, GP y G.locales)	3,5	3,6	3,8	4,1	4,2	4,3	4,1	4,3	4,4	4,9	5,0	5,2	4,4	4,1	4,2	4,8	5,1	5,5	6,0	...
BOL (SPNF)	5,3	5,7	6,0	5,7	6,3	5,6	6,0	6,4	6,8	6,7	6,5	6,3
BRA (G consolidado)	2,8	2,4	3,2	5,4	4,8	4,5	4,0	5,5	5,5	4,9	5,0	4,2	5,1	4,6	4,6	4,8	5,2	5,4	6,0	...
CHL (GC)	2,3	2,3	2,4	2,5	2,6	2,6	2,9	3,0	3,4	3,9	3,9	4,0	4,1	3,9	3,7	3,4	3,2	3,3	4,1	4,6
COL (GC presupuestario)	2,4	2,3	3,0	2,8	2,8	3,2	4,5	4,0	4,3	3,9	3,5	3,1	3,9	3,8	3,2	3,2	3,1	2,9	3,0	3,3
CRI (SP total)	4,1	3,8	4,0	4,3	4,5	4,0	4,6	4,6	4,7	4,2	4,9	5,3	5,7	5,6	5,5	5,4	5,1	5,3	5,9	...
CUB (GC)	10,1	11,6	11,8	12,0	9,4	8,6	7,3	7,3	7,4	8,1	8,6	9,5	10,5	11,8	12,1	14,6	13,2	15,9	18,2	18,6
ECU (GC)	3,0	2,5	2,4	3,6	2,5	2,8	2,9	2,2	2,7	2,2	1,8	2,3	2,8	2,4	2,6	2,5	2,6
SLV (GG)	1,8	2,0	2,1	2,4	2,6	2,9	3,0	3,0	3,8	3,7	3,4	3,2	3,2	3,1
GTM (Adm. Central)	1,9	1,7	1,9	2,0	2,0	1,9	1,8	2,0	2,4	2,7	2,7	3,0	2,8	3,0	2,8	2,9	3,0	2,9	2,9	3,5
HND (Adm. Central)	3,6	3,6	3,5	3,8	3,1	3,2	3,2	3,3	3,2	4,3	4,8	5,7	5,5	6,5	6,6	6,5	6,5	7,0	7,1	7,9
JAM (GC)	3,9	4,3	3,7	4,3	3,7	4,4	5,2	5,6	5,9	4,8	4,2	4,7
MEX (GC presupuestario)	2,5	2,7	3,2	3,8	4,1	3,8	3,7	3,6	3,9	3,8	3,8	4,1	4,1	3,9	3,7	3,8	3,9	4,0	4,1	...
NIC (GC)	3,1	2,0	1,8	2,5	3,0	2,7	2,7	3,1	2,9	3,9	3,8	3,7	4,1	4,8	4,5	4,9	5,0	5,2	5,5	...
PAN (GC)	3,6	3,6	3,8	3,7	3,5	3,6	4,1	4,0	4,3	4,0	4,0	4,4	4,3	3,9	3,8	3,8	4,1	3,8	3,9	...
PRY (Adm. Central)	1,3	1,3	2,6	3,2	3,4	3,8	4,1	4,3	4,3	4,5	4,8	3,8	4,7	3,3	3,8	3,9	4,1	4,8	4,1	...
PER (GG)	2,9	2,8	2,7	2,9	3,0	3,1	2,9	2,7	2,6	2,6	...
DOM (GC)	1,0	0,8	1,2	1,4	1,6	1,5	1,7	1,9	2,1	2,3	2,4	2,6	2,9	2,2	1,5	2,0	2,1	2,5	2,5	...
TTO (GC)	3,1	3,3	3,3	3,3	3,0	3,0	3,3	3,3	4,5	4,4	4,3	4,5	4,2	3,7	3,9	5,0	...
URY (GC consolidado)	2,5	2,4	2,3	2,6	2,4	2,5	3,0	3,1	3,2	2,8	2,9	3,2	3,3	3,3	3,2	3,3	3,7	4,1	4,3	...
VEN (GCP acordado)	3,4	3,7	4,2	3,8	3,9	3,7	2,4	4,0	3,7	4,4	5,0	5,3	5,1	5,1	5,3	4,6	5,5

Fuente: CEPAL, Gasto Social en América Latina y el Caribe: Portal de inversión social en la Región



NACIONES UNIDAS

Serie

C E P A L

políticas sociales

Números publicados

Un listado completo así como los archivos pdf están disponibles en

www.cepal.org/publicaciones

173. Rodrigo Martínez y Amalia Palma “Avances en el Primer Objetivo de Desarrollo del Milenio e inversión social”, (LC/L.3392), 2011.
172. Mario Brun “Las tecnologías de la información y las comunicaciones en la formación inicial docente de América Latina”, (LC/L.3391), 2011.
171. J. Enrique Hinostroza, Christian Labbé “Políticas y prácticas de las tecnologías de la información y las comunicaciones en educación en países de América Latina y El Caribe”, (LC/L.3335-P), Número de venta: S.11.II.G.53, (US\$10.00), 2011.
170. Luz Ángela Rodríguez Escobar, María Elisa Bernal y Luis Mauricio Cuervo “Innovación social y desarrollo económico local”, (LC/L.3330-P), Número de venta: S.11.II.G.46, (US\$10.00), 2011.
169. Guillermo Sunkel, Daniela Trucco y Sebastián Möller “Aprender y enseñar con las tecnologías de la información y las comunicaciones en América Latina: potenciales beneficios”, (LC/L.3291-P), Número de venta: S.11.II.G.13, (US\$10.00), 2011.
168. Javier Carnicero y David Rojas, “Aplicación de las tecnologías de la información y las comunicaciones en los sistemas de salud de Bélgica, Dinamarca, España, Reino Unido y Suecia”, (LC/L.3267-P), Número de venta: S.10.II.G.73, (US\$10.00), 2010.
167. Guillermo Sunkel y Daniela Trucco, “Nuevas tecnologías de la información y la comunicación para la educación en América Latina. Riesgos y oportunidades”, (LC/L.3266-P), Número de venta: S.10.II.G.72, (US\$10.00), 2010.
166. Rubén Kaztman, “Impacto Social de la incorporación de las TIC en el sistema educativo”, (LC/L.3254-P), Número de venta: S.10.II.G.59, (US\$10.00), 2010.
165. Andrés Fernández, Enrique Oviedo, “Tecnologías de la información y la comunicación en el sector salud: oportunidades y desafíos para reducir inequidades en América Latina y el Caribe”, (LC/L.3244-P), Número de venta: S.10.II.G.49, (US\$10.00), 2010.
164. Alejandro Morlachetti, “Legislaciones nacionales y derechos sociales en América Latina. Análisis comparado hacia la superación de la pobreza infantil”, (LC/L.3243-P), Número de venta: S.10.II.G.48, (US\$10.00), 2010.
163. Marcela Cerrutti y Alicia Maguid, “Familias divididas y cadenas globales de cuidado: la migración de sudamericanos a España”, (LC/L.3239-P), Número de venta: S.10.II.G.43, (US\$10.00), 2010.
162. Alexis Rodríguez Mojica, “Programa de transferencias condicionadas, políticas sociales y combate a la pobreza en Panamá”, (LC/L.3222-P), Número de venta: S.10.II.G.31, (US\$10.00), 2010.
161. Gloria M. Rubio y Francisco Garfías, “Análisis comparativo sobre los programas para adultos mayores en México”, (LC/L.3221-P), Número de venta: S.10.II.G.30, (US\$10.00), 2010.
160. Isabel Román, “Sustentabilidad de los programas de transferencias condicionadas: la experiencia del Instituto Mixto de Ayuda Social y “Avancemos” en Costa Rica”, (LC/L.3209-P), Número de venta: S.10.II.G.23, (US\$10.00), 2010.

- El lector interesado en adquirir números anteriores de esta serie puede solicitarlos dirigiendo su correspondencia a la Unidad de Distribución, CEPAL, Casilla 179-D, Santiago, Chile, Fax (562) 210 2069, correo electrónico: publications@cepal.org.

Nombre:

Actividad:

Dirección:

Código postal, ciudad, país:

Tel.: Fax: E.mail: